

PARAMILITARISMO EN SANTA MARTA

VANESSA JULIETH CABRALES PARRA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS
SOCIALES
LEBECs
LÍNEA DE PROYECTO PEDAGÓGICO
ENSEÑANZA DE LA HISTORIA
BOGOTÁ
2016

Trabajo de Grado para optar al título de Licenciado en Educación Básica con Énfasis
en Ciencias Sociales

PARAMILITARISMO EN SANTA MARTA

Autora
Vanessa Julieth Cabrales Parra
CÓD.2009160012

Tutora
Milena Hernández
Lic. en educación básica con énfasis en Ciencias Sociales

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Humanidades
Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales
LEBECS
Línea de proyecto pedagógico
Enseñanza de la historia
Bogotá
2016

RESUMEN ANALITICO EN EDUCACIÓN - RAE

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central.
Título del documento	Paramilitarismo en Santa Marta.
Autor(es)	Cabrales Parra, Vanessa Julieth.
Director	Hernández, Milena.
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2016.105 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional UPN
Palabras Claves	PARAMILITARISMO, BACRIM, HISTORIA RECIENTE, MÉTODO HISTORIOGRÁFICO, SANTA MARTA.

2. Descripción
Trabajo de grado que se propone hacer una caracterización de las dinámicas del fenómeno del paramilitarismo en la ciudad de Santa Marta, desde su origen en la década de los ochenta pasando por su proceso de desmovilización y resurgimiento con el fin de conocer los factores que posibilitaron su configuración y desarrollo en la ciudad de Santa Marta.

3. Fuentes
Arias. I. G.I. Fundación Ideas para la paz. Proceso Autodefensas Unidas de Colombia - Gobierno 2002-2010. Recuperado de: http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/534dd40668414.pdf
Bolívar. I. (2005) Las AUC como una formación elitista: normalidad social, legítima defensa y producción de diferencias. Bogotá.
Cabrera G. L. (2011) Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario facultad de ciencia política y gobierno. El accionar político militar del paramilitarismo en la región de la sierra nevada de santa marta y su incidencia sobre la situación de los derechos humanos de las poblaciones indígenas. (2002 – 2007). Bogotá.
Coordinación de Derechos Humanos en Barranquilla. S.F. La situación de los derechos humanos en el Caribe colombiano. Entre la hegemonía paramilitar y la arbitrariedad institucional. Recuperado de: http://www.revistapueblos.org/old/IMG/pdf/DDHH_Colombia.pdf .
Corporaciones HUMANAS Con el apoyo del Consejo Noruego para Refugiados y la Embajada de Canadá (2011). Contexto del accionar de Hernán Giraldo Serna comandante del Bloque Resistencia Tayrona Reconstrucción del control de la vida y el destino de la población de la Sierra Nevada de Santa Marta (Magdalena).. Bogotá,
Cubides. F., Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales-IEPRI Universidad Nacional de Colombia. (2004) Narcotráfico y Guerra en Colombia: Los

paramilitares. Colombia.

Daniel M. R. (2013). La Dimensión Internacional del Crimen Organizado en Colombia: Las Bacrim, sus Rutas y Refugios. Washington.

Estándares básicos de competencias en ciencias sociales y ciencias naturales.

Federación internacional de los derechos humanos. (2007) La desmovilización paramilitar, en los caminos de la Corte Penal Internacional. Recuperado de: <https://www.fidh.org/es/americas/colombia/Colombia-CPI/La-desmovilizacion-paramilitar-en>

Fernando C. (2006). Proceso inconcluso, verdades a medias: Para un balance de las negociaciones del gobierno Uribe con los paramilitares. Colombia.

Gallego. C. M., (2010). Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas Departamento de Historia. FARC-EP Y ELN Una historia política comparada (1958- 2006). Bogotá

Giraldo, J. (2003). Corporación Jurídica Libertad El Paramilitarismo en Colombia, ayer y hoy.

Giraldo. M. (2008). El declive del proyecto político paramilitar en Colombia. Cuadernos de estudio latino-Americano.

Hernán Giraldo Serna, alias 'El Patrón' o 'el Taladro' 2013. Proyect counselling service.

INDEPAZ. (2011) VII Informe sobre presencia de grupos narcoparamilitares. Recuperado de: <http://www.indepaz.org.co/vii-informe-sobre-presencia-de-grupos-narcoparamilitares-en-el-2011/>

Informe de la comisión de observación de la crisis humanitaria en la sierra nevada de santa marta. [Colombia]

Informe Ejecutivo, Presidencia de la República Oficina Alto Comisionado para la Paz (2006). Proceso de Paz con las Autodefensas. Recuperado de: <http://www.cooperacioninternacional.com/descargas/informefinaldesmovilizaciones.pdf>

Observatorio de Procesos de Desarme, (2010) Desmovilización y Reintegración. DDR y acciones violentas (2008 – 2009). Bogotá D.C. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/2213/>

Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración, (2010) Los procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración: buenas prácticas y retos. Colombia.

Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y D.I.H. La sierra nevada de santa marta y su entorno.

Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Dinámica reciente de la confrontación armada en la Sierra Nevada de Santa Marta. Bogotá.

Páramo, C.G., Conflicto, paramilitarismo y desplazamiento. Civilización y barbarie en el proyecto paramilitar: una mirada desde el sentido común. S.F.

Raine H. (2001). La violencia paramilitar en Colombia: Historia, estructuras, políticas del Estado e impacto político. Colombia.

Romero. M. (2006). Paramilitares, narcotráfico y contrainsurgencia: una experiencia para no repetir. Colombia.

Suarez. J. S.F. Observatorio de D.I.H. SV. Francisco Aldemar Franco Zamora. S.F
BACRIM, Bandas Criminales, Recuperado de:
http://www.observatoriodih.org/_pdf/bacrim.pdf

Universidad Nacional de Colombia (2012). Estructuras de Autodefensas y Proceso de Paz en Colombia. Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (ODDR). Bogotá D.C.

Velásquez, F., Zuluaga, J. N., Valencia, L., Cubides, F., C., González E., Rodríguez, C.,. . . (2009). Las otras caras del poder. Territorio, conflicto y gestión pública en municipios colombianos. Colombia.

Velásquez. E. J., (2007). Historia del paramilitarismo en Colombia.

Wilches, J.A., (2010) Instituto para la Pedagogía, la Paz y el Conflicto Urbano
Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Dinámicas socioculturales del paramilitarismo en Colombia.

4. Contenidos

La iniciativa para la realización de la tesis de pregrado está pensada con el objetivo hacer un balance historiográfico que posibilite conocer la configuración y desarrollo histórico de los grupos paramilitares e la ciudad de Santa Marta en el periodo 1997 y 2013, Partiendo de esta iniciativa se plantearon los siguientes objetivos: Conocer el origen y consolidación de los grupos paramilitares en el departamento de Magdalena entre los años 1980 – 1996, caracterizar la incursión del proyecto político, económico y militar de las Autodefensas Unidas de Colombia de Santa Marta y su alianza con el Frente resistencia Tayrona entre los años 1997 y 2004, establecer el proceso de desmovilización de las Autodefensas unidas de Colombia en adelante (AUC) y resurgimiento de los paramilitares locales entre los años 2005 y 2013 y diseñar una unidad didáctica y una propuesta pedagógica sobre fenómeno del paramilitarismo

Para alcanzar los objetivos se plantea el desarrollo del trabajo de grado en cuatro capítulos: En el primer capítulo, se explica el origen y consolidación del paramilitarismo en la década de los ochenta y noventa con las Autodefensas de Palmor y las de Mamey, esto con el fin de contextualizar y conocer las razones que dan origen a los

grupos de autodefensas en la ciudad de Santa Marta, en este capítulo se hizo necesario plantear una mirada departamental para poder entender las dinámicas que se dieron en Santa Marta como centro de acciones de estos grupos.

En el segundo capítulo, se caracteriza el posicionamiento de las AUC en la ciudad de Santa Marta, los intereses políticos y económicos que ocasionaron la incursión de este grupo en el territorio, proceso de confrontación entre las autodefensas locales y las autodefensas de Córdoba y Urabá y posterior unión a las AUC con su nueva denominación Frente Resistencia Tayrona, al Bloque Norte, liderado por “Jorge 40” como parte del proyecto de fusión nacional. En el último apartado de este capítulo hablaremos de la violencia paramilitar y su impacto en la población civil de la ciudad de Santa Marta.

En el tercer capítulo, se establece el proceso de desmovilización del Frente Resistencia Tayrona, en el marco de la Ley de Justicia y Paz y el resurgimiento de los grupos paramilitares en el Magdalena, a partir del año 2007 conocidos como Bandas Criminales en adelante (Bacrim) explicando sus motivos de confrontación a partir de los cambios y continuidades que han tenido a lo largo de estos años.

En el cuarto capítulo se presenta una propuesta pedagógica que tuvo como objetivo abordar el método historiográfico para la enseñanza del fenómeno del paramilitarismo en la ciudad de Santa Marta entre los años 1997 y 2013 y por último una unidad didáctica sobre las generalidades del fenómeno del paramilitarismo.

El documento culmina con un apartado de conclusiones y reflexiones sobre los logros y dificultades de la experiencia investigativa, así como una serie de propuestas y aportes que tiene como fin destacar la pertinencia de hacer estudios sobre el paramilitarismo que se acerquen más a las dinámicas locales, de tal manera que logren tener resonancia en el aula a través de un trabajo de conocimiento y exploración de las problemáticas sociales, a las que se enfrentan y con las que conviven los estudiantes.

5. Metodología

La metodología utilizada para la investigación, fue una metodología cualitativa porque se desarrolla desde la experiencia, sin dejar de lado el sentido crítico, humanista y sensible, que ayuda a realizar una confrontación entre los planteamientos académicos que hay entorno al fenómeno del paramilitarismo y la realidad observada por cada uno de las personas. Las técnicas o herramientas metodológicas utilizadas para la obtención de información, fueron analizar los periódicos del “El informador y El Hoy diario del Magdalena”, específicamente en la sección de Judiciales desde el año 2005 hasta el 2013, aplicación de entrevistas a desmovilizados de los grupos paramilitares y recolección de panfletos y pasquines dejados en tiendas y locales comerciales por parte de estos grupos. Técnicas que se aplicaron con el fin de conocer el accionar de los grupos paramilitares en la ciudad de Santa Marta.

6. Conclusiones

Al finalizar este trabajo de grado se puede concluir que el paramilitarismo en la ciudad de Santa Marta, tuvo una relación directa con el crecimiento de la elite de la región, a quienes estos grupos les prestaban los servicios de seguridad privada.

El paramilitarismo en el Magdalena logró consolidarse (1980) con la ayuda de un grupo económico de la Costa Caribe, que buscó la protección de sus negocios vinculados al narcotráfico, fincas ganaderas y demás actividades de agricultura del departamento, este surgimiento se da en la década de los ochenta, momento en el cual las guerrillas (FARC y ELN) deciden comenzar su proceso expansionista.

A finales de los noventa se dio la incursión del proyecto político, económico y militar de las AUC en Santa Marta (1997) mediante un acto violento, con atentados indiscriminados hacia la población civil y el desplazamiento forzado de la población ubicada en los territorios aledaños a la Sierra Nevada, con el objetivo de quitarle autonomía y control a las Autodefensas del Mamey. Esta confrontación terminó con la unificación del grupo de autodefensas del mamey a las AUC con el nombre de Frente Resistencia Tayrona.

El control económico y militar que tenían las AUC en la ciudad de Santa Marta no fue duradero pues a finales del 2003 se inició un proceso de desmovilización, bajo un esquema de justicia transicional llamado Ley de Justicia y Paz, en el cual se intentaba reintegrar a los grupos paramilitares a la vida civil y reivindicar a las víctimas a través de mecanismos que ayudaran a subsanar, material y simbólicamente, los daños causados por el accionar violento de los ejecutores, este objetivo finalmente no pudo ser cumplido, debido a que la Ley de Justicia y Paz tuvo una serie de limitaciones en el campo jurídico pero también en sus aspectos aplicativos.

El Frente Resistencia Tayrona, se adhirió sin ningún compromiso a este proceso de desmovilización, puesto que la verdadera intención fue aprovechar la posibilidad de recuperar el control de la ciudad, reorganizarse, e iniciar una guerra con los grupos que llegaron a la ciudad desde el año 2000 y que aun en calidad de desmovilizados continuaban delinquiendo en la ciudad, intentando tomar nuevamente el control y la autonomía total.

De acuerdo a lo anterior concluyo que las estructuras paramilitares permanecieron y se adaptaron debido a los cambios organizativos estructurados durante la elaboración de este documento como puntos de inflexión de la siguiente manera:

- Origen de los grupos de autodefensas. (1980)
- Incursión del proyecto de unificación de las AUC (1987).
- Proceso de desmovilización.(2003)
- Resurgimiento de las bandas locales. (2008).

Elaborado por:	Cabrales Parra, Vanessa Julieth.
Revisado por:	Hernández, Milena.

Fecha de elaboración del Resumen:	25	11	2016
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN	11
Justificación y pertinencia social.	16
Pregunta y objetivos de investigación	18
Estructura del documento.....	18
Balance Historiográfico.....	19
Marco Teórico.....	11
Historia reciente.....	22
Marco Conceptual.....	23
Paramilitarismo.....	24
Metodología.....	26
Fundamentación Pedagógica.....	28
Método Historiográfico.....	31

CAPÍTULO I: ANTECEDENTES DEL PARAMILITARISMO EN EL DEPARTAMENTO DEL MAGDALENA (1980-1996)

Presentación.....	33
1.1 Contexto social, político y económico del Departamento del Magdalena ¡Error! Marcador no definido.	
1.2 Contexto de origen de las autodefensas en el departamento del Magdalena: 1980 a 1990	37
1.3 Consolidación de las Autodefensas de Palmor y del Mamey. 1990-1997	43
A modo de cierre	47

CAPÍTULO II : AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA EN MAGDALENA: FRENTE RESISTENCIA TAYRONA. (1997-2006)

Presentación.....	48
2.1 Incursión del proyecto político económico y militar de las Autodefensa Unidas de Colombia en el departamento del Magdalena (1997-2002)	49
2.2 Violencia Paramilitar y su impacto en la población civil de la ciudad de Santa Marta.	56

A modo de cierre	63
------------------------	----

CAPÍTULO III: DESMOVILIZACIÓN Y RESURGIMIENTO DEL FRENTE RESISTENCIA TAYRONA EN LA CIUDAD DE SANTA MARTA (2003-2013)

Presentación.....	64
3.1 Desmovilización del Bloque Norte en el marco de la ley de justicia y paz: Frente Resistencia Tayrona.....	64
3.2 Resurgimiento de las bandas locales en la ciudad de Santa Marta 2007-2013.	73

CAPÍTULO IV: PROPUESTA PEDAGÒGICA.

Presentación.....	80
4.1 La enseñanza de la historia reciente y los lineamiento curriculares del MEN en Ciencias Sociales.	80
4.2 Propuesta Pedagógica.	80
4.2.1 Objetivos.....	¡Error! Marcador no definido.
4.2.2 Plan de Actividades	82
4.3 Unidad didáctica: Fenómeno del paramilitarismo.....	85

CONCLUSIONES	90
---------------------------	----

BIBLIOGRAFÍA	94
---------------------------	----

ANEXOS	101
---------------------	-----

Lista de tablas

Tabla	1.	Ruta Metodológica	
		 ¡Error! Marcador no definido.
Tabla	2.	Población desplazada por departamento de llegada (1999-2011).58
Tabla	3.	Familias desplazadas en la zona sur-oriental de la Sierra Nevada de Santa Marta.60
Tabla	4.	Masacres y víctimas en la Costa Caribe de 2001 a 2006.61
Tabla	5.	Masacres en los municipios del Magdalena.60
Tabla	6.	Número de personas desmovilizadas de 2002 a 2012.63
Tabla	7.	Estructuras desmovilizadas del Gran Bloque Norte.70
Tabla	8.	Material entregado en Ceremonia de desmovilización.71
Tabla	9.	Explicación de los conceptos Disidentes, Rearmados y Emergentes.76
Tabla	10.	Plan de Actividades de la propuesta pedagógica. ¡Error! Marcador no definido.
Tabla	11.	Fuentes Orales.90

Lista de mapas

Mapa 1. Ubicación geográfica de la Ciudad de Santa Marta.....	33
Mapa 2. Ubicación de los Frentes de las Guerrillas (ELN-FARC) y de las	
Mapa 3. Autodefensas de Mamey y Palmor.....	¡Error!
Marcador no definido.	
Mapa 4. Georeferenciación Bloque de las ACCU 2003.....	52
Mapa 5. Ocupación y control del territorio por parte de las Autodefensas locales. Antes de la llegada de las AUC.....	¡Error!
Marcador no definido.	
Mapa 6. Despojo en el Magdalena (1999-2002).....	57
Mapa 7. Disidentes, rearmados y emergentes (2003-2006) y cultivos de coca (2005).....	78

Lista de imágenes

Gráfica 1. Periodización de la configuración Histórica del paramilitarismo en Santa Marta.....	10
Gráfica 2. Hechos destacados de 1980 a 1990 en Colombia.....	36
Gráfica 3. Secuestros de las guerrillas y total de secuestros en los municipios que tienen jurisdicción en la Sierra Nevada de Santa Marta entre 1987 y 2000.....	38
Gráfica 4. Corredores de la guerrilla (FARC Y ELN) entre los dos sistemas montañosos.....	41
Gráfica 5. Participación porcentual de las modalidades de acciones armadas entre 1986-2000.....	42
Gáfica 6. Etapas del proceso de Justicia Transicional.....	45
Gráfica 7. Homicidios y muertes civiles en conflicto. Magdalena (1997-2007).....	55
Gráfica 8. Caricatura de Papeto.....	74
Gráfica 9. Cuadro conceptual sobre Paramilitarismo.....	92
Foto 1. Hernán Giraldo “El Patrón” Fundador de las Autodefensas del Mamey....	43
Foto 2. Adán “El Negro” Rojas. Fundador de las Autodefensas de Palmor.....	45

Foto 3. Imágenes de los asesinatos durante enfrentamientos entre Hernán Giraldo y “Jorge 40”	54
Foto 4. Rodrigo Tovar alias “Jorge 40” o “Pupo”	55
Foto 5. Miembros del Frente Resistencia Tayrona en Ceremonia de desmovilización.....	71
Foto 6. Ceremonia de desmovilización Febrero 3 de 2006.....	72

Lista de anexo

Anexo 1. Informe de la Comisión de observación de la crisis humanitaria en la Sierra Nevada de Santa Marta. Del 21 al 26 de Noviembre del 2003.....92

Anexo 2. Lecturas para la realización de la Unidad Didáctica.....95

Panfletos

Anexo 3. Anuncio de limpieza social.....97

Anexo 4. Águilas negras.....98

Anexo 5. Los paisas.....99

Anexo 6. Ultimátum: Frente Resistencia Tayrona.....100

Anexo 7. El Renacer de las águilas negras de Ciénaga.....101

Presentación

La Universidad Pedagógica Nacional, “Educativa de educadores” en su Facultad de Humanidades cuenta con la Licenciatura En Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales, la cual se organiza en un ciclo de fundamentación que comprende siete semestres y un ciclo de profundización de cuatro semestres, en este último ciclo los estudiantes de acuerdo a sus intereses e inclinaciones investigativas y pedagógicas escogen una línea de estudio que sirve de apoyo y orientación en el desarrollo del trabajo de grado.

El proyecto investigativo que se presenta a continuación se desarrolló en la línea de Enseñanza de la Historia y tuvo como finalidad realizar, un ejercicio investigativo que ayudara a comprender cómo ha sido la configuración histórica del fenómeno del paramilitarismo en la ciudad de Santa Marta en el periodo de 1980-2013.

De igual forma se hicieron las aclaraciones pertinentes frente a lo que se entiende por paramilitarismo y la continuidad del fenómeno en la ciudad de Santa Marta, con el resurgimiento de las bandas locales.

El presente trabajo investigativo está apoyado por fuentes primarias adquiridas mediante la consulta al periódico local: Hoy Diario del Magdalena y entrevistas realizadas a personas que estuvieron vinculadas con los grupos paramilitares de la zona, hasta el proceso de desmovilización. Se realizó la recolección de panfletos que en distintas ocasiones fueron dejados por los grupos paramilitares en casa y tiendas de barrio.

Este proceso investigativo dejó como resultado una propuesta pedagógica, que propone una estrategia para la enseñanza de la historia reciente, específicamente la historia del paramilitarismo en perspectiva regional, teniendo en cuenta la actualidad del fenómeno y sus implicaciones sociales y una unidad didáctica donde se abordó el fenómeno del paramilitarismo.

Introducción

Eran las 12:30 md del 15 de Febrero del 2001, hora de salida del colegio. Me dirigí a casa en compañía de mis amigas, en el camino notamos que las calles están muy solas, y no es precisamente por el solazo de 35 grados que estaba haciendo, eran los primero meses de este año y después de la brisa loca, llega una de las temporadas de sequía más duras. Llego a casa, saludo a mi familia, y después de almorzar me dirijo a mi cuarto, pero este no era el mismo, mi cama estaba desarmada, y el colchón estaba acomodado de forma especial en el piso. Sorprendida por las modificaciones de mi cuarto, hablo con mi abue, quien en voz baja (casi susurrando) me dice: ¡Hija! Otra vez están enfrentándose los Rojas con los Giraldo, y dijeron que empezarán por pescadito a hacer la limpieza... ¿Giraldo? ¿Rojas? Eran estos los nombres de alguna empresa encargada del aseo de la ciudad ¿Por qué observo en mi abuela una actitud de miedo? ¿Acaso no era bueno limpiar la ciudad? ¿A qué se deben los cambios en mi casa? ¿Por qué empezamos a acostarnos más temprano que de costumbre? ¿Por qué mi “abue” ya no me deja ir a donde mis amigas?¹

Como nos expresa el relato anterior, la cotidianidad de la ciudad de Santa Marta se vio afectada por decisiones arbitrarias de dos grupos armados obsesionados por el control territorial de la ciudad.

1 Relato propio

Este relato también expresa las situaciones que viví, durante los años que residí en la ciudad de Santa Marta (1988-2004), tiempo en cual fue testigo de las diferentes formas de control en la ciudad (amenazas, paro armado, vigilancia constante), acciones que modificaron mi forma de vida y que motivaron el desarrollo de este proyecto investigativo en la línea de Enseñanza de la Historia, el cual tuvo como finalidad investigar sobre el fenómeno del paramilitarismo en la ciudad de Santa Marta con el ánimo de comprenderlo mediante la pregunta ¿Cómo fue el proceso y las dinámicas de consolidación de los grupos paramilitares en Santa Marta en el periodo 1997 y 2013?

Para el desarrollo de este proyecto fue necesario realizar unas aclaraciones pertinentes frente a lo que se entiende por paramilitarismo y la continuidad del fenómeno en la ciudad de Santa Marta, con el resurgimiento de las bandas locales, también se diseñó una metodología a partir de la consulta de fuentes primarias como: El periódico local: Hoy Diario del Magdalena, la recolección de panfletos dejados en tiendas y barrios de la ciudad y entrevistas a personas que estuvieron vinculadas con los grupos paramilitares de la zona hasta el proceso de desmovilización.

Justificación y pertinencia social

En esta investigación problematice la configuración histórica de los paramilitares en la ciudad de Santa Marta y realice una periodización de acuerdo a los puntos de inflexión significativos en su configuración como grupos armados ilegales, teniendo en cuenta los cambios de manera estructural, su procesos de expansión territorial y el argumento o justificación ideológica manejada en cada uno de los puntos de inflexión.

La periodización se realizó de la siguiente manera:

Gráfica 1.
Periodización de la Configuración Histórica del Paramilitarismo en Santa Marta



Fuente: Diseño propio.

De acuerdo a la gráfica se entiende la duración y continuidad de las dinámicas del paramilitarismo en la ciudad de Santa Marta como un fenómeno naturalizado, por lo antiguo y constante que ha sido el control social en la población samaria, la cual tuvo que convivir durante décadas con la presencia de grupos ilegales con nexos con el narcotráfico que controlaban la ciudad. Sobre todo en el sector comercial, donde desde los pequeños comerciantes con ventas informales como; tiendas, cafés internet, ventas ambulantes, hasta las grandes empresas de servicios de mensajería, apuestas y transporte público debían pagar extorsiones a estos grupos.

Lo anterior dio como resultado una población silenciada, que no encontró los mecanismos de salida porque entendió que, este control funcionaba como un sistema ilegal, paralelo y más poderoso que el Estatal, el cual a pesar de las estrategias implementadas por la fuerza pública, no se pudo controlar y ni dimensionar sus alcances.

Mis motivaciones para realizar esta investigación fueron: Conocer cómo fue el proceso y las dinámicas de consolidación de los grupos paramilitares en Santa Marta e indagar cómo a pesar de las garantías ofrecidas por la Ley de Justicia y Paz para el desarme, inserción a la vida civil y el desmonte formal como organización ilegal, aun habían mecanismos de funcionamiento en las Bandas Criminales (BACRIM) similares al de los paramilitares en la ciudad de Santa Marta, poniendo en duda la voluntad de estos grupos ilegales por desvincularse de los actos delictivos.

Pregunta y objetivos de investigación

¿Cómo fue el proceso y las dinámicas de consolidación de los grupos paramilitares en Santa Marta en el periodo 1997 y 2013?

Objetivo General

Caracterizar el proceso y dinámicas de consolidación de los grupos paramilitares en Santa Marta en el periodo 1997 y 2013

Objetivos específicos

- Conocer el origen y consolidación de los grupos paramilitares en el departamento de Magdalena entre los años 1980 – 1996.
- Explicar la incursión del proyecto político, económico y militar de las Autodefensas Unidas de Colombia de Santa Marta y su alianza con el Frente resistencia Tayrona entre los años 1997 y 2004.

- Establecer el proceso de desmovilización de las Autodefensas unidas de Colombia en adelante (AUC) y resurgimiento de los paramilitares locales entre los años 2005 y 2013.
- Diseñar una unidad didáctica y una propuesta pedagógica sobre fenómeno del paramilitarismo

Estructura del documento

El documento está estructurado en cuatro capítulos que buscan de forma cronológica analizar el origen, configuración, confrontación, desmovilización y reorganización de los grupos Paramilitares en la ciudad de Santa Marta entre los años 1997 y 2013. El texto se encuentra escrito en primera persona debido a la relación directa que hay entre mi experiencia personal con la presencia de los grupos paramilitares en la ciudad.

En el primer capítulo, explicó el origen y consolidación del paramilitarismo en la década de los ochenta y noventa con las Autodefensas de Palmor y las de Mamey, esto con el fin de contextualizar y conocer las razones que dan origen a los grupos de autodefensas en la ciudad de Santa Marta, en este capítulo se hizo necesario plantear una mirada departamental para poder entender las dinámicas que se dieron en Santa Marta como centro de acciones de estos grupos.

En el segundo capítulo, caracterizó el posicionamiento de las AUC en la ciudad de Santa Marta, los intereses políticos y económicos que ocasionaron la incursión de este grupo en el territorio, proceso de confrontación entre las autodefensas locales y las autodefensas de Córdoba y Urabá y posterior unión a las AUC con su nueva denominación Frente Resistencia Tayrona, al Bloque Norte, liderado por “Jorge 40” como parte del proyecto de fusión nacional. En el último apartado de este capítulo hablaremos de la violencia paramilitar y su impacto en la población civil de la ciudad de Santa Marta.

En el tercer capítulo, establecí el proceso de desmovilización del Frente Resistencia Tayrona, en el marco de la Ley de Justicia y Paz y el resurgimiento de los grupos paramilitares en el Magdalena, a partir del año 2007 conocidos como Bandas Criminales en adelante (Bacrim) explicando sus motivos de confrontación a partir de los cambios y continuidades que han tenido a lo largo que de estos años.

En el cuarto capítulo presenté una propuesta pedagógica que tuvo como objetivo abordar el método historiográfico para la enseñanza del fenómeno del paramilitarismo en la ciudad de Santa Marta entre los años 1997 y 2013 y por ultimo una unidad didáctica sobre las generalidades del fenómeno del paramilitarismo.

El documento culmina con un apartado de conclusiones y reflexiones sobre los logros y dificultades de la experiencia investigativa, así como una serie de propuestas y aportes que tiene como fin destacar la pertinencia de hacer estudios sobre el paramilitarismo que se acerquen más a las dinámicas locales, de tal manera que logren tener resonancia en el aula a través de un trabajo de conocimiento y exploración de las problemáticas sociales, a las que se enfrentan y con las que conviven los estudiantes.

Balance Historiográfico

Durante la elaboración del balance historiográfico, encontré pocas investigaciones relacionadas con el paramilitarismo en el Caribe Colombiano, específicamente en Magdalena y Santa Marta. Esto, en contraste con la amplia producción académica que hay entorno a las dinámicas del paramilitarismo a nivel nacional.

Estos vacíos investigativos sobre el paramilitarismo en el Magdalena se deben en alguna medida, a que el estudio de este fenómeno se ubica más en el orden nacional, general, dejando de lado en muchos casos, el análisis local, así como las particularidades geoestratégicas, las características socioculturales y la relación con otros actores económicos, políticos y armados de las regiones, como es el caso del Magdalena y su capital Santa Marta.

Las particularidades geoestratégicas de Santa Marta motivaron las acciones de los paramilitares: extorsión, cobro de vacunas, secuestros y dominio por parte de estos grupos, esto hizo parte de todo un andamiaje que les permitiría a los paramilitares delinquir y continuar con sus nexos con el narcotráfico.

Es por esto que investigar en torno al fenómeno del paramilitarismo, podría darse a través de un análisis de sus mecanismos de control social o enfatizar en sus estrategias político militares, si entendemos que su presencia en el territorio Colombiano tiene diversos intereses, de acuerdo a la posición geoestratégica y las condiciones bioclimáticas de cada departamento, ciudad o municipio en el cual incursionan, transformando de esta manera su accionar.

Los documentos y fuentes consultadas para este balance fueron:

1. Informes de Organizaciones No Gubernamentales y entidades gubernamentales en materia de derechos humanos :
 - El Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario en su documento “La Sierra Nevada de Santa Marta y su entorno”, dinámica reciente de la confrontación armada en la Sierra Nevada de Santa Marta.
 - Informes del Centro de Memoria Histórica sobre la ley de Justicia y Paz, Tierras y territorios en las versiones de los paramilitares, 2012.
 - Observatorio de Procesos de Desarme, (2010) Desmovilización y Reintegración. DDR y acciones violentas (2008 – 2009)
 - Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración, (2010) Los procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración: buenas prácticas y retos.

2. Investigaciones de destacados académicos como:
 - Daniel Rico, La Dimensión Internacional del Crimen Organizado en Colombia: Las Bacrim, sus Rutas y Refugios, 2013.
 - Fernando Cubides, Narcotráfico y Guerra en Colombia: Los paramilitares, 2004.

- Javier Giraldo, *El Paramilitarismo en Colombia, ayer y hoy*, 2003.
- Mauricio Romero, *Paramilitares, narcotráfico y contrainsurgencia: una experiencia para no repetir*. Colombia, 2006, entre otros.
- León Valencia, Fernando Cubides, Jaime Zuluaga, entre otros. *Las otras caras del poder. Territorio, conflicto y gestión pública en municipios colombianos*. Colombia, 2009.
- Alfredo Molano, *Aproximaciones históricas al paramilitarismo*, 2006.

Estas investigaciones e informes, en su mayoría, enfatizan en los momentos más significativas del fenómeno del paramilitarismo y sus dinámicas en perspectiva nacional. Esto resulta pertinente para el análisis de las continuidades y diferencias de estos grupos hasta el proceso de desmovilización, pero no logra explicar el vínculo permanente que ha existido entre las bandas criminales y los grupos paramilitares.

En cuanto a los estudios individuales, se destacan textos como el presentado por Alfredo Molano, “Aproximaciones históricas al paramilitarismo” del 2006, el cual enmarca en el origen y la evolución del fenómeno del paramilitarismo, sus fuertes nexos con el narcotráfico. Molano habla de la Región Caribe y la ejemplifica contando los operativos paramilitares que se dieron en el departamento de Córdoba con la ayuda de las fuerzas militares, aunque no habla específicamente de la ciudad de Santa Marta, utiliza como apoyo las dinámicas presentadas en el departamento de Córdoba para explicar cómo en la zona norte del país, hubo vínculos visible entre los militares y paramilitares en la ejecución de los operativos, masacres y extorsiones (Molano, 2006).

Por otro lado, autores como Cubides y Rico señalan que el Estado permitió y apoyo el uso de la violencia por parte de los grupos paramilitares en su proceso de consolidación nacional, el primer autor en su texto “*Narcotráfico y Guerra en Colombia: Los paramilitares*”, defiende la premisa weberiana del Estado como el conservador del monopolio del uso de la violencia legítima, de esta forma los grupos paramilitares serían violadores de esta premisa, debido a su surgimiento y operación por fuera de la estructura formal del Estado”, aunque en algunos casos tolerados por este (Cubides, 2006).

Daniel Rico en su libro “*La Dimensión Internacional del Crimen Organizado en Colombia: Las Bacrim, sus Rutas y Refugios*” 2013, habla del origen del paramilitarismo y sustentan la tesis de ausencia del Estado, expansión de los grupos guerrilleros FARC (Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia) – ELN (Ejército de Liberación Nacional) y necesidad de autodefensa por parte de los grupos sociales que se vieron afectados con las extorsiones, secuestros y desplazamiento forzado por los grupos armados.

Continuando con la premisa de *ausencia del Estado* de Daniel Rico, tenemos el aporte de Romero, en su texto “*Paramilitares, narcotráfico y contrainsurgencia: una experiencia para no repetir*. Colombia”, 2006, el autor apoya el argumento en el cual se le atribuye al nivel de amenaza a las elites locales y regionales, por parte de los grupos paramilitares, y expone esta como una de las razones más importantes por las que los grupos paramilitares en Colombia no surgieron sino hasta los ochenta, a pesar de tener la presencia de grupos guerrilleros desde finales de los setenta (Romero, 2002).

Los autores mencionados coinciden en la responsabilidad de las élites locales y la permisividad del Estado en zonas como el Urabá y el Caribe Colombiano en el origen de los primeros grupos de autodefensas, convertidos posteriormente en grupos paramilitares.

Mauricio Romero (2006) explica como sirvió la propuesta contrainsurgente para justificar las alianzas entre los sectores ubicados en uno y otro lado de la línea entre legalidad e ilegalidad, argumentando que:

La clase dirigente jugaba con un doble registro: por un lado, el discurso del derecho, y por el otro, las transacciones con aquellos que dispusieran de recursos de poder, cualquiera que fuera su naturaleza pero sobre todo cuando éstos defendieran el statu quo y sus privilegios”(p.28).

El director de la Corporación Nuevo Arco Iris, León Valencia, en el capítulo Municipio y violencia paramilitar en Colombia 1984 – 2008, del libro, las “*Las otras caras del poder. Territorio, conflicto y gestión pública en municipios colombianos*”. Explica que “El tratamiento de fenómenos como el paramilitarismo por parte del Estado tienen que ver con una serie de factores de tipo espacial, geográfico y temporal que van más allá de los momentos originarios del mismo y de las narrativas construidas por los propios actores involucrados” (Valencia, 2009) e invita a analizar cuatro puntos de inflexión para comprender la magnitud del fenómeno (Valencia, 2009) los cuales son:

- Origen en la década de los ochenta.(1980)
- Aparición del narcotráfico.(1987)
- La creación de las AUC como confederación. (1997)
- Inicio de campaña de expansión. (2000)

Estos puntos de inflexión han sido utilizados para la periodicidad manejada en desarrollo del presente trabajo de investigación.

En este texto Valencia hace un aporte significativo, explicando cómo los vínculos políticos hacen parte de toda una estrategia de control territorial y social, que fue más allá de las finalidades de un grupo armado insurgente, Puesto que sus niveles de influencia llegaron a ser muy altos en las decisiones políticas y económicas de los diferentes municipios, resaltando la influencia y el impacto que hubo en los comicios electorales del año 2002.

Para el caso específico del Magdalena Valencia afirma que en este departamento: “El Bloque Norte logró someter y acordar con Hernán Giraldo y otros grupos paramilitares de la zona el control territorial del departamento y los corredores del Magdalena grande”. (2009.p.144) afianzando de esta forma la tesis sobre los vínculos permanentes entre los grupos paramilitares y el narcotráfico.

Marco Teórico

Este marco teórico toma como base el estudio de la historia reciente, teniendo en cuenta que el problema de investigación se encuentra enmarcado en el pasado reciente con repercusiones activas en el presente.

Historia Reciente

La historia reciente es un campo de estudio centrado en los acontecimientos sociales que ha sufrido el mundo entero como: masacres, genocidios y guerras, los últimos años ha adquirido un gran valor y protagonismo en el desarrollo de las investigaciones historiográficas esto se debe a las transformaciones y acontecimientos sociales que ha sufrido el mundo

Según Franco y Levín (2007), el estudio del pasado cercano tiene una serie de vinculaciones que obligan a una confrontación permanentemente en el proceso investigativo, estas son:

- La memoria: Entendida como una amplia y variada gama de discursos y experiencias,
- El testimonio: Quien representa el portador de “*la verdad*” sobre el pasado por el hecho de haber “visto” o “vivido” tal o cual evento o experiencia .
- La Demanda Social: La cual exige la participación de ese saber, los límites de la intervención intelectual sobre campos que le son ajenos y el hecho fundamental de que ese conocimiento “experto” no es neutro. (Franco & Levin,2007).

Estas vinculaciones de la historia reciente son inherentes a la hora de investigar el fenómeno paramilitar en la ciudad de Santa Marta, si tenemos en cuenta que esta temática tiene una gran demanda social, debido a lo actual y constante que ha sido la presencia de los grupos armados ilegales en la ciudad, la construcción de este fenómeno a través de los testimonios podría ayudar a conocer el impacto social que ha generado en la población los hechos relevantes y traumáticos vividos por esta como: masacres, violaciones y extorsiones, a partir de esto crea un componente teórico basado en esa variada gama de discurso existentes.

Es la demanda social la que logra vincular profesional y políticamente al historiador en su objeto de investigación en un proceso de construcción de conocimiento que va más ligado a generar preguntas, problematizar certezas y construir hipótesis, en un contexto que demanda respuestas sobre su pasado cercano. (Franco & Levin,2007).

En Colombia, pensar y reflexionar sobre el pasado cercano, se ha relacionado especialmente con, hablar y entender las dinámicas del conflicto armado y de la guerra, de sus diversas manifestaciones en cada una de las regiones donde han logrado mantener el control territorial los actores armados y en esta medida las alianzas y los intereses a los cuales corresponden su proyecto político, en este sentido es hablar de las múltiples violencias ejercidas sobre la víctima y las consecuencias de la misma en el dibujo de las realidades de la historia nacional.

Es por esto que en la historia reciente es pertinente abordar el fenómeno del paramilitarismo partir de las dinámicas del conflicto armado, las disputas por el control territorial, social y económico, sin desconocer sus falencias organizativas.

Por otro lado, la historia reciente privilegia como fuente el testimonio, lo cual es oportuno en esta investigación dado que en la Costa Caribe el paramilitarismo ha logrado permear la mayoría de los ámbitos de la población, de esta manera el testimonio contribuye a una construcción colectiva de nuestra propia historia, para identificar la afectación directa en los ámbitos, sociales, culturales y económicos de la población, quienes mediante su proceso de construcción lograrían exigir a las elites sociales que admitan su intervención en la consolidación de estos grupos paramilitares, pero también un reconocimiento por parte del Estado para aclarar su intervención directa en cada uno de los actos atroces de estos grupos paramilitares.

Así mismo, en el escenario escolar la historia reciente ayuda reivindicar todos los sectores que por motivos mayores o menores fueron afectados en su normal desarrollo, como es el caso de los indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta y los múltiples cambios a los que tuvieron que someterse para no hacer parte de la extensa lista de muertos y masacrados por parte de estos grupos paramilitares.

Marco Conceptual.

El marco conceptual del presente proyecto de investigación tiene como categoría central paramilitarismo y como subcategoría las Bacrim, las cual se conceptualizarán a continuación, con base en autores como: Javier Giraldo, Mauricio Romero y Daniel Rico, entre otros.

Paramilitarismo

Según Huhle(2001) los paramilitares son:

“un grupo armado con funciones de seguridad pública y privada bajo la supervisión legal del Estado, mercenarios, contratistas y militares privados, que asumieron un carácter militar no formal, penetrando en espacios e incursionando en tipos de acciones donde la fuerza pública no podía aventurarse sin graves problemas legales, mediante una obediencia militar, que no respetaba ningún código, y tampoco los sujetaba a ningún tipo de justicia. (p.17).

Así mismo el término paramilitar es acuñado por las alianzas establecidas con el ejército, aunque sea difícil hacer una relación unidireccional, puesto que ni eran los paramilitares simples criaturas que recibían ordenes de los militares. Ni tampoco los militares el brazo armado legal de un proyecto paramilitar que los usara.

Las alianzas con el ejército le daban un carácter clandestino, al paramilitarismo que por su misma esencia creó compulsivamente un mundo de encubrimiento, de dobles, de

mentira, de ocultamiento y esto se proyectó en la sociedad. Puesto que su raíz era esfumar y desdibujar las fronteras entre lo militar y lo civil.

Según Giraldo(2003) los objetivos de este grupo armado se fundan en una necesidad inconfesable de oscurecer, de encubrir, de eludir responsabilidades, de fingir identidades, de disfrazar acciones, de falsificar realidades, de disimular horrores, de oponer murallas a las investigaciones, de imposibilitar esclarecimientos, de confundir y engañar, de obstruir la búsqueda de verdades, de obstaculizar la justicia.(p.16)

El carácter de clandestinidad de los grupos paramilitares sustentado en su ideología contrainsurgente le permitió a estos grupos armados accionar sin límites en busca de sus objetivos de expansión y dominio territorial.

Según Romero (2006) los paramilitares adoptan ciertas técnicas de operación que tienen como principal objetivo a la población civil y es por esto que ser *auxiliador de la guerrilla* se convertiría en el recurso retórico para justificar la eliminación física o la intimidación de miles de activistas sociales, políticos radicales o simples pobladores de regiones con presencia de las guerrillas.(p.135)

Por otro lado encontramos la conceptualización del paramilitarismo por parte de Bolívar (2005), en la cual sustenta que son:

Agrupaciones armadas con alcance nacional que, bajo el pretexto de combatir a las organizaciones insurgentes, acumularon poder territorio al, institucional y económico, atacando y desplazando a la población civil (campesino, indígenas y cultivadores de la zona) que consideraran bases de apoyo de la guerrilla, convencidos de que los recursos estatales usados en el marco del Estado de derecho no fueron efectivos para combatir a la insurgencia o a sus apoyos sociales. (p.35).

Bacrim

La categoría de BACRIM la abordé en este proyecto, entendiendo que el accionar bélico y militar de estos grupos es propio de actores paramilitares, puesto que aún:

- Ejercen control económico del territorio; a través del cobro de vacuna a los pequeños y medianos comerciantes.
- Controlan la venta y distribución de estupefacientes en la ciudad.
- Ejercen control social a través de la violación a los derechos fundamentales de la comunidad samaria, especialmente contra defensores de los derechos humanos, sindicalistas, docentes y líderes barriales de la ciudad, argumentando la vinculación o afinidad de estas personas con los grupos guerrilleros (FARC-ELN).

Esta aclaración es necesaria dado que a estos grupos paramilitares se les llamó por algunas organizaciones no gubernamentales y por instancias gubernamentales como Bandas Criminales, desde el año 2009. (Observatorio de Procesos de Desarme, 2009). Teniendo en cuenta la reincidencia en actos delictivos de un alto porcentaje de desmovilizados y la confrontación entre estos grupos, ahora con nuevos nombres (Urabeños, Águilas Negras, Los Rastrojos, Los Paisas) que conservaron el control territorial y la presencia en los mismos territorios donde se encontraban antes del

proceso de desmovilización y como consecuencia de esto se reorganizaron ahora bajo el nombre de bandas criminales.

La presentación oficial de las BACRIM por parte de la Policía Nacional se hizo en Agosto del 2009, en un informe donde se argumentaba a través de estadísticas que entre “el 13 % y el 20 % de las Organizaciones Armadas Ilegales en adelante (OAI) que operan en el país eran desmovilizados”. (Observatorio de Proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración, (2010, Febrero). Los procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración; buenas prácticas y retos), provocando un aumento significativo en el número de integrantes de las “Bandas Criminales” denominadas así a partir de ese momento.

Como respuesta a este fenómeno, encontramos la versión libre de Jorge Iván Laverde “El Iguano” Ex comandante del Frente Fronterizo del Bloque Catatumbo, quien afirmó que los desmovilizados decidieron ingresar a las OAI debido al incumplimiento del Gobierno Nacional en el proceso de reintegración.

Otro testimonio de los representantes de las Autodefensas afirmó que “la consecución de un modus vivendi, la falta de garantías jurídicas y las difíciles condiciones de seguridad,” (Observatorio de Procesos de Desarme, (2009). Ámbito Jurídico de los procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración), son entre otros los motivos por los cuales ellos reincidieron en actos ilícitos incorporándose a las OAI.

Según Prieto hay un conjunto de condiciones que permiten la continuidad de los grupos paramilitares para algunos autores BACRIM, los cuales son:

- Debilidad del Estado
- Herencia o experiencia con mercados y redes ilegales acorde a factores geoestratégicos: fronteras, por ejemplo.
- Dificultades de las comunidades y del departamento para hacer parte funcional del circuito económico nacional redujeron las posibilidades de diversificar y ampliar la actividad económica y por lo tanto, limitaron la baraja de oportunidades económicas legales para la población.
- Afabilidad cultural, entendida como “la aceptación, apropiación y perpetuación de valores dispares al orden constitucional, lo que resulta relevante a la hora de entender la existencia de un grupo social altamente tolerante con ciertas prácticas ilegales (contrabando) y con su perturbación”. (Prieto.2013, p.35)

El accionar de las BACRIM tiene variables que de acuerdo al contexto hacen posible la reproducción y expansión de estos grupos:

- La oportunidad política, socioeconómica e institucional de ellos donde tienen presencia.
- El arraigo en contextos donde sea más práctica su cadena de producción y tráfico de estupefacientes.

- Su presencia se da en esos lugares donde existen mercados legales, informales e ilegales que puedan ser explotados por ellos.

Estas variables contribuyen a la continuidad y permanencia de los grupos paramilitares en zonas como la Costa Caribe, si se entiende que estos grupos terminaron siendo” los herederos de toda esa experiencia criminal de generaciones previas de traficantes, contactos, reputación, capacidad de negociación. (Rico, 2003).

De esta manera se habla de una transformación en el sistema de jerarquías y mandos de las nuevas organizaciones que aunque dispersas y de menor capacidad internacional, fueron también una fuente de peligrosidad y criminalidad que requería de igual atención.

Metodología

Este proyecto investigativo se enmarca en el paradigma histórico hermenéutico puesto que contribuye a una mejor comprensión de la problemática social sobre el fenómeno del paramilitarismo. Así mismo su abordaje es cualitativo porque se desarrolla desde la experiencia, sin dejar de lado el sentido crítico, humanista y sensible, que ayuda a realizar una confrontación entre los planteamientos académicos que hay entorno al fenómeno del paramilitarismo y la realidad observada por cada uno de las personas.

El paradigma interpretativo aplicado al fenómeno paramilitar en la ciudad de Santa Marta, ayuda a entender a partir de los aportes teóricos de diferentes autores y bajo la confrontación teoría-experiencia, las situaciones particulares que caracterizan la incursión del paramilitarismo en la ciudad.

Teniendo en cuenta los parámetros anteriores, la ruta metodológica fue:

- La primera fase: Análisis de fuentes secundarias. Para esto se recurrió a: artículos y escritos académicos sobre el paramilitarismo en Colombia, archivos del Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración de la Universidad Nacional y documentos del programa presidencial de derechos humanos y DIH.
- La segunda fase: Revisión y análisis de fuentes primarias. Para esto se analizaron los periódicos del “*El informador y El Hoy diario del Magdalena*”, específicamente en la sección de Judiciales desde el año 2005 hasta el 2013, con el fin de rastrear la actuación, interés y confrontación de los grupos paramilitares en la ciudad de Santa Marta.
- La tercera fase: Análisis de fuentes primarias propias de los actores paramilitares, como: panfletos o pasquines dejados en los Barrios y Locales comerciales de la ciudad, con el fin de rastrear el control social y el alcance de las acciones de estos grupos.
- La cuarta fase: Producción de fuentes primarias orales, entre ellas entrevistas individuales (Ver tabla 11) estandarizadas semi-estructuradas a personas que

participaron de alguna manera en la confrontación paramilitar en Santa Marta en diferentes épocas, entre los años 1997 y 2013.

- La quinta fase: Análisis general de las fuentes y la escritura del documento. Puesto que la escritura de cada capítulo se realizó de manera simultánea con la revisión y análisis de fuentes primarias y luego secundarias.
- La sexta fase: Elaboración de una propuesta pedagógica utilizando el método historiográfico como estrategia, para la enseñanza del fenómeno del paramilitarismo en la ciudad de Santa Marta entre los años 1997-2013.

Tabla 1
Ruta Metodológica

RUTA METODOLÓGICA						
FASE	PRIMERA	SEGUNDA	TERCERA	CUARTA	QUINTA	SEXTA
	Análisis de fuentes secundarias	Revisión y análisis de fuentes primarias	Análisis de documentos propios de las Bacrim	Producción de fuentes orales	Análisis general de las fuentes, escritura del documento	Elaboración de propuesta pedagógica.
Categoría De Análisis		Paramilitarismo				

Fuente: Diseño propio

Fundamentación Pedagógica

A continuación explico que implica enseñar la historia reciente en la escuela y como desarrollar un ejercicio educativo entorno a la enseñanza de un pasado cercano, de tal manera que se posibilite el empoderamiento del ejercicio pedagógico, utilizado para transformar dinámicas individuales y colectivas en la escuela y la comunidad.

Para abordar el fenómeno paramilitar es importante aprovechar la escuela como el espacio de socialización que garantiza las condiciones para un proceso de enseñanza-aprendizaje enriquecedor a partir de un discurso construido en colectivo y orientado por el docente en el aula.

Este discurso debe tener en cuenta las problemáticas del contexto social de cada uno de los estudiantes y sus afectaciones en la cotidianidad de cada uno de ellos. De tal forma que se puedan crear acciones de impacto que influyan en el ámbito social cercano de los estudiantes.

Según (Giroux, 2007) la escuela funciona como un aparato ideológico de dominación, de prolongación de prácticas y de legitimación de discursos determinados por quienes ostentan el poder, es por esto que debemos entender su carácter natural y emancipador, pero también su papel en la legitimación de discursos que contribuyen a desdibujar la realidad del conflicto armado en Colombia y en particular del fenómeno del paramilitarismo, evitando la intimidación u otros mecanismos de represión, que confluyen y transgreden el contexto educativo.

En este sentido se amplía la concepción de escuela como escenario de representaciones simbólicas, culturales de resistencia y de lucha política en el cual se validan prácticas de orden político enmarcadas en el ámbito social, como manifestaciones dialécticas en las que se pasa de elementos utilizados por el poder, a sujetos promotores de la transformación social, a partir de esto se da un rol más activo y se politiza el docente. (Giroux, 2007). Y se posicionan como intelectuales transformativos, en busca de una educación transformadora.

Una educación que genera conocimiento a partir de la cotidianidad de los estudiantes, con la intención de transformarlas y mejorarlas

Trabajar es esa transformación de las dinámicas de los estudiantes de forma colectiva e individual, a través del estudio del pasado reciente, implica pensarse ¿cómo afrontar la enseñanza de una historia cuyos protagonistas pueden estar vivos y los efectos de sus actos permanecen en la agenda pública actual? (Carretero y Borrelli, 2006.p.4) Para esta pregunta, Carretero y Borrelli propone afrontarla didácticamente en toda su complejidad, para de esta forma evitar cualquier tipo de controversias, aun cuando este pasado “intratable” incluya sucesos dolorosos como, masacres, asesinatos y violación de derechos, como es el caso del paramilitarismo en Santa Marta.

En la escuela la historia reciente debe manejar un discurso que tenga en cuenta las problemáticas del contexto social de cada uno de los estudiantes y las afectaciones en la cotidianidad de cada uno de ellos. De tal forma que se puedan crear acciones de impacto que influya en el ámbito social cercano de los estudiantes.

Creando la posibilidad de trabajar las temáticas, a través del uso de diversas fuentes, reivindicando el contexto histórico en el que se desarrollan y generando un debate entre los estudiantes que tenga como objetivo final la construcción colectiva de ese pasado reciente a partir de explicaciones multicausales. (Carretero y Borrelli, 2006)

De esta manera lograremos en los estudiantes una reflexión significativa sobre la incidencia de ese pasado cercano en su presente, con proyecciones a futuro, de tal forma que se puedan “conciliar formas de recuerdo del pasado que no paralicen sino que habiliten su apropiación activa para la construcción de nuevos presentes y esperanzadores futuros”. (Carretero y Borrelli, 2006, p.215)

Aunque el desarrollo de estas temáticas no tiene gran cabida en los currículos de estudio, la historia reciente se hace imperante frente a la demanda social y a la necesidad de contextualizar nuestros contenidos educativos, lo cual implica un cambio en nuestros métodos de enseñanza si comprendemos la particularidad de cada uno de los sucesos a enseñar.

Desde la pedagogía crítica esta transformación de nuestros métodos de enseñanza, busca potenciar la creación, la reflexión y manifestaciones que resignifiquen la relación con el entorno y que posibiliten procesos revolucionarios, a través de las modificaciones de las condiciones de la realidad concreta a las cuales los sujetos pertenecen.

Debido a esto, llevar al aula temáticas de actualidad social y política enmarcadas en su pasado reciente, resultan necesarias pero también arriesgadas al entender lo cercano, pero también lo delicado de la disputa entre el control social ejercido hacia la población y la necesidad de reflexionar y transformar nuestra realidad, lo cual hace imperante el diseño de estrategias que nos ayuden a propiciar un acercamiento mediador entre la escuela y su contexto.

De acuerdo a lo anterior entiendo la didáctica, como el eje mediador entre la pedagogía y el ejercicio educativo, por eso desde la pedagogía crítica, la didáctica crítica debe ser asumida más allá del conjunto de estrategias que posibilitan la transmisión de contenidos y debe estar encaminada a la transmisión cultural y social de los contenidos curriculares, a partir de la generación de valores que permitan la interacción con la cultura y con el contexto, donde se manifiestan de manera implícita las formas de relación maestro-estudiante, mediadas por las formas y las dinámicas de enseñanza en las que de manera implícita se transmiten escenarios de relaciones con el poder. (Fedicaria & Aragón, 2002).

La didáctica crítica propone rupturas en cuanto a las dinámicas de comunicación vertical, partiendo de escenarios más cercanos de comunicación y entendimiento del otro desde su reconocimiento para atraerlo a nuevas formas de enseñanza y de comprensión del conocimiento, no como algo ajeno a la realidad y cotidianidad de su contexto, sino que por el contrario, revelar al estudiante el conocimiento como lugar común de interés personal, acercándose a este de manera espontánea y voluntaria, constituyendo así nuevas prácticas de enseñanza, que implique hacer una reflexión de su contexto más cercano y por ende generar un aporte transformador a sus condiciones actuales.

“... en realidad, (las disciplinas escolares) son construcciones sociales que tuvieron su origen con relación a un contexto, a intereses y necesidades sociales y

cuyas variaciones y acomodaciones al momento, responden a la clase social, grupo y género dominantes. [...] enseñar Historia y pensar históricamente no presupone ni equivale a enseñar la disciplina. En realidad, como iremos viendo, la disciplina histórica escolar es un conocimiento encapsulado en forma de una narración bastante unidireccional (con el progreso como hilo conductor); profundamente androcéntrica, de clase y etnocéntrica; y, en realidad, bastante desconectada cuando no desfasada del desarrollo contemporáneo de la Ciencia Social" (Mainer, 2000, p.19)

Acudir a la pedagogía y a la didáctica crítica, se hace imprescindible en los procesos de enseñanza de la historia reciente puesto que, las relaciones pasado-presente son vigentes y están conectadas de manera directa con los contextos y las cotidianidades de los sujetos en el aula, por ende se promueve el interés por el entendimiento de las dinámicas del contexto, entendimientos de causas y consecuencias que generan los procesos sociales fuera del aula y dentro de la misma, para la apropiación de los mismos y ser agentes activos en sus dinámicas con capacidad de transformación tal y como lo establece el principio fundamental de la pedagogía crítica.

Es a partir de las necesidades de nuestro contexto que debemos organizar nuestras prioridades educativas, es por esto que a través de la historia reciente, podemos discutir y construir conocimiento de forma crítica que contribuya a la transformación de nuestro entorno, aprovechando la escuela como el punto de encuentro que con sus características institucionales, facilita el desarrollo de diferentes aprendizajes significativos.

Las prioridades educativas parten de las particularidades del contexto de los estudiantes, y de esos acontecimientos diarios que construyen su perspectiva del entorno, en el campo de la Historia se pueden abordar este conjunto de experiencias con la finalidad de comprender para luego explicar cada una de las problemáticas sociales que circundan el entorno de los estudiantes, mediante un método que enseñe la historia reciente con los mismos instrumentos del historiador.

Método Historiográfico

En el área de las Ciencias Sociales existen un conjunto de posibilidades formativas que se encaminan a facilitar la comprensión del presente. En el campo de la historia podemos encontrar un marco de referencia que nos ayude a entender los problemas sociales, y de esa manera situar la importancia de los acontecimientos diarios y poder vivir en plena conciencia ciudadana. (Prats, 1998).

De acuerdo a lo anterior se ubica el fenómeno del paramilitarismo como una problemática social, que por su afectación directa al contexto, es imprescindible analizar y discutir en el aula, esta necesidad hace que surja una pregunta sobre ¿Cuál es el método para abordar temáticas que comprometan al estudiante y a su proceso de construcción de historia personal, enmarcadas en la categoría de Historia Reciente?. Apoyados en los postulados de Prats, podríamos comenzar diciendo que el objetivo fundamental para abordar las problemáticas sociales debe estar encaminado, primero en la comprensión para poder llegar a la explicación.

De esta forma resulta necesario evitar reducir la historia a un simple conocimiento sobre fechas y acontecimientos, y agregarle más componentes a nuestra búsqueda de información histórica.

Prats propone unos objetivos didácticos que servirían como directrices para escoger el mejor método a la hora de estudiar problemáticas sociales que afectan el contexto de los estudiantes, estos son los principales objetivos de enseñanza de la Historia:

- Comprender los hechos ocurridos en el pasado y saber situarlos en su contexto.
- Comprender que en el análisis del pasado hay muchos puntos de vista diferentes.
- Comprender que hay formas muy diversas de adquirir, obtener y evaluar informaciones sobre el pasado.
- Ser capaces de transmitir de forma organizada lo que sobre el pasado se ha estudiado o se ha obtenido (Prats, 1998. p.6).

De acuerdo a lo anterior concluyo que para enseñar historia es adecuado utilizar los instrumentos del historiador, sus métodos, técnicas de trabajo y demás estrategias propias de la naturaleza de una investigación. Es por esto que se acoge el método historiográfico.

Partiendo desde el método historiográfico, el estudio de una problemática social como el fenómeno del paramilitarismo podría comprenderse bajo las siguientes pautas:

-Recogida de información previa sobre el tema objeto de estudio. En esta fase, el estudiante recoge y analiza atentamente todos los trabajos, informes, documentos etc., que constituyen el punto de partida de la investigación.

-Hipótesis explicativas. Esta segunda fase del trabajo es la más importante. El investigador (Estudiante) formula todas las posibles explicaciones lógicas que articulen todos los elementos o datos posibles de que se disponen, dando una explicación coherente de los hechos y relacionándolo con las explicaciones similares ya investigadas.

-Análisis y clasificación de las fuentes históricas. Naturalmente las hipótesis de trabajo no podrán sostenerse si no se dispone de las fuentes históricas, arqueológicas, o de cualquier índole que permitan contrastar las hipótesis, bien sea para afirmarlas o para rechazarlas. El investigador deberá clasificar esta información, ordenarla y articularla frente a las hipótesis.

-Causalidad. Una vez establecidos los hechos, es evidente que de ellos se derivarán consecuencias, o quizás serán la causa de otros; los testimonios manejados reflejarán los motivos que tuvieron los protagonistas para intervenir o no en los procesos descritos. Todo ello formará el complejo entramado de preguntas, no todas con respuesta, que constituyen el final del trabajo.

- Explicación histórica del hecho estudiado. Se trata de elaborar una explicación que enmarque lo ocurrido en una teoría explicativa del pasado. Ello supone no solo averiguar lo más objetivamente posible, que ocurrió, como ocurrió y cuando ocurrió, sino saber por qué ocurrió y en qué contexto histórico pudo explicarse. Esta sería la fase

de interpretación, lógicamente la más difícil, puesto que requiere la poseer una teoría explicativa de carácter general. (Prats, 1998.p.15).

Para el desarrollo de este método historiográfico es necesario brindar a los estudiantes bases conceptuales y metodológicas sobre instrumentos básicos del trabajo científico en las Ciencias Sociales, el método historiográfico, posibilita a los estudiantes profundizar a través de un trabajo riguroso sobre sus intereses, partiendo de un hecho social que corresponde a un momento histórico, es por esto que se hace énfasis en utilizar el método historiográfico como estrategia efectiva para el estudio de la Historia Reciente, específicamente en el fenómeno del paramilitarismo.

Capítulo I: Antecedentes del paramilitarismo en el departamento del magdalena (1980-1996)

Presentación

En el presente capítulo se enmarca el contexto social que da origen a las autodefensas en el departamento del Magdalena de 1980 a 1990, presentando, la consolidación y apropiación del territorio por parte de las Autodefensas de Palmor y del Mamey 1990-1997, se caracterizaron sus mecanismos de funcionamiento y sus estrategias de control territorial en el Departamento, y en la ciudad de Santa Marta. En este primer capítulo se hará una mirada departamental del paramilitarismo, para poder enfatizar posteriormente en Santa Marta como foco del fenómeno.

1.1. Contexto social, político y económico del Departamento del Magdalena.

Para dar inicio al desarrollo de este proyecto es necesario hacer una ubicación espacial de Santa Marta, capital del departamento del Magdalena, teniendo en cuenta que esta fue la ciudad sobre la cual se desarrolló esta investigación.

Mapa 1

Ubicación geográfica de la Ciudad de Santa Marta.



Fuente: Proyecto de reorganización territorial Hugo Salamanca.2010. Recuperado de: <http://hugosalamancaparra.net/K020%20Actual%2047%20Departamento%20de%20Magdalena.htm>

Santa Marta, es la capital del Departamento del Magdalena, ubicado al norte del país, cuenta con una población de 414.387 personas, distribuida en 384.189 habitantes en el casco urbano y 30.198 habitantes en la zona rural, según el último censo del año 2005. Censo 2005 Resultado por municipios. (Recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/censos/resultados/NBI_total_municipios_30_Jun_2011.pdf), limita al norte con el Mar Caribe, al sur con el municipio de Ciénaga, al oriente con el Departamento de la Guajira, y al occidente con el Mar Caribe, como podemos observar en el mapa 1

Entre sus particularidades geográficas encontramos una diversidad de ecosistemas, que confluyen en este espacio geográfico, con un dinámico y singular contraste entre cada uno de estos ecosistemas. Las numerosas ciénagas y bosque aledaños al Río Magdalena, componen este paradisíaco paisaje, donde las llanuras utilizadas para la ganadería y las montañas que conforman la majestuosa Sierra Nevada con alturas que sobre pasan los 5.700 metros sobre el nivel del mar.

La Sierra Nevada de Santa Marta es un territorio de aproximadamente 42 kilómetros lineales, que se convierte en la principal fuente de recursos naturales para la mayoría de departamentos de la Costa Caribe, la fertilidad de sus suelos es propicia para el cultivo de productos como el banano, el café, la yuca y frutales, entre otros, de ella se desprende más de 30 ríos y medio centenar de pequeños afluentes, los cuales abastecen a los departamentos del Magdalena, Cesar y La Guajira, creando una red de interconexión entre las distintas caras de la Sierra. (Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y DIH, 2002)

Las condiciones naturales y geográficas de la Sierra Nevada de Santa Marta fueron aprovechadas por los diferentes terratenientes y narcotraficantes que crecían y tomaban fuerza en la ciudad a comienzos de los setentas, convirtiendo a la Sierra en el lugar perfecto para el cultivo, procesamiento y posterior distribución de marihuana y coca

Este sector social fue quien tuvo la necesidad de contratar y conseguir un grupo de “seguridad privada” que les garantizará la protección de sus negocios ilícitos que en un comienzo crecieron con gran ímpetu, pero en la década de los ochentas se vieron afectados por la presencia de grupos guerrilleros en la zona (Frente 19 de las FARC y Frente Francisco Javier Castaño del ELN), al mismo tiempo se presentaban dinámicas similares en otros sectores del país (Magdalena Medio, Urabá, Llanos Orientales) debido a la campaña expansionista implementada por las guerrillas en la década de los ochenta.

Apoyados por la ley 48 de 1968 que promovía la conformación de grupos que lucharan desde el campo contra la insurgencia mediante una autonomía clandestina y vinculados directamente con los militares quienes les brindaron apoyo logístico, económico y político para la mayoría de sus ofensivas contrainsurgentes.

Esta coyuntura respondió a un fenómeno que presentó a continuación haciendo un recorrido sobre los acontecimientos que enmarcan el contexto nacional, en el cual surgen autodefensas locales.

Durante el Gobierno de Belisario Betancur de 1982 hasta 1986 se llevó a cabo una diálogos de paz, en la cual se organizaron unos diálogos con el fin de empezar un proceso de paz con las guerrillas de las FARC, esta iniciativa tuvo resistencia por parte de las élites regionales que sentían que el avance electoral de la izquierda representado por la Unión Patriótica, acabaría con sus latentes intereses económicos y políticos en el país, por otra parte el reconocimiento político y la reinsertión al mundo político legal de los guerrilleros de las FARC fue entendido por la fuerzas militares como una estrategia denominada “Combinar todas las formas de lucha” para tomarse el poder.(Informe de Centro de Memoria Histórica, 2013)

El avance político de la izquierda representaba una amenaza para los poderes locales y regionales, quienes al ver que el gobierno de Betancur inició un proceso de negociación sin contar con las élites regionales, tomaron el proceso de paz como la mayor justificación, para crear y organizar grupos paramilitares que los protegieran de las posibles consecuencias de las negociaciones entre las guerrillas (FARC) y el Gobierno central.

El contexto mencionado anteriormente creó en el país un ambiente de conmoción, la creación de grandes bandas delincuenciales, el fortalecimiento de las mafias narcotraficantes, los secuestros puramente comerciales y la incapacidad del Ejército para tomar el control sin acudir a medios ilegales, lo cual dio como resultado la creaciones de “*ejércitos privados*” que durante la década de los ochentas fueron los encargados de brindar seguridad a algunas empresas y grupos empresariales, en especial los del campo, cobijados por una ley que los convertía en legales e intocables, sus primeras acciones fueron la ejecución de “Limpiezas sociales” que en algunas partes del país eran ordenadas por los comerciantes y otras eran ordenadas por las fuerzas de seguridad del Estado.

Sobre esta situación el diario El Colombiano afirmó (1990) “Aquí el ejército patrocinó, auspició y fomentó con base en la ley, la creación y presencia de grupos de autodefensas

que al llegar el narcotráfico, se convierten en los mal llamados paramilitares”. Esta afirmación se ratificó con la sentencia presentada los siguientes años.

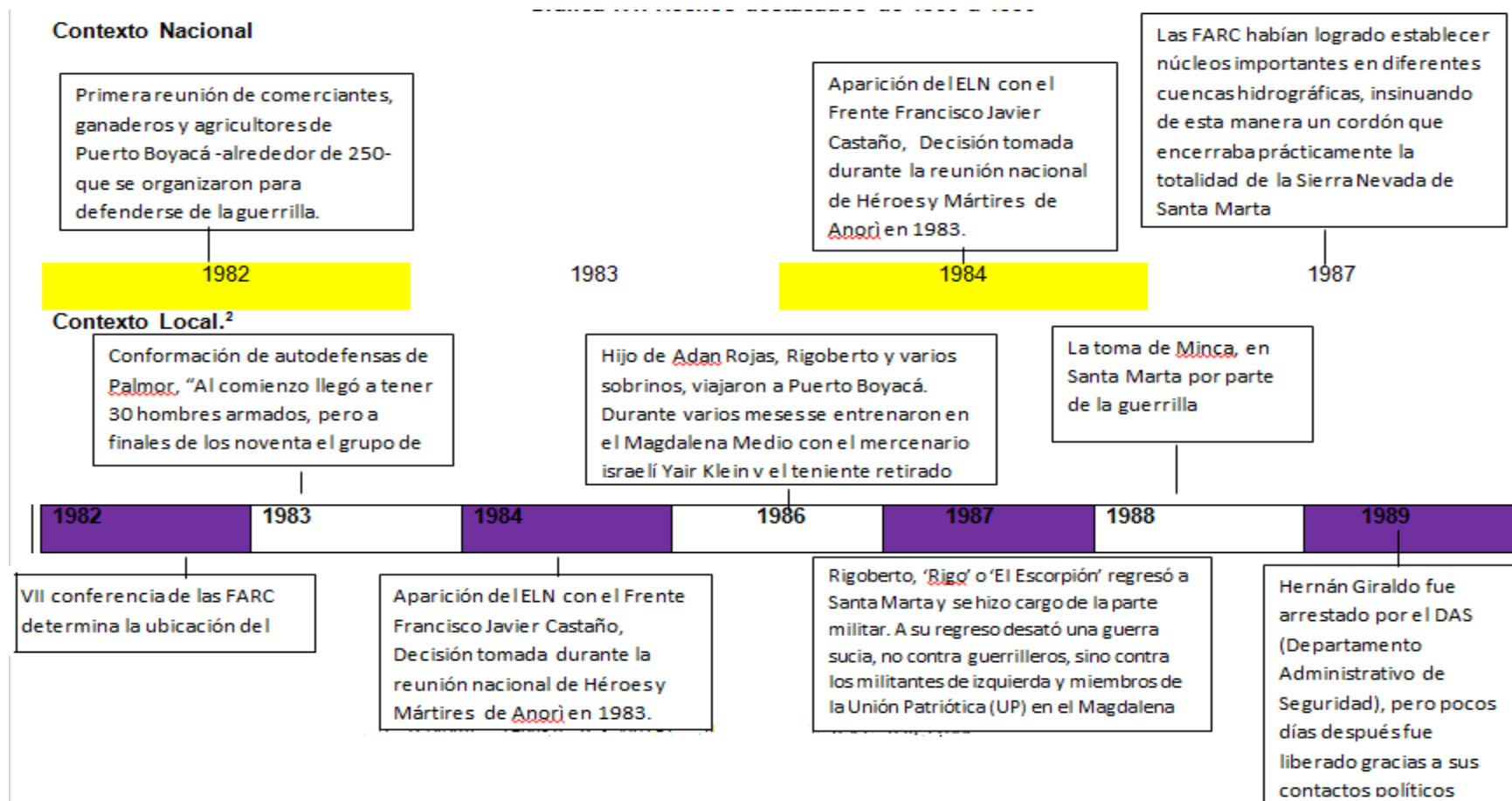
En septiembre del 97 la Corte constitucional aprueba la sentencia C-572/97 en la cual declara constitucionales las cooperativas CONVIVIR restringiendo solamente el tipo de armas que pueden portar, desde la legalidad, la Corte Constitucional presentó algunos decretos donde daba vía libre a esos grupos locales de defensas que desearan ayudar a combatir los brotes de insurgencia en las diferentes zonas del país.

Según Giraldo (2003) Así fue como aparecieron en Colombia estructuras con carácter oficial y clandestino a la vez (la esencia del paramilitarismo) tales como:

- La red 07 de inteligencia de la armada nacional.
- El Urabá de los Castaño y la brigada XVII.
- El meta de carranza y la brigada.
- El mundo de “Bladimir” y la brigada XVI.
- La policía, el COPES y Amor por Medellín.” (Giraldo, 2003)

Paralelo a este panorama nacional en el departamento del Magdalena encontramos los siguientes acontecimientos:

Gráfica 2. Hechos destacados de 1980 a 1990



Fuente: Construcción propia, basada en "Las autodefensas y el paramilitarismo en Colombia 1964-2006. Pedro Rivas Nieto & Pablo Rey García". (2008)

Los acontecimientos presentados en la gráfica anterior muestran una problemática de seguridad social, ocasionada por la presencia de varios grupos armados en la ciudad de Santa Marta, que tuvieron sus orígenes en la década de los ochentas, y aun hacen presencia y control en la ciudad, lo cual representa una preocupación para la población samaria y las autoridades de este Distrito.

1.2. Contexto de origen de las autodefensas en el departamento del Magdalena (1980-1990)

A Principios de la década de los ochenta bajo el pretexto de combatir la insurgencia se originan grupos de autodefensas, apoyados logística y económicamente por las fuerzas armadas, en el departamento del Magdalena. Quienes sosteniendo un discurso antisubversivo como pretexto para fortalecer sus negocios de narcotráfico, recibieron un fuerte apoyo de la élite económica local, a cambio de brindar seguridad a sus propiedades, empresas y cultivos ilícitos, ante la eminente llegada de los grupos guerrilleros a la zona.

Como se dijo antes. Según Bolívar (2005) los grupos paramilitares son:

Agrupaciones armadas con alcance nacional que, bajo el pretexto de combatir a las organizaciones insurgentes, acumularon poder territorio al, institucional y económico, atacando y desplazando a la población civil (campesino, indígenas y cultivadores de la zona) que consideraran bases de apoyo de la guerrilla, convencidos de que los recursos estatales usados en el marco del Estado de derecho no fueron efectivos para combatir a la insurgencia o a sus apoyos sociales. (p.35).

El siguiente testimonio da cuenta de los vínculos entre el ejército y los grupos paramilitares durante la década de los ochenta.

En términos prácticos a las Autodefensas le era mucho más fácil tener algún tipo de convenio con el Ejército y mandar 20 o 30 pelaos a prestar el servicio militar. Y esos pelaos después de que prestaban el servicio militar pues se devolvían a las Autodefensas [...]. En el caso del Resistencia Tayrona, toda la gente, como „Grillo“ , como „Lepra“ , como „El Guajiro“ . O sea, todos ellos, que después fueron miembros del Resistencia Tayrona, son pelaos que se fueron a prestar el servicio militar con el consentimiento de Hernán Giraldo. Él los mandó: „Vayan a prestar el servicio militar“ . El Ejército sabía quiénes eran ellos, sabían dónde operaban, sabían de parte de quien venían y prestaban su servicio militar y se regresaban y ya tenían una instrucción militar. Esas personas eran las que después iban a ser los futuros comandantes. (Testimonio). (Corporación humanas, 2011,p.6).

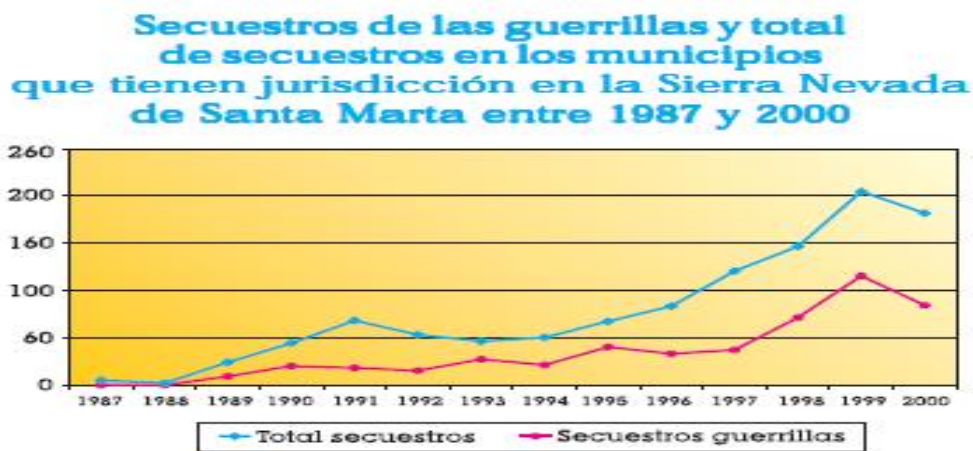
Una nueva mirada de los ejércitos privados permite entender que no se trata de ausencia de instituciones sólidas. Y permite ver que, por el contrario, las instituciones fueron constituidas bajo la dinámica de estas colectividades armadas, y que además, luego estos ejércitos las utilizaron para sus fines privados o particulares. (Valencia 2009)”.

Los militares encontraron en las autodefensas la forma de combatir a los grupos guerrilleros quienes a través de acciones como los secuestros, las extorsiones y los combates, anunciaban su llegada y la intención de apropiarse del territorio.

Como nos muestra la gráfica 2 con la llegada de los grupos guerrilleros (FARC y ELN) a la Costa Caribe aumentaron los secuestros a los finqueros, ganaderos y demás hacendados de la región. Aunque el interés de estos grupos era la apropiación del territorio como parte de una estrategia de expansión, que buscaba nuevas fuentes de financiación, para su proyecto insurgente, el secuestro con fines económicos se convirtió en un medio de financiación, pero también en una estrategia de intimidación hacia la población civil de la zona.

Gráfica 2

Secuestros de las guerrillas y total de secuestros en los municipios que tienen jurisdicción en la Sierra Nevada de Santa Marta entre 1987 y 2000



Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario.

La situación que se presentaba en la Costa Caribe, durante la década de los noventa respondió a un fenómeno nacional, de expansión de las guerrillas, pero también obedeció al surgimiento de grupos de autodefensas que financiados por ciertos sectores económicos, decidieron armarse y combatir los grupos insurgentes.

El contexto en el cual se concretaba el proyecto paramilitar, se caracterizó por:

- La creación de grandes bandas delincuenciales.
- El fortalecimiento de las mafias narcotraficantes.
- Los secuestros puramente comerciales.
- La complicidad por parte del Estado.

En una entrevista realizada a un integrante del Bloque Norte habló sobre los inicios de las autodefensas, de esta manera:

Las autodefensas que habían brotado espontáneamente en distintos sitios de la geografía nacional sin discurso ideológico y sin unidad de mando, comenzaron a intercambiar experiencias y a transitar un camino de crecimiento conjunto que fue consolidando territorios, desplazando a las guerrillas y llenando el vacío que se negaba a ocupar un Estado cada vez más ausente” (Bolívar,2005.p.63).

Esta declaración hace referencia a las autodefensas como un grupo que se creó sin planeación, ni proyecto político consolidado, pero que se fortalece a partir del intercambio de experiencias, pasando por alto que si bien, su origen se da sin intención política, en zonas como el Urabá, Córdoba y el Magdalena medio, ellos eran la representatividad del Estado.

Por otro lado, la afirmación presentada por el integrante del Bloque Norte omitió que el surgimiento de los grupos de autodefensas locales tuvo diferentes motivaciones, lo cual se convierte en un obstáculo para el proceso de intercambio de experiencias en temas como, los vínculos con el narcotráfico y la lucha contrainsurgente. Esto dificultó directamente el proyecto de unión de las Autodefensas Unidas de Colombia, por la forma arbitraria en la cual se da su ejecución, sin premeditar las consecuencias de expandir un grupo armado que opera, según las particulares de los territorios.

Las autodefensas locales en la Costa Caribe, tuvieron como principal apoyo el grupo grandes hacendados de la región, que iban en crecimiento, producto de la bonanza marimbera de los años ochenta. El deseo de estos terratenientes por proteger y hacer crecer sus negocios ilícitos, los llevó a tener la necesidad de contratar u organizar grupos de seguridad privada en la región, con el fin de proteger el negocio del narcotráfico, ante la amenaza que representaba la presencia de grupos guerrilleros en la zona.

En los inicios de los años ochenta, la Costa Caribe se caracterizó, en materia de orden público, por una relativa calma, en contraste con la violencia que vivía el resto del país. Las guerras bipartidistas habían sido casi nulas y los ataques militares, para acabar con los grupos insurgentes por parte del ejército tampoco habían sido necesarios. Esta relativa paz política comenzó a ser obstruida por los diferentes grupos armados (ELN Y FARC) que llegan a esta zona en la década de los ochenta con el frente 19, (Ver Mapa 2).

A los grupos guerrilleros les resultó atractivo el departamento del Magdalena por las características geoestratégicas que les permitirían el desarrollo de sus objetivos económicos y militares y al mismo tiempo, apoderarse y controlar los negocios ilícitos que ya habían consolidado diferentes grupos sectores sociales de la Costa Caribe, entorno a la producción y comercialización de marihuana.

A nivel geoestratégico, la ubicación de la Sierra Nevada de Santa Marta les permitiría a las FARC y al ELN movilizar tropas, por los departamentos del Magdalena, La Guajira y el Cesar, este último en conexión con el vecino país, Venezuela, en donde tenían contactos para el transporte de la marihuana que se cultivaba y producía en la Sierra Nevada. Además el ecosistema selvático de la Sierra Nevada también le permitiría a los guerrilleros de las FARC esconderse de la Fuerza Pública o ubicarse estratégicamente en caso de enfrentamientos.

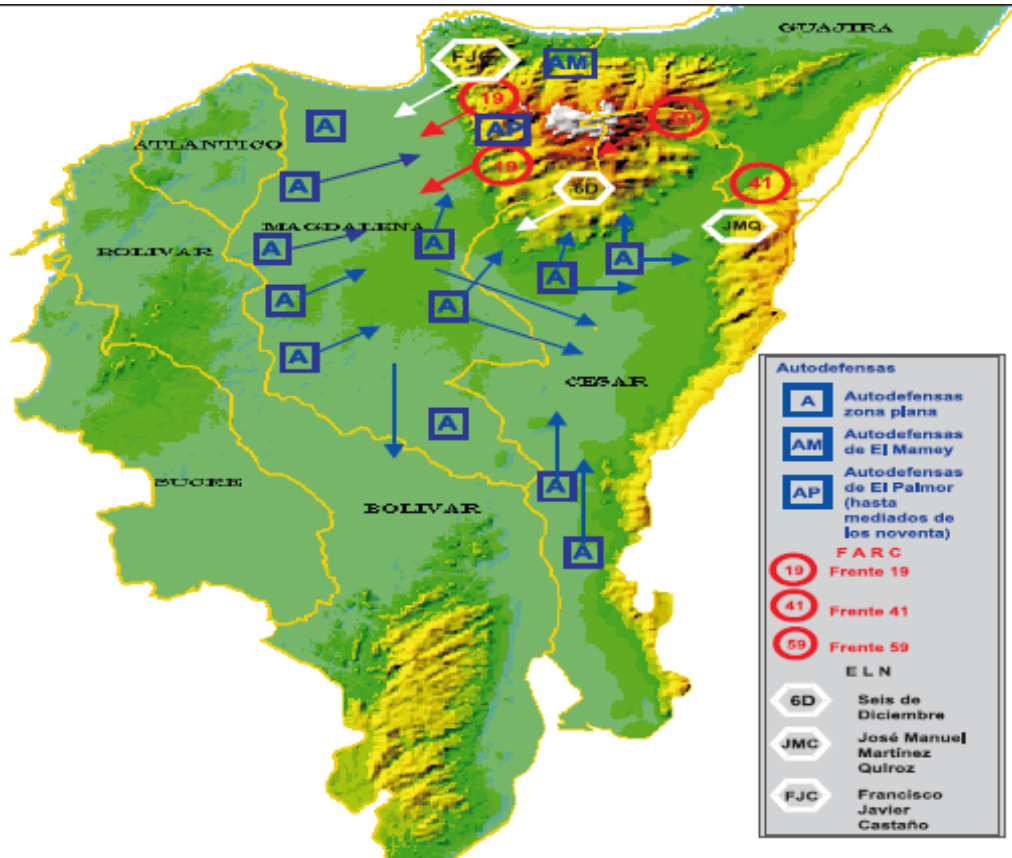
Después de varias reuniones y en el marco de un proyecto de expansión por el territorio Colombiano, en el año de 1982 en la “VII conferencia de las FARC² se determinó la

² Se reúne en la quebrada La Totuma, en la región de Guayabero con la finalidad de ejecutar la Campaña Bolivariana por la Nueva Colombia, con el objetivo de dejar de ser una guerrilla clandestina y pasar a ser noticia nacional” VII Conferencia, Guayabero (Medina, 1982

ubicación del frente 19 (Ver Mapa N2) en la zona norte del país específicamente en el Magdalena con la finalidad estratégica de comenzar una masiva expansión del grupo armado por toda Colombia y controlar el corredor ruta sur del Cesar aprovechando la poca presencia del Estado en esta zona.

Mapa 2

Ubicación de los Frentes de las Guerrillas (ELN-FARC) y de las Autodefensas de Mamey y Palmor



Fuente: Georreferenciado: Observatorio del Programa Presidencial Derechos Humanos y DIH - Vicepresidencia de la República Cartografía: SEN - Sala de Estrategia Nacional - Presidencia de la República.2012.

Por otro lado, el ELN hizo su aparición en la segunda mitad de los años ochenta con el Frente Francisco Javier Castaño, (Ver Mapa N2) esta fue una decisión tomada por el grupo armado durante la reunión nacional de Héroes y Mártires realizada en 1983, en la cual se decide la ampliación de los frentes de guerra, el secuestro como estrategia de presión, aumentar la presencia en los centros urbanos, ataques focalizados a las industrias petroleras, infraestructura eléctrica y de comunicaciones.

En consecuencia se ubicaron en los pueblos de Sitio Nuevo, Cerro de San Antonio y toda la zona limítrofe con el departamento del Atlántico, con la finalidad de depredar los recursos de la zona a través de la extracción de materias primas.(Reunión Nacional “Mártires y Héroes de Anorí” Medina,1983).

Con el control de este territorio, los grupos guerrilleros tuvieron la facilidad de trasladarse por toda esta zona a través de los ríos que intercomunican a toda la Costa Caribe con la Serranía de Perijá, teniendo acceso directo a la frontera con Venezuela, de

esta forma pudieron transportar la producción de droga que cultivaban y procesaban en la Sierra Nevada de Santa Marta.

Como se observa en la gráfica 3, para los grupos guerrilleros (ELN y FARC) resultaba de vital importancia su posicionamiento en los corredores que le permitirían hacer del norte del país el territorio ideal, para sus intereses de expansión económica

Gráfica 3
Corredores de la guerrilla (FARC Y ELN) entre los dos sistemas montañosos



Fuente: Observatorio de los derechos humanos en Colombia, 2003.p.6

La expansión de las FARC, llegó a su punto máximo en 1987 con la conformación del bloque 41, con los antiguos integrantes del bloque 19. Esta fusión fue de vital importancia para este grupo en su objetivo de “consolidar la cordillera oriental como centro de despliegue estratégico, para establecer un puente entre la frontera con Venezuela y la Sierra Nevada” (Observatorio de los derechos humanos en Colombia, 2003.p.6) (Ver gráfica 3) la ubicación del bloque 41 hizo que los ataques en la zona del departamento del Magdalena fueran más frecuentes y más agresivos, en especial hacia la Fuerza Pública.

Durante el periodo de 1980-2.000 este grupo desplegó todo un operativo para acabar con la poca presencia de la fuerza pública en el departamento del Magdalena especialmente en la zona de la Sierra Nevada, puesto que, eso les permitiría un mejor desarrollo de las actividades ilícitas ya mencionadas. De acuerdo a la gráfica 4, tenemos en un menor porcentaje, representado en el 8% la realización de acciones delictivas cometidas por parte de los guerrilleros como: secuestros, ataques y cobros de vacunas, identificados en la gráfica como objetivos económicos.

El bajo porcentaje de acciones contra diferentes sectores económicos se debe a que la estrategia de los grupos guerrilleros (FARC y ELN) se centraba principalmente en acabar con toda la infraestructura de la Fuerza Pública (estaciones de policías y puestos de control), para poder ocupar estos territorios, ocasionando el desplazamiento de la población civil e indígena ubicada en los municipios del Magdalena y en las veredas de la Sierra Nevada de Santa Marta, quienes eran cultivadores y bananeros por tradición. “Las acciones de las FARC se concentraban en el departamento del Magdalena,

mientras que en el Cesar el mayor peso lo tenían el ELN” (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario 2008,p.6)

Gráfica 4

Participación porcentual de las modalidades de acciones armadas entre (1986-2000)



Fuente: Oficina del Alto Comisionado para la paz. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. 2008.

Las acciones armadas por parte de los grupos guerrilleros afectaron a los diferentes grupos económicos de la ciudad (bananeros, cultivadores, finqueros, ganaderos) en sus actividades y en su cotidianidad. Los ataques de los grupos guerrilleros lograron disminuir la presencia de la fuerza pública en la zona de la Sierra Nevada y los municipios aledaños, a través acciones contra la infraestructura, enfrentamientos y emboscadas a las estaciones de Policías y puestos de control. Esto provocó una reacción inmediata por parte de un grupo de empresarios y terratenientes afectados, quienes ayudaron a financiar la conformación de un grupo que se hizo llamar “Defensa civil”, quienes posteriormente formarían una estructura más organizada, con el nombre de *autodefensas locales*.

La conformación de estos grupos de defensa civil hizo parte de una dinámica nacional que evidenció como los sucesos ocurridos en el departamento del Magdalena pudieron verse vinculados con el panorama nacional de la década de los ochenta, León Valencia hace referencia a esto de la siguiente manera:

Lo regional da forma y contenido a lo nacional y viceversa en una lógica de interrelación, puesto que fueron las regiones las que de manera autónoma conformaron grupos de seguridad privada que desde sus inicios estarían vinculados a los sectores económicos, observando en detalle cómo los ejércitos privados se relacionaban con lo público en sus territorios, construyendo a su vez el tipo de instituciones nacionales que luego tolerarían, fomentarían o soportarían las estructuras de seguridad privadas armadas nacientes a mediados de los ochentas (Valencia,2009,p.144).

Esta dinámica se presentó en el departamento del Magdalena a comienzos de la década de los ochenta con el origen de las Autodefensas de Palmor y Mamey consolidándose aún más durante la época de los noventa donde se da una intensa campaña de expansión y control en la ciudad por parte de los grupos paramilitares.

1.3 Consolidación de las Autodefensas de Palmor y del Mamey. 1990-1997

Según Valencia (2009) en la década de los ochenta las FARC para cuidar sus cultivos en las zonas rurales y tener control sobre sus negocios en el casco urbano accionaron de la siguiente manera:

Se metieron a cobrar impuestos a los campesinos, a controlar directamente cultivos y a procesar hoja de coca. Los narcotraficantes fortalecieron grupos de autodefensas para defender su negocio ilegal y allí confluyeron con los ganaderos, los políticos y con otros empresarios que andaban en estas prácticas. Unos y otros, guerrilleros y paramilitares, empezaron también a subordinar a fenómenos de la delincuencia común. (p.147)

Lo anterior explica cómo surgen las autodefensas del Mamey, liderados por Hernán Giraldo Serna más conocido como “El Patrón” o “Don Hernán”, quien aparece en la foto tomada el día de la reunión realizada en la ciudad de Santa Marta en la ceremonia oficial de desmovilización. (Ver Foto 1) Don Hernán, era ganadero y agricultor del departamento de Caldas, de donde migró hacia la Sierra Nevada de Santa Marta en el año de 1969 por problemas de violencia, en la Sierra consiguió trabajo como recolector de café.

Foto 1.
Hernán Giraldo “El Patrón” Fundador de las Autodefensas del Mamey



Fuente: Periódico Hoy diario del Magdalena. 14/05/2008 Sección Judiciales.p4C

En la segunda mitad de los ochentas “Don Hernán” fue financiado por sectores económicos del Magdalena para que conformara un grupo armado contrainsurgente, tendiente a garantizar la protección a los ganaderos y cultivadores de la zona ante la eminente amenaza de los grupos guerrilleros del ELN y las FARC.

Hernán Giraldo recibía el apoyo por parte de la población de la zona para llevar a cabo sus negocios ilícitos, a cambio de una ayuda directa hacia los pobladores de la zona, interviniendo en proyectos de todo tipo, así como lo expresa el siguiente relato.

Hernán Giraldo no sólo supo capitalizar el vacío estatal en los temas de policía; también en lo que tenía que ver con servicios de salud, educativos e infraestructura. Además de considerarlo como un protector, la gente lo reconoció como un benefactor. La gente recuerda agradecida la inversión social que hizo Giraldo en la zona: “Uy, ese señor ayudaba. Él decía, se va a hacer, vamos a poner un colegio, yo doy tanto y él las daba. Yo doy esto para el colegio, yo pongo tal cosa” Testimonio (Corporación Humanas, (p15.2011).

De esta forma se entiende como este grupo de Autodefensas se origina en una estrecha relación con el narcotráfico y un apoyo sólido de las poblaciones aledañas.

En sus comienzos las autodefensas del Mamey fue una organización desarticulada y con dispositivos de armamentos relativamente pequeños y poco especializados. Sus principales funciones eran proteger los cultivos de marihuana y posteriormente, los cultivos de coca que se encontraban en la Sierra Nevada de Santa Marta, los cuales se extendían desde el río Manzanares y río piedra hasta la Guajira. Tiempo después y con la colaboración de la población de la zona, lograron consolidarse como una poderosa estructura militar.

A mediados de los ochenta como consecuencia de los diferentes atentados y múltiples enfrentamientos ejecutados por las guerrillas, la fuerza pública de la zona se replegó, desprotegiendo la zona de la Sierra Nevada y sus municipios aledaños.

Las autodefensas del Mamey se enfrentaron con los grupos insurgentes (FARC y ELN), y esto hizo que se fortaleciera el apoyo de la población de la zona, quienes agradecieron que se hubiese logrado evitar la apropiación de sus tierras por parte de las guerrillas, después de esto la población demostró su apoyo con el sostenimiento de estos grupos a cambio de protección y seguridad.

Aunque las autodefensas resaltaban más su papel de defensa contra la presión de las FARC, que sus negocios ilícitos, para ganar mayor apoyo y legitimidad en la región. Con un bajo perfil realizaban diferentes trabajos con el narcotráfico.

Es por esto que me resulta importante resaltar como desde sus inicios las autodefensas del Mamey, crearon un vínculo sólido y solidario con las familias elites de la Costa Caribe, al brindarles seguridad privada a propietarios de grandes extensiones de tierra, dedicadas al negocio de la marihuana.

León Valencia hace referencia a esta vinculación entre los grupos de autodefensas y el narcotráfico como un punto de inflexión argumentándolo de la siguiente manera:

Con la aparición del narcotráfico como variable de influencia en la dinámica conflictiva, con la creación de sus propios ejércitos, la asimilación, sometimiento y captación de otras colectividades armadas y la alianza con los grupos paramilitares de contrainsurgencia que existían al momento. En este punto se establece la correlación entre narcotráfico y agremiaciones de autodefensa que determinaría tanto los niveles de recursos como el tipo de vinculación con la población civil (Valencia, 2009. p.133)

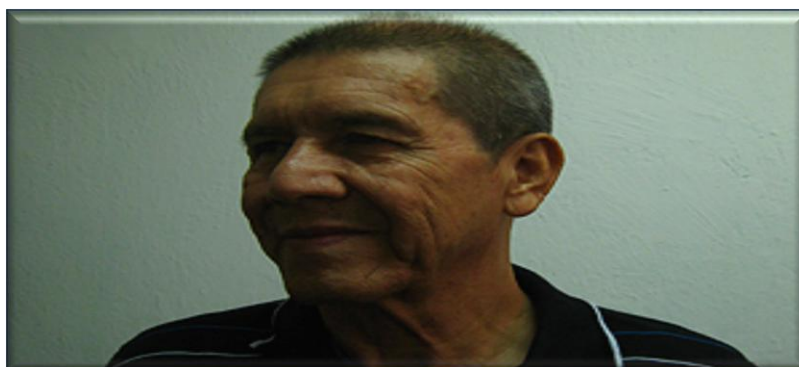
En el siguiente testimonio encontramos como se vio por parte de los habitantes de la zona la incursión de Hernán Giraldo y su grupo de autodefensas:

Hernán Giraldo comenzó porque entró a combatir la guerrilla, expulsó a la guerrilla [...] y ese es el prototipo de lo que la gente asumía como nocivo para ellos. Y después de eso empezó haciendo un control sobre la prostitución, sobre las drogas, sobre las ollas, sobre los expendios de droga porque también ese era el prototipo de lo que era malo para la gente [...] Digamos que la concepción que había hasta ese momento de la guerrilla era que la guerrilla era algo totalmente nocivo. Entonces en esa función pues los grupos lograron consolidarse fuertemente, porque quedaba en el imaginario de que la guerrilla pues, sin decir que no lo sea, era algo totalmente malo. (Testimonio) (Corporación humanas, 2011p.21)

Bajo estos mecanismos de funcionamiento surgen las Autodefensas de Palmor en Ciénaga, un grupo ligado al Cartel de Cali y el M.A.S. (Muerte a Secuestradores), liderado por Adán Rojas, alias “El Negro”, a quien mostramos en la foto tomada por Verdad Abierta en la cárcel de Barranquilla en el año 2002 durante una entrevista. Adán Rojas oriundo de Chapinero, un pequeño poblado ubicado en las montañas del Huila. Llegó al departamento del Magdalena desplazado por la violencia del Huila. Al ubicarse en el municipio de Ciénaga recibió la propuesta de formar un grupo de autodefensas y decidió aceptarla.

Foto 2.

Adán “El Negro” Rojas. Fundador de las Autodefensas de Palmor



Fuente: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/36-jefes/1334>

En esta entrevista otorgada a Verdad Abierta (2013) Adán “El Negro” comenta:

Vi que me estaban matando la familia y me tocó volver y armarme. Conseguí un poco de campesinos que también la guerrilla los había jodido y ahí me volví a ponerme a guerrearles. Éramos unos 25, después 50 y así hasta llegar a unos 200 (Verdad Abierta.2010)³

³ Entrevista a Adán Rojas Recuperada de <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/36-jefes/1334>

Las autodefensas de Palmor actuaban en el macizo montañoso del Magdalena y las del “Mamey tenían mayor influencia en la zona norte de la Sierra Nevada de Santa Marta. La ubicación estratégica de cada uno de los grupos locales tenía como finalidad interrumpir la circulación de los grupos de guerrilla entre la Serranía de Perijá y la Sierra Nevada de Santa Marta, la extorsión y el cobro de vacunas a ganaderos, bananeros y palmicultores y sus objetivos eran militares y contrainsurgentes, de ahí que este grupo fue el que más enfrentamientos tuvo con los frentes guerrilleros. (Ver Mapa 2)

Mientras que, las autodefensas del Mamey, lideradas por Hernán “El Patrón” no se limitaba al enfrentamiento contra la guerrilla, ellos también se extendían a la ciudad prestando sus servicios de seguridad privada a comerciantes del sector del mercado público.

Aunque las autodefensas de Palmor y Mamey habían incursionado en la parte norte del departamento del Magdalena justificados por la bonanza marimbera y la importancia del ecosistema de la Sierra Nevada, también encontramos la aparición de un grupo de autodefensas locales llamado “Los Cheperos”, ubicados al sur del departamento del Magdalena en los “municipios de Plato, Pedraza, Chivolo, Pivijay, Ariguani y El Difícil.

Este grupo estuvo liderado por José María Barrera, alias “Chepe Barrera”, un santandereano, que empezó como jornalero en varias fincas del sur del Magdalena, con fama de bondadoso y carismático (Observatorio de los derechos humanos en Colombia, (2003,p.14). Esta zona tenía importancia estratégica por la presencia de la Serranía de San Lucas y las estribaciones de la Serranía de Perijá, lo cual servía como lugar de escondite para las guerrillas y corredor para comunicarse con Venezuela y otras zonas, por los ríos que intercomunicaban a esta Serranía con la Sierra Nevada de Santa Marta.

A mediados de la década de los noventa el frente 19 de las FARC decidió formar núcleos en las diferentes cuencas del río Guatapurí, río Frio y río Sevilla, esto provocó un aumento en los enfrentamientos entre las autodefensas de Palmor y el grupo guerrillero desarticulando temporalmente a Adán Rojas y su ejército.

Tiempo después Adán Rojas, siguiendo sus lineamientos contrainsurgentes se enteró de la intención de Carlos Castaño de poner en marcha un proyecto nacional de Autodefensas y tomó la decisión de aliarse con el nuevo proyecto de las AUC.

De acuerdo con el informe del Observatorio, Adán Rojas se puso en contacto con los líderes de las AUC de Córdoba y Urabá quienes le ofrecen protección y apoyo en el Magdalena, propiciando de esta forma las condiciones necesarias para la implementación del proyecto político de Carlos Castaño y las Autodefensas Unidas de Colombia.

Según lo señala Priscila Zúñiga (2004).

El acuerdo de julio de 2002, en el cual se pactó la entrada formal de las AUC al departamento y un reajuste en las jerarquías de los diferentes grupos de protección ilegales, representó la desaparición de la sigla ACMG y su nuevo bautizo como Frente Resistencia Tayrona, FRT. Rodrigo Tovar Pupo, proveniente del vecino departamento del Cesar y conocido con el alias de Jorge Cuarenta o Cuarenta, asumió la dirección del Bloque Norte de las AUC, de la cual el FRT era parte. El poder militar del frente quedó a cargo de Rigoberto Rojas Ospino, alias el Negro Rojas, rival de Giraldo y quien había participado en el bloqueo y hostigamiento contra este, y de Virgilio Rodríguez, alias Cincuenta y Siete. Entre tanto, Hernán Giraldo asume el cargo de comandante político del grupo (p.303b)

A modo de cierre

Se puede concluir que el fenómeno del paramilitarismo en el Magdalena tuvo su origen debido a un sector económico de terratenientes e industriales de la Costa Caribe, que buscó la protección de sus negocios vinculados al narcotráfico, fincas ganaderas y demás actividades de agricultura del departamento, ante la amenaza que les representaba en la década de los ochenta la expansión que emprendían las FARC y el ELN en el Departamento del Magdalena.

Los enfrentamientos con la fuerza pública y la intención de ocupar los territorios aledaños a la Sierra Nevada por parte de las guerrillas, ayudaron a la conformación de los grupos de autodefensas de Mamey y de Palmor, al norte del departamento del Magdalena y al sur las autodefensas “Los Cheperos”. Estos grupos financiados por diferentes sectores económicos se consolidaron como grupos de seguridad a los intereses de sus financiadores. En consecuencia se enfrentaron con las FARC y el ELN, distribuyéndose estratégicamente en el territorio así: En el casco urbano y el centro de comercio Don Hernán y en la Sierra, El Negro Adán, de esta manera lograron evitar la expansión de los frentes guerrilleros (FARC y ELN) y consolidaron sus negocios con el narcotráfico, la ganadería y los cultivos ejerciendo un control social sobre la población del Magdalena.

Es de esta forma y bajo las condiciones mencionadas se da el origen de las autodefensas en el departamento del Magdalena, apoyado desde sus inicios por ganaderos, finqueros, bananeros y civil en general del departamento.

A finales de la década de los noventa estas estructuras se ven en riesgo por la incursión de una campaña expansionista que nace en los grupos de autodefensas del Urabá, lideradas por Carlos Castaño.

Capítulo II: Autodefensas Unidas de Colombia en Magdalena: Frente Resistencia Tayrona (1997-2006)

Febrero 27 del 2002, Me encuentro en casa viendo el clásico programa de televisión Padres e Hijos en compañía de mis primas, tías y mi abue, (mientras mis tíos duermen la siesta del medio día).

Las calles, como es de costumbre en las horas del mediodía, están solas, porque es la hora del almuerzo y luego viene la siesta, pero también porque es la hora en que el sol está en su mayor resplandor y es inhumano estar en la calle a esa hora del medio día. Nuestro almuerzo aún no se terminaba cuando escuchamos unos disparos, que irrumpieron la tranquilidad que caracteriza las tardes samarias.

Miro hacia la calle, la puerta está abierta, (en casa solo la cerramos para dormir). Inmediatamente pude visibilizar el terror del que tanto se hablaba en esa época en la ciudad. Cinco personas heridas que se encontraban en su casa, la gente murmura que pertenecían a los Rojas y que ya estaban avisados que iban por ellos pero no quisieron irse de la ciudad.

Los cuerpos son rodeados por la multitud, aún están vivos y la gente les dicen: “cierren los ojos no digan nada, si se dan cuenta que están vivos los viene a rematar” práctica que habían realizado en atentados anteriores sin importar ser vistos por la multitud.

En toda la ciudad se dice que: “El patrón” y “El Negro” Rojas habían tenido una discusión por problemas personales, y que estaban disputándose la ciudad, por lo tanto cualquier persona que al menos conociera o algunas veces hubiese tenido un vínculo estaba en peligro de muerte.

También se decía que a la ciudad habían llegado personas contratadas exclusivamente para acabar con el grupo de “El Negro” Rojas, a los cuales apodaban “Los Chamizos” que andaban en motos de marca DT, de a dos con cascos que les cubrían toda la cara, algo inusual en la ciudad ya que la mayoría de las personas no utilizaban casco. Esa era la descripción de los personajes que andaban por la ciudad a diestra y sin diestra asesinando e intimidando a toda la población.

Mataban porque si, mataban porque no, a veces mandaban mensajeros con dinero ofreciendo disculpa a los familiares, diciendo que se habían equivocado, que la persona que les informo se equivocó. Crecieron “los sapos” en Santa Marta y todos temían hasta de su sombra”.⁴

Presentación

El relato anterior es una experiencia que demuestra como viví la confrontación entre las AUC y las autodefensas locales del Magdalena y sirve como preámbulo para el presente capítulo que tiene como objetivo caracterizar la incursión del proyecto político, económico y militar de las Autodefensas Unidas de Colombia de Santa Marta y su unificación con el Frente Resistencia Tayrona entre los años 1997 y 2004. El objetivo es presentar las directrices que impulsaron la ejecución de este proyecto, sus objetivos, mecanismo, estrategias de expansión y la confrontación para conformar el Bloque Norte en el Departamento del Magdalena, en el segundo apartado hablaremos de los actos de violencia hacia la población civil, por parte de los grupos paramilitares como acciones de represión, control territorial y social.

⁴ Relato propio

2.1. Incurción del proyecto político económico y militar de las Autodefensas Unidas de Colombia en el departamento del Magdalena (1997-2002)

La incurción de las AUC en el departamento del Magdalena obedeció a una reconfiguración interna del paramilitarismo, dirigida desde las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (en adelante ACCU) que convocaban a la unificación de todos los grupos paramilitares del país, esto marcaría un punto de inflexión en la historia de los grupos paramilitares como lo señala Valencia:

La creación de las AUC como confederación y el inicio de la campaña de expansión que culminaría con el inicio de las negociaciones con el Gobierno Nacional en el año 2002” (2009, p.143) Sería un punto de inflexión en la historia del fenómeno del paramilitarismo, el cual se caracterizó por la velocidad con la cual lograron adquirir control sobre gran parte del territorio, las alianzas políticas y la posterior desmovilización. (2009).

La intencionalidad de Carlos Castaño en controlar los grupos de autodefensas locales que habían surgido en los distintos departamentos de Colombia se puede entender en el siguiente relato presentado por Valencia:

En una entrevista concedida a la Corporación Nuevo Arco Iris, Iván Roberto Duque habla de esta situación. Asegura que cuando salió de la cárcel se encontró con Carlos Castaño en un hotel de Bogotá, quien tenía ya la obsesión de buscar el agrupamiento de todas las fuerzas paramilitares. Había encontrado en la muerte de su padre a manos de las FARC un relato que legitimaba su acción y decía que no era difícil reunir a todos aquellos ofendidos por la guerrilla en un propósito común. Duque le planteó las limitaciones de esta historia. Le insistió en que la venganza no era suficiente para legitimar un proyecto de lucha por el poder. Castaño agarró el mensaje y dedicó muchos esfuerzos a estructurar (Valencia, 2009, p.143)

La estrategia de Carlos Castaño fue posicionar un discurso contrainsurgente basado en un sentimiento de venganza, que cobijaría a toda la población colombiana que hasta ese momento se encontraba hastiada de las guerrillas. Este proyecto económico, político, militar, se originó en las ACCU creadas en 1994 y lideradas por Carlos Castaño.

La incurción de este proyecto tenía perspectiva a largo plazo, presentado formalmente como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en 1997, un término con una clara intención legitimadora y contrainsurgente, que creó un discurso ideológico encaminado al enfrentamiento armado en contra de los grupos guerrilleros que se expandían por todo el territorio Colombiano a finales de los ochenta, un discurso que hasta ese momento había sido poco fundamentado, pero que serviría de soporte para ampliar y justificar sus vínculos con las élites económicas y políticas regionales.

Según Romero, los objetivos fundamentales fueron:

- La búsqueda de un perfil político más definido que enmarcara su ideal contrainsurgente.
- Lograr la unión y coordinación de los grupos de autodefensas dispersos en el ámbito nacional.

- Despojar las poblaciones con presencia de insurgencia o auxiliares de estas, trasladando campesinos traídos de otras regiones, para reubicarse en territorios despojados. (Romero,2006)

Este fenómeno de despojo y apropiación ayudó a consolidar alianzas entre estos nuevos sectores campesinos que dependían de ellos, quienes se convirtieron en la tradicional clientela del paramilitarismo. Este proyecto no habría sido posible sin la intervención y ayuda de ganaderos, empresarios y elites políticas, como sucedió con las autodefensas locales, quienes al estar vinculados al narcotráfico veían en las AUC un ejército que garantizaría su seguridad.

Las AUC tenían una organización elaborada estatus disciplinarios disciplinarias, en las cuales se definían como mucho más que una organización militar defensiva frente a la guerrilla, con una jerarquía de mandos claramente definidos y una descripción de los fines políticos de la organización.

Pese a la unidad de criterios que establecían los estatutos, las unificaciones no estuvieron exentas de contradicciones y ocasionales ajustes de cuentas, que representaban la oposición contra el dominio de Castaño. En el caso del Magdalena, más que una unificación, se dio una imposición a partir del año 2000 del ideal contrainsurgente de las Autodefensas Unidas de Colombia, puesto que desde mediados de la década de los ochentas, como se explicó en el capítulo anterior, en el departamento del Magdalena ya habían incursionado los grupos de autodefensas del Mamey liderados por Hernán Giraldo y las Autodefensas de Palmor.

Aunque la presencia de las autodefensas locales en el territorio estaba más ligada al narcotráfico, las autodefensas del Mamey y Palmor ya tenían un reconocimiento, un poder y un control sobre todo el territorio del departamento del Magdalena y en especial de la ciudad de Santa Marta.

Este control cambió al tomar la decisión de no apoyar el proyecto de unificación de las ACCU y por el contrario enfrentarse a ellas para continuar con el dominio del territorial. (Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y dih, 2007).

Las autodefensas locales habían ganado hasta el momento la aprobación de la clase elite de la Costa Caribe gracias a sus servicios de seguridad privada, y no estaban dispuestos a ceder el territorio a las AUC.

Pero hubo un hecho importante y definitivo que motivo el apoyo de las elites políticas a las ACCU. El secuestro masivo realizado el 6 de junio de 1999 por el ELN a un grupo de socios de un club de pesca en Ciénaga, entre los secuestrados se encontraba el hijo de un concejal de Barranquilla, este suceso hizo que la élite de Barranquilla preocupada por su seguridad, ofreciera ayuda financiera a las AUC, a cambio de los servicios de seguridad y “limpieza social” en la ciudad de Barranquilla, de esta manera contribuyeron a la consolidación del objetivo de Carlos Castaño de establecer una red compleja de alianzas con los líderes locales de la Costa Caribe.

En la unificación jugó un papel importante Adán Rojas quien después de haber sido desterrado del territorio de Hernán Giraldo empezó a trabajar con las AUC en la estrategia ofensiva. (Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y dih, 2007).

En este proceso de expansión de las AUC, la estrategia consistió en un trabajo de promoción política y control socio militar que penetraba en aquellas regiones en especial las del Caribe Colombiano, donde su presencia no se había conocido hasta ahora, no había sido fuerte o estaba compartida con la insurgencia.

Según Romero (2006), los grupos paramilitares adoptaron ciertas técnicas de operación las cuales.

Tenían como principal objetivo a la población civil, es por esto que ser “auxiliador de la guerrilla” se convirtió en el recurso retórico para justificar la eliminación física o la intimidación de miles de activistas sociales, políticos radicales o simples pobladores de regiones con presencia de las guerrillas (Romero, 2006.p.359).

Estas técnicas de operación fueron aplicadas en la región Caribe durante la etapa de expansión y unificación por parte de las Autodefensas Unidas de Colombia, con la incursión de su proyecto, acompañado de una estrategia de avance político, asociado a la seguridad privada que se le brindaba a las elites políticas de la Costa Caribe y el trabajo socio-militar que consistía en la ofensiva que se realizaba a los municipios y demás territorios, sobre los que se sospechaba apoyo hacia los grupos guerrilleros. Por último la penetración violenta en zonas de disputa, con el objetivo de controlar zonas estratégicas como corredores terrestres o marítimos, entre otros.

A finales del 2001 como parte de la estrategia de expansión, la Federación de las AUC comisionaron a Rodrigo Tovar alias “Jorge 40” o “Pupo” para hacer cumplir el ideal de la organización, que era, extenderse en todo el norte del país, acaparando de esta forma las economías ilegales que se manejaban en la zona: el narcotráfico, el contrabando y la venta ilegal de combustible. (Raine, 2005.p.34).

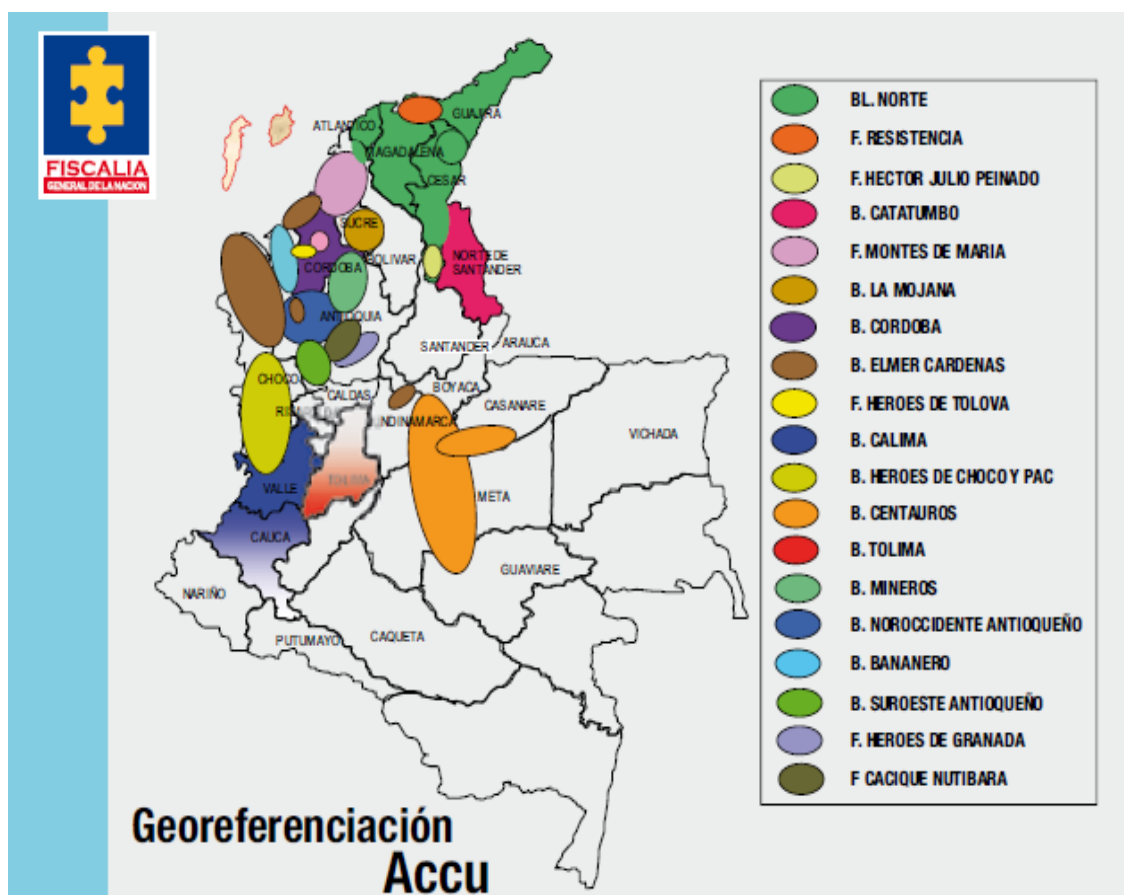
Es por esto que para Cubides (2004) resulta necesario resaltar:

La rapidez de su expansión territorial y el crecimiento en el número de sus efectivos, el cual proviene de la flexibilidad del organigrama, de su capacidad para adaptarse a la diversidad regional; pero a su vez supone una desventaja en el plano nacional al hacer evidente que dicha organización es apenas una precaria federación de grupos regionales muy disímiles, que en muchos caso actuaban sin control alguno por parte de la dirección central. (Cubides, 2004,p.153.)

La expansión territorial del proyecto de unificación de las ACCU se puede observar en el Mapa 3, en este mapa se muestra una completa cobertura y control por parte de los grupos contrainsurgentes en la Región Caribe.

En el departamento del Magdalena, la incursión de las ACCU comenzó en 1997 con una fuerte confrontación entre autodefensas locales y el grupo armado que acompañaba a “Jorge 40” en representación de las ACCU, y finalizó en el 2002 con la unión de las autodefensas del Mamey, desde ahora con el nombre de Frente Resistencia Tayrona quienes a partir de ese momento harían parte del Gran Bloque Norte liderado por “Jorge 40”.

Mapa 3
Georeferenciación del Bloque de las ACCU 20035



Fuente: Informe del Centro de Memoria Histórica, Justicia y Paz: Tierra y territorio en la versión de los paramilitares. 2012, p.27

Si bien el mapa muestra que las ACCU en su proyecto de expansión abarcaron gran parte del territorio nacional, es importante resaltar que su dominio se debió a una campaña de enfrentamientos, masacres, asesinatos selectivo y atentados (Ver Anexo 6) que tenían como fin, doblegar a los grupos de autodefensas locales que ya se ubicaban en toda esta zona norte de Colombia desde la década de los ochenta.

Los grupos locales de Autodefensas (Palmor, Mamey y Cheperos) respondieron de forma distinta, ante la ofensiva de las AUC. En el año 2000 Hernán Giraldo hizo resistencia pero al final fue sometido y obligado a realizar un acuerdo (*Hoy diario del*

5 Este mapa corresponde a las estructuras de la Casa Castaño seleccionadas para la investigación de la Unidad de Justicia y Paz de la Fiscalía General de la Nación.

Magdalena, 14 de Mayo 2008.pp3C). Dentro del cual él perdía gran parte del dominio que ejercía en la Sierra Nevada de Santa Marta.

Adán Rojas decidió colaborar asumiendo un papel activo en la cohesión del bloque norte. Para el año 2002, “Los Cheperos”⁶ liderados por “Chepe” Barrera, quienes se ubicaban al sur del departamento, se unieron al grupo de Carlos Castaño y dejaron claro que actuarían y trabajarían en nombre de las AUC, perdiendo así autoridad y territorio en la parte sur del departamento del Magdalena.

Antes de la confrontación, la ocupación de las autodefensas de Palmor se daba en gran medida en el macizo montañoso de la Sierran Nevada de Santa Marta, sitio en el que desarrollaban sus actividades de producción y distribución de coca y marihuana, mientras que Hernán y las Autodefensas del Mamey (Ver Mapa 4), controlaban la zona urbana de la ciudad, efectuando de esta manera, extorsiones en zonas comerciales, controlando la zona portuaria y los expendidos de drogas de la ciudad de grande, mediana y pequeña escala.

Mapa 4

Ocupación y control del territorio por parte de las Autodefensas locales. Antes de la llegada de las AUC.



Fuente: Hugo Salamanca. (2010). Mapa físico del departamento del Magdalena. 23 de octubre, de REORGANIZACIÓN DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA Sitio web: <http://hugosalamancaparra.net/K020%20Actual%2047%20Departamento%20del%20Magdalena.htm>. Diseño propio.

Pero esas dinámicas de ubicaciones estratégicas cambiaron cuando empezó la ofensiva directa de “Jorge 40”, después del acontecimiento del 11 de Noviembre del 2001⁷, Al enterarse de esto, Carlos Castaño envió un comunicado donde le pide a Hernán Giraldo que entregue a Pacho Musso a las autoridades. Hernán “El Patrón” hace caso omiso y

⁶ La información sobre “Los Cheperos” No es ampliada, puesto que el objetivo de esta investigación, son los grupos paramilitares de la ciudad de Santa Marta.

⁷En este día Pacho Musso (lugarteniente de Hernán Giraldo) asesinó a 2 representantes de la DEA en Mendihuaca.

Castaño se enfureció enviando otro comunicado en el cual declaraba objetivo militar a Hernán Giraldo.

Jorge 40 y Adán Rojas, quienes se aliaron con Los Castaño, hicieron un despliegue de 200 hombres, los cuales se encargarían de acabar con la estructura, las actividades y el dominio de Hernán “El Patrón” en Santa Marta y en la Sierra Nevada, sabotando sus alianzas económicas y políticas con la sociedad samaria al demostrar que Hernán ya no tendría la capacidad de ofrecer protección.

En la ciudad los rumores señalan que Adán Rojas apoyado por Carlos Castaño, y Hernán Giraldo, se estaban peleando la zona del mercado público de Santa Marta, por ser uno de los nichos más importantes en el cobro de vacunas y extorciones, aparecieron panfletos en barrios como, la Ciudadela 20 de Julio, El Pando y Pescaito, en los cuales se avisaba a la comunidad que cualquier indicio de colaboración con “El Patrón” sería castigado con la muerte.

Foto 3

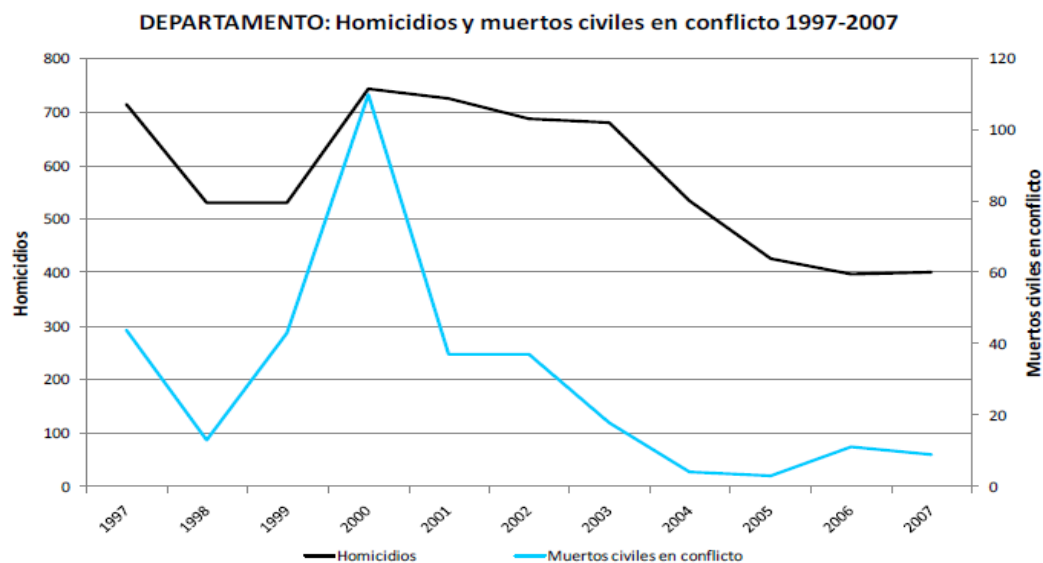
Imágenes de los asesinatos durante enfrentamientos entre Hernán Giraldo y “Jorge 40”



Fuente: “La guerra de Giraldo con “Jorge 40”. 14 de Mayo 2008. Hoy diario del Magdalena. 3C

Los constantes enfrentamientos en zonas aledañas a la Sierra Nevada ocasionaron el desplazamiento de la población indígena y la reubicación de sus asentamientos en las zonas más altas de la Sierra Nevada, lo cual produjo un desequilibrio en sus sistemas productivos, al tener que modificar sus prácticas de cultivos, por el cambio de suelo.

Gráfica 5
Homicidios y muertes civiles en conflicto. Magdalena 1997-2007



Fuente: Homicidios. Policía Nacional Cerac, base de datos en acciones de conflicto armado. S.f.

La gráfica 5, nos muestra como se duplicaron las muertes civiles y los homicidios en conflicto, entre 1999 y 2001 periodo de confrontación entre las autodefensas del Mamey y Jorge 40.

El aumento de las muertes civiles, se debió también a la disputa del territorio, incluyendo las zonas y resguardos indígenas aledaños a la Sierra Nevada, utilizando esta estrategia como una de las formas para desplazar a la población civil y poder apropiarse del territorio.

En Julio del 2002 después de una ofensiva que duro aproximadamente dos semanas, “Don Hernán” es obligado a aceptar las condiciones, perdiendo autonomía en sus negocios con el narcotráfico.

Cuando finalizaron los enfrentamientos entre las autodefensas del Mamey y las AUC en el 2002, Hernán Giraldo perdió gran parte del control sobre el territorio y quedó ubicado en las partes más altas de la Sierra Nevada, provocando el desplazamiento de varias comunidades indígenas de la zona, lo cual hizo que Jorge 40 quedara al mando en la ciudad y en la Sierra Nevada.

La población civil fue la más afectada durante el periodo de confrontación, por que debieron modificar sus prácticas cotidianas, desplazarse de sus lugares de residencia y cambiar sus rutinas, para evitar caer en los enfrentamientos, masacres y demás acciones violentas efectuadas por los diferentes grupos durante esta época.

Foto 4
Rodrigo Tovar alias “Jorge 40” o “Pupo”



Fuente: “La guerra de Giraldo con “Jorge 40”. 14 de Mayo 2008. Hoy diario del Magdalena. 3C.

2.2. Violencia Paramilitar y su impacto en la población civil de la ciudad de Santa Marta

Después de un periodo de confrontación el bloque norte se consolidó en toda la Costa Caribe y amplió sus zonas de influencia, especialmente en la zona rural de departamento del Magdalena, ocupando territorios étnicos de pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes.

Ocuparon territorios que hacían parte del Sistema Nacional de Áreas Protegidas como: El Parque Nacional Natural Tayrona, que inicialmente fue aprovechado por las autodefensas del Mamey y luego por “Jorge 40” quien como Giraldo lo utilizó de centro de operación y punto estratégico para controlar el corredor de droga de la Sierra Nevada de Santa Marta (Centro de Memoria Historica,2012) ocasionando el abandono o despojo de tierras y territorios indígenas, y a su vez un éxodo forzado.

Fue durante este periodo de ejecución del proyecto de las AUC (1999 y 2003) que se dieron el mayor número de masacres, desapariciones forzosas, despojo, violencia sexual y demás violaciones a los Derecho Humanos.

Según un informe del Centro de Memoria la principal estrategia de los grupos paramilitares fue:

El destierro que además de ser una maniobra de vaciamiento de poblaciones para consolidar territorios y corredores estratégicos, también buscaba reconquistar parcelas adjudicadas por el Estado y atesorar tierras, esta estrategia ayudo a que se apropiaran de zonas ricas en recursos naturales, y zonas en las que se planeaban o ejecutaban proyectos de desarrollo (Centro de Memoria Histórica, 2012.p.60).

Para entender cómo se dio el despojo en el departamento del Magdalena podemos retomar un testimonio en el cual se explica como “Jorge 40” desplazo gran parte de la población.

“En una audiencia de versión libre de marzo de 2011 Ospina Pacheco narró que Tovar Pupo se instaló en el predio La Pola donde opero el campamento del Bloque Norte y las “Parcelas que iban quedando solas 40 las fue tomando”. Posteriormente, el ex comandante del Bloque Norte “se enamoró” de la hacienda El Pavo de doce mil hectáreas la que “Compró” a los ganaderos Bedoya y en donde construyó lujosas instalaciones e implantó cultivos de teca.” (Informe del Centro de Memoria Histórica, 2012.p161)

Mapa 5
Despojo en el Magdalena (1999-2002)



Fuente: Centro de Memoria Histórica. Justicia y Paz: Tierras y territorios en las versiones de los paramilitares.2012.p.16.

En el mapa 5 se resalta de rojo las zonas de influencia en las cuales se encontraba el campamento del Bloque Norte, ubicado en aproximadamente 3.000 hectáreas que fueron despojadas, ocasionando un desplazamiento masivo de toda la población que hasta ese momento habitaban ese territorio estas tierras fueron oficialmente adjudicadas a “Jorge 40” por funcionarios del INCODER. (Instituto Colombiano de desarrollo Rural) Codhes en <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/173-estadisticas/3829-estadisticas-de-desplazamiento>.

El impacto de los grupos paramilitares en el desplazamiento y el abandono de tierras en la población civil del Magdalena la podemos dimensionar en la tabla 2 la cual nos muestran como los grupos indígenas y afrodescendientes fueron afectados durante este periodo de confrontación.

Tabla 2
Población desplazada por departamento de llegada (1999-2011)

Departamento	Total	Género	Indígenas	Afrodescendientes
La Guajira	52.680	36.647	7.007	10.998
Magdalena	229.024	115.945	2.989	22.601
Córdoba	116.335	79.338	3.783	22.838
Cesar	131.402	100.809	7.282	8.925
Bolívar	328.113	163.021	3.385	27.498

Fuente: Codhes en <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/173-estadisticas/3829-estadisticas-de-desplazamiento>

Como lo muestra la tabla 2, el departamento del Magdalena ocupa el segundo lugar en número de población desplazada por departamento de llegada, después de Bolívar donde el conflicto también fue intensificado en la zona de los Montes de María.

El desplazamiento forzado también afecto a los diferentes grupos indígenas de la zona de la Sierra Nevada de Santa Marta, y a territorios ancestrales de los grupos arhuacos, kankuamo, los Kogui, Los chimilas y Arzarios.

La disputa por estos territorios indígenas causó enfrentamientos entre los grupos de autodefensas locales y las AUC, obligándolos a exiliarse de sus resguardos, unos grupos optaron por migrar hacia la ciudad, modificauoando de esta forma su cotidianidad, sus actividades de subsistencia, convivencia e idiosincrasia en general, al tener que adaptarse a las dinámicas de la ciudad, mientras otros grupos decidieron desplazarse internándose en la parte alta de la Sierra Nevada.

Ante esta situación de confrontación entre los grupos paramilitares, el Ejército reaccionó aplicando la estrategia de “Asfixiar al enemigo” la cual consistió en cerrarle todas las posibles salidas desde la Sierra, lo que dio como resultado el fenómeno de encajonamiento de las comunidades indígenas, puesto que estas se vieron obligadas a ubicarse en las zonas más inhóspitas e inaccesibles de la Sierra Nevada de Santa Marta, para proteger su vida y la de sus familiares.

Las cifras asombrosas de despojo, generaron un sin número de denuncias en toda la región de la Sierra Nevada de Santa Marta, hicieron que el espacio se modificara como consecuencia de este conflicto.

La Defensoría Nacional del Pueblo tiene un registro de denuncias de los diferentes pueblos indígenas, donde se muestra la violación de derechos humanos y la fragilidad de derechos fundamentales como el derecho a la vida. (Ver Anexo 2).

Las denuncias descritas a continuación fueron presentadas por los grupos indígenas en el año 2003. Periodo en el cual se comienza el proceso de desmovilización de la mayoría de los grupos de Autodefensas de Colombia.

El pueblo arhuaco denunció que:

El municipio de Pueblo Bello fue objeto de pleno control por parte del comandante 38 de las AUC, también en las cuencas de los ríos Fundación y Aracataca y en la parte alta del municipio El Copey, actuaba el frente 19 de las FARC-EP (Comisión de Observación de la crisis humanitaria en la Sierra Nevada de Santa Marta.p.6.2009.)

Por ende se dieron enfrentamientos continuos que atentaron contra sus vidas y acabaron con la tranquilidad de esta comunidad.

Para las comunidades indígenas resultó nefasto quedar en medio de este conflicto, porque las acciones delictivas de los grupos paramilitares, llevan consigo consecuencias alternas como lo son:

- La restricción al transporte de alimentos.
- Los retenidos por especulación de cooperación con los grupos guerrilleros.
- El reclutamiento forzado por parte de los grupos ilegales.

Esto generó un ambiente de pánico y temor en la población, debido al control total que había por parte de los grupos paramilitares en la zona.

El temor por parte de la población civil generó desplazamiento masivo de diferentes poblaciones del Magdalena, entre los cuales tenemos el de la zona sur-oriental de la Sierra Nevada (Ver tabla 3) donde se produjo un desplazamiento masivo de 355 familias entre mayo y junio del 2000, el cual fue detallado por la Misión Humanitaria, así:

El día 10 de mayo del año 2000, 1500 personas del pueblo kankuamo se vieron forzadas a movilizarse hacia Valledupar, ante las amenazas de incursión de las AUC en el poblado de Atánquez. El retorno se produjo una vez realizados algunos acuerdos con las autoridades municipales, con el compromiso de la fuerza pública de brindarles seguridad. (Comisión de Observación de la crisis humanitaria en la Sierra Nevada de Santa Marta.(2009, p.10)

Tabla 3***Familias desplazadas en la zona sur-oriental de la Sierra Nevada de Santa Marta***

Lugar	Flias. Desplazada	Lugar	Flias. Desplazadas
Guatapurí	30	Rancho de la Goya	10
Las Flores	10	Ramalito	10
Chemesquemena	25	La Mina	30
Atánquez	60	Patillal	45
El Pontòn	15	Murillo	15
El Mojao	10	Rio Seco	35
Los Háticos	20	Villa Rueda	40

Fuente: Comisión de Observación de la crisis humanitaria en la Sierra Nevada de Santa Marta.p.10.2009

De acuerdo a informes de la Comisión de observación de la crisis humanitaria en la Sierra Nevada de Santa Marta(2009):

En el año 2001, los combates entre las AUC y autodefensas de El Mamey provocaron el desplazamiento de cerca de 9.000 personas hacia la vía Santa Marta – Riohacha, provenientes de las veredas: Marquetalia, Los Achotes, Perico Aguao, Don Diego, las Arepas, Paz del Caribe, Los Linderos, Buritaca, Las Cabañas, Guachaca, Palomino; Los Coco, La Estrella, La Revuelta, Tayrona, Calabazo, Boquerón y de veintiún (21) veredas más de la Sierra Nevada de Santa Marta y sus estribaciones, hacia Calabazo, vereda ubicada a orillas de la Troncal del Caribe, aproximadamente a veinte (20) kilómetros de Santa Marta.(p.8)

Estas personas, que permanecieron en Calabazo cerca de tres semanas, retornaron a sus veredas luego de que los dos grupos de autodefensa cesaran la confrontación armada.

Además del desplazamiento forzado, las masacres y los asesinatos selectivos también hicieron parte de la violencia paramilitar. En la tabla 4 podemos observar el número de masacres que se realizaron desde el 2000 por parte de los grupos paramilitares en la Costa Caribe, al analizar esta información encontramos que en el 2001 y el 2002, años en los que aún se llevaba a cabo el proyecto de consolidación paramilitar el número de las masacres es mayor en relación a los años del 2003 al 2006 tiempo en el que comienza a gestarse el proceso de desarme y desmovilización. El departamento del Magdalena y Cesar, tiene el mayor número de masacres, esto se debe a la importancia del Cesar como corredor de paso hacia Venezuela y Magdalena como centro de producción de la marihuana y la coca.

Tabla 4
Masacres y víctimas en la Costa Caribe de 2001 a 2006

Departamento	2001	2002	2003	2004	2005	2006	total
Atlántico	1	1	1	0	0	0	3
Bolívar	7	2	1	0	0	1	11
Cesar	11	5	2	0	1	0	19
La Guajira	6	4	3	1	2	0	16
Magdalena	6	4	1	0	0	1	12

Fuente: Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República, 2011, con base en datos de la Policía Nacional.

Otros actos violentos realizados por las autodefensas del Urabá, liderados por Jorge 40 y las autodefensas del Mamey durante la época de la confrontación (1998-2001) fueron:

- En octubre del 2001: Frente al Mendihuaca Caribbean Resort, un complejo turístico en la Troncal del Caribe, una docena de escoltas de Jairo ‘Pacho’ Musso, el segundo de Giraldo, descargaron sus fusiles AK-47 sobre una camioneta en la que viajaban unos Policías que buscaban incautar un gigantesco embarque de cocaína de los paramilitares. . (Comisión Nacional de Desarme y Reintegración. 2007,p.10).
- Una de las masacres más recordadas fue la de Nueva Venecia o El Morro, ejecutada por un grupo dirigido por alias “Esteban” el 21 de Noviembre del año 2000. Esta fue una orden enviada por Rodrigo Tovar Pupo que a su vez seguía los mandatos del señor Salvatore Mancuso. Fueron 39 las personas asesinadas en esta masacre a quienes el grupo paramilitar culpaba de ser colaboradores de la guerrilla. (Comisión Nacional de Desarme y Reintegración, p.5, 2007).

Según la comisión de observación de la crisis humanitaria en la Sierra Nevada de Santa Marta, los municipios más afectados en el Magdalena fueron:

Tabla 5
Masacres en los municipios del Magdalena de 1998 a 2001

Municipio o Corregimiento	Masacres	Personas asesinadas
Ciénaga del Magdalena	48	228
Zona Bananera	21	94
Fundación	16	61
Sitio Nuevo		Sin registro exacto. ⁸
Corregimiento de Guacamayal	1	13
fincas Mano de Dios y El Pedregal	1	14
Corregimiento El Polvorín	1	10
Corregimiento La Gran Vía	1	21

Fuente: Comisión de observación de la crisis humanitaria en la Sierra Nevada de Santa Marta, p.6.2009

En total, de acuerdo a lo documentado el número de masacres que se incursionaron en el Magdalena fueron 127 y 609 personas asesinadas, aunque la mayoría de los hechos dan cuenta de homicidios colectivos también hubo hechos donde se cometieron asesinatos de más de 10 personas. (Comisión de observación de la crisis humanitaria en la Sierra Nevada de Santa Marta.2009.)

En el municipio de Pueblo Bello, en el lugar denominado Minas de Iracal, se produjo el desplazamiento forzado de las 70 familias allí asentadas; éste se produjo con posteridad a dos incursiones de las Autodefensas, ocurridas en mayo y junio de 2000. (Comisión de observación de la crisis humanitaria en la Sierra Nevada de Santa Marta.2009)

Las mujeres también fueron víctimas de la violación sistemática por parte de los grupos paramilitares y en lo que compete a esta investigación, las mujeres de la ciudad de Santa Marta.

A continuación un texto que testifica la violencia sexual de “Don Hernán”:

En el caso del dominio establecido por Hernán Giraldo en la Sierra Nevada de Santa Marta se encontró que este comandante construyó, respaldado en las armas, unas relaciones de lealtad política, social y económica con los residentes de la Sierra usando patrones clientelistas y amparándose en prácticas culturales. A cambio de seguridad y prebendas, El Patrón obtuvo acceso a las jóvenes vírgenes del lugar, con la aquiescencia silenciosa de los lugareños. No borraré de mi memoria esa niña de doce años, llevada a empujones, llorando por todo el camino, que subió a pie la Sierra hasta la finca donde su padre negociaba con “El Patrón”, su victimario, su

⁸ En este municipio aconteció la peor de las masacres debido a la forma en la que ocurrió y el número de personas que murieron, los paramilitares fueron caminando a altas horas de la noche, por el camino de los caños Clarin, Aguas Prietas y las ciénagas degollando a todos los pescadores que se encontraron a su paso

virginidad, por 5 millones de pesos. Cuando llegó, la encerraron durante 15 días, rodeada de armados. Fue una cruel tortura. Daba gritos y alaridos de dolor cuando él se le acercaba a besarla, cuando tocaba su cuerpo con sus manos asesinas.

Ella narraba con horror que era un viejo de 60 años asqueroso. Hoy esta mujer cuenta que a pesar del tiempo sigue sintiendo asco de su cuerpo y no ha podido olvidar las huellas de la guerra (Centro de Memoria Historica.2012 .p.92)

De esta forma se dio en ocasiones la delicada relación entre violencia sexual y prácticas culturales, los mismos familiares aceptaban y permitían la violación de sus mujeres por miedo a perder sus tierras o por miedo a la muerte, es de esta forma que los paramilitares utilizaban la violencia sexual como mecanismo asociado al control territorial y social.

Sin duda alguna fue la población civil, la más afectada durante el periodo de confrontación de los grupos paramilitares, los desplazamientos, el despojo de tierras, las masacres y las violaciones a las mujeres las cuales fueron realizadas de forma sistemática, con la finalidad de amedrantar a la población y obligarla a cumplir y a someterse a las condiciones que ellos necesitaban implantar en este territorio con el único objetivo de unificar las autodefensas locales bajo el nombre de AUC.

A modo de cierre

La incursión del proyecto político, económico y militar de las AUC en Santa Marta se dio mediante un acto violento, con atentados indiscriminados hacia la población civil y el desplazamiento forzado de la población ubicada en los territorios aledaños a la Sierra Nevada, con el objetivo de quitarle autonomía y control a las Autodefensas del Mamey. Esta confrontación termina con la unificación del grupo de autodefensas del mamey a las AUC bajo nombre de Frente Resistencia Tayrona.

El sentido de las AUC era unificar todos los grupos de autodefensas del país y de esta forma expandirse por todo el territorio Colombia, para de esta manera convertirse en un grupo que alcance políticos e ideológicos de envergadura nacional.

Aunque las masacres, los asesinatos selectivos y demás actos violentos se argumentan bajo la ideología contrainsurgente, la finalidad fue controlar los recursos naturales y a través de este dominar económicamente la ciudad de Santa Marta y la Sierra Nevada.

Capítulo III: Desmovilización Y Resurgimiento del Frente Resistencia Tayrona en la ciudad de Santa Marta (2003-2013)

“De allá nos desplazamos en el año noventa, hacia las estribaciones de la Sierra Nevada más exactamente en un pueblo conocido como Palmor, que era cafetero ahí nos asentamos, tuvimos nuestra finca pero la guerrilla ya nos traía como quien dice, boletianándonos desde chaparral, aquí conformamos un grupo con el cual nos defendimos en la finca, y le hacíamos la guerra a la guerrilla, después nos unimos con otros grupos aquí en la región de Santa Marta y se formaron los bloques norte de las autodefensas, hubo una fusión porque si no te unías tenías que esperar a que te exterminaran, porque si no pertenecías a las AUC como tal, ya esos grupos que quedaban al margen eran exterminados y tenían que pasarse por regla, nosotros pertenecíamos a esta organización, solo para defendernos de la guerrilla... No como dice la gente que hay grupos que se hicieron ricos con las drogas, nosotros no, porque nuestro problema era más familiar, no me desmovilice porque esa no era nuestra idea, sino que dejar que no combatíamos más con la guerrilla y ellos no nos tocaban más a nosotros. Yo en estos momentos no hago parte de ningún grupo, tengo mi familia, tengo unos negocios comerciales, pero ahora sufro los rigores de las bandas criminales que se encargan de cobrar impuestos, pero uno ya no quiere saber nada de eso, estoy dedicado a mis locales comerciales ... las llamadas bacrim en Colombia son reductos de personas que en cualquier momento tuvieron contacto con las armas que tenían sus superiores, y al momento que cogieron a sus superiores, los encargados de esas armas formaron grupos y son los que están boletianando a comerciantes en ciertas regiones del país... ahí no hay ningún ideal de pelear contra la guerrilla, sino tratar de hacer un bien económico cada quien lucrarse con las llamadas vacunas.”⁹

Presentación

En este capítulo, se hablará de las condiciones bajo las cuales se dio el proceso de desmovilización de Bloque Norte y la desmovilización y desarme del Frente Resistencia Tayrona, el 3 de Febrero del 2006. En el segundo apartado se analizará el contexto bajo el cual se dio el resurgimiento de las bandas locales en la ciudad y las acciones criminales que evidenciaban la existencia y la disputa entre las bandas locales en la ciudad de Santa Marta.

3.1 Desmovilización del Bloque Norte en el marco de la Ley de Justicia y Paz: Frente Resistencia Tayrona

La ley Justicia y Paz fue un proceso de justicia transicional¹⁰ que, de manera simultánea, imputaba delitos y aplicaba castigos individuales a los perpetradores e implementaba mecanismos para subsanar, material y simbólicamente, los daños causados a las víctimas por el accionar violento de los ejecutores. (Centro de Memoria Histórica 2012.p40)

⁹ Entrevista realizada a alias “El lobo” excombatiente de Las autodefensas Campesinas del Magdalena, ahora Frente Resistencia Tayrona

¹⁰ La justicia transicional es transicional precisamente en la medida en que tiene como una de sus finalidades contribuir a gestionar un cambio profundo en la identidad nacional y con ello en la memoria colectiva que le sirve de sustento. (Centro de Memoria Histórica 2012.P.20)

Esta ley responde a un esquema penal transicional, con un proceso de juzgamiento especial, el cual permitiría preservar el derecho de las víctimas¹¹ a la verdad de lo sucedido en un contexto particular, este proceso está conformado por dos etapas una de investigación y otra de juzgamiento, la primera etapa se caracteriza por la presencia de abundante información la cual permite visualizar los vestigios de la guerra a partir de las audiencias libres¹² y la segunda etapa se enfatiza en categorizar la guerra desde lo penal con la imputación de cargos y ejecución de la normatividad.

Una falencia de esta ley es que, aunque en este proceso las víctimas formaban parte central en los propósitos de la ley, judicialmente no se incentivaba la expresión de sus traumas colectivos, ni reclamos históricos, debido a que el proceso se llevó a cabo de forma individual y sus fases sucedían en su mayoría a puertas cerradas y en recintos de acceso restringido, ocultando así la forma en la que estos actores habían traspasado los diferentes ámbitos sociales, políticos y económico en las zonas en las que incursionaron.

Otra falencia de esta ley de Justicia y paz radica en la forma en que se invisibilizan los aspectos políticos sobre los cuales se extiende el fenómeno del paramilitarismo y se exalta la dimensión delincuencia, en términos legales, lo cual presenta a los actores del paramilitarismo como figuras meramente criminales sin resaltar sus nexos políticos y económicos, esta reducción del perfil, hace que sus culpabilidades sean también enfatizadas en sus crímenes armados y se omita totalmente la imputación de cargos por acciones ilegales en ámbitos políticos.

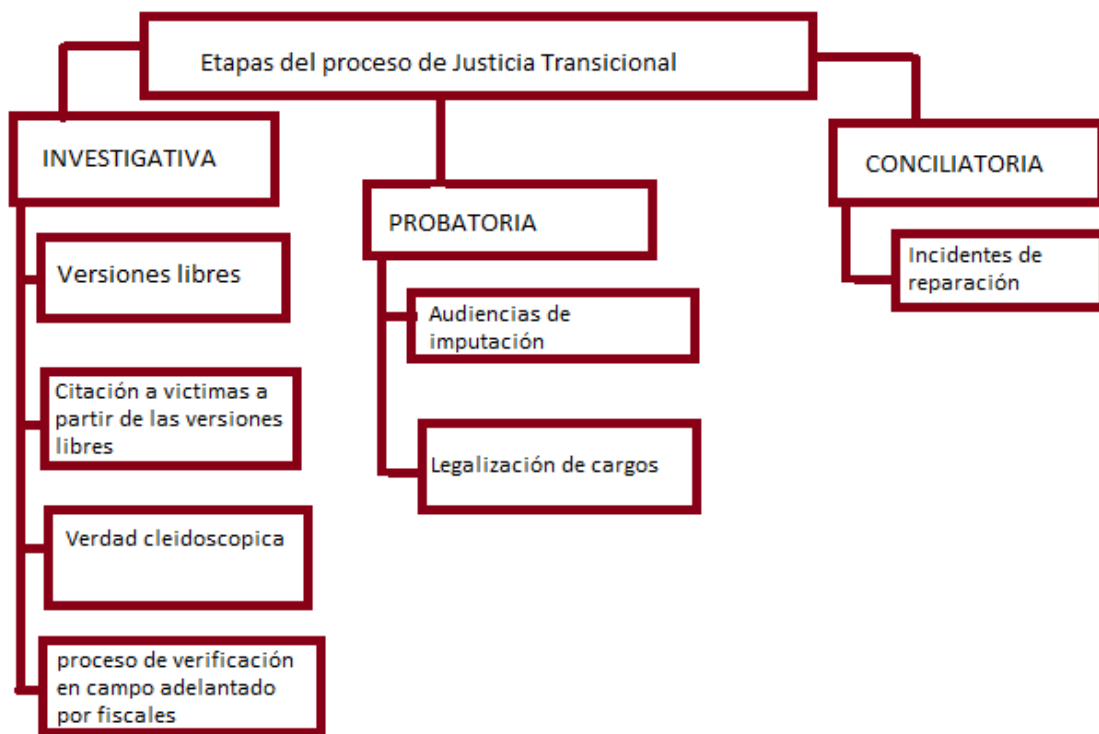
Este proceso de justicia transicional, el cual tenía como finalidad juzgar los crímenes del paramilitarismo se organizó en tres etapas.

A continuación presento un esquema con las etapas del proceso de justicia transicional que se aplica en la ley de Justicia y Paz, explicando las fases organizativas del proceso de desmovilización de los grupos paramilitares.

¹¹ En el Artículo 5 de la Ley 975 se lee: “*Definición de víctima*. Para los efectos de la presente ley se entiende por víctima la persona que, individual o colectivamente, haya sufrido daños directos tales como lesiones transitorias o permanentes que ocasionen algún tipo de discapacidad física, psíquica y/o sensorial (visual y/o auditiva), sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo de sus derechos fundamentales. Los daños deberán ser consecuencia de acciones que hayan transgredido la legislación penal, realizadas por grupos armados organizados al margen de la ley. También se tendrá por víctima al cónyuge, compañero o compañera permanente, y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida”. (Ley de Justicia y Paz 2005,p.63)

¹² La versión libre es un procedimiento mediante el cual “los miembros de grupos armados organizados al margen de la ley” (paramilitares y de la guerrilla) “[confiesan] los hechos delictivos cometidos durante y con ocasión de su pertenencia [al] grupo armado, (...) anteriores a su desmovilización(Ley de Justicia y Paz del 2005,p.42) Artículo 17, Diario Oficial 45.980

Gráfica 6.
Etapas del proceso de Justicia Transicional



Fuente: Diseño propio, con base en Informe de Centro de Memoria Histórica 2012

El objetivo central en la ejecución del esquema penal transicional, era cumplir su función pedagógica representando de cara a las víctimas y a la sociedad en general, la dignificación y exaltación de las víctimas y la humillación del victimario. (Centro de Memoria Histórica 2012.p27), de esta forma la ley ayudaría a que los excombatientes construyeran un relato en el cual ellos aparecerían ante todo como criminales.

Según el Centro de Memoria Histórica (2012) el proceso judicial de Justicia y Paz estaba estructurado en torno a dos ideales:

- El primero de cooperación plural y horizontal, más ético-procedimental, capaz de capturar la politicidad de la guerra y más abierto a la idea de la paz negociada.
- El segundo de criminalización monológica y vertical, sin duda más comprometido con el punitivismo.

Estas diferencias en los procesos penales por parte de los fiscales encargados de adelantar el proceso de desmovilización hizo que se perdiera la oportunidad de aclarar muchas preguntas cruciales para las víctimas, imposibilitando conocer y abarcar el universo total de la victimización paramilitar.

A juicio de Pardo (2007) el Gobierno desperdió esa *ventana de oportunidad* en el trámite de la ley que finalmente se sancionó. Por ello, la aplicación de la Ley de Justicia y Paz con los paramilitares terminó con el desarme y la desmovilización de algunas estructuras armadas y, principalmente, con el regateo de una solución *aceptable* para resolver la situación jurídica de los jefes principales, cuyo propósito central era asegurar que quedaran *blindados* frente a la Corte Penal Internacional.

El proceso de desmovilización de las AUC comenzó a finales del 2002 durante el periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez, su objetivo fue el desarme de las Autodefensas Unidas de Colombia y la inmersión de estos grupos a la vida civil, a cambio de un compromiso por parte de ellos de dejar las armas, en el marco de una nueva política de seguridad democrática.

Las AUC se comprometieron a participar en el proceso de desmovilización, desarme y reinserción social, que en teoría sería la oportunidad perfecta para que ellos dejaran las armas y tuvieran la opción de llegar a la vía política algunos y otros recuperar su cotidianidad a través de una vida civil en buenas condiciones. Sin embargo, el proceso desde el comienzo tuvo inconsistencias legales y jurídicas que impedían su desarrollo óptimo, lo cual conllevó a una negociación con variaciones fundamentales que repercutieron en la reducción de sus objetivos, quedando en un simple “acuerdo pactado y la escenificación de unos rituales de desarme y desmovilización, donde se estableció un régimen penal especial para su juzgamiento” (Pardo, 2007, p. 399), el cual se entendió como el descargo formal y controlado de los combatientes activos de las fuerzas u otros grupos armados. (Instituto de Estudios Geográficos y Asuntos Políticos 2013).

Como resultado estadístico de este proceso de desmovilización, desarme y reincorporación social que se dio de forma individual y colectiva, se desmovilizaron:

Tabla 6
Número de personas desmovilizadas de 2002 a 2012

Modalidad	Número de personas
Desmovilizados individuales	1.000
Desmovilizados colectivos	3.171
Combatientes desmovilizados	55.307

Fuente: (Cifras de ACR (Agencia Colombiana para la Reintegración), el ODDRR (Observatorio de Desarme, Reintegración y Restitución) de la Universidad Nacional, y Oficina del Alto Comisionado para la Paz 2006, Proceso de paz con las autodefensas. Informe ejecutivo. Bogotá: Presidencia de la República)

La posición oficial del gobierno, después de haberse efectuado las desmovilizaciones voluntarias de los grupos paramilitares, dio a entender que el paramilitarismo como fenómeno y actor armado del conflicto había desaparecido de manera formal.

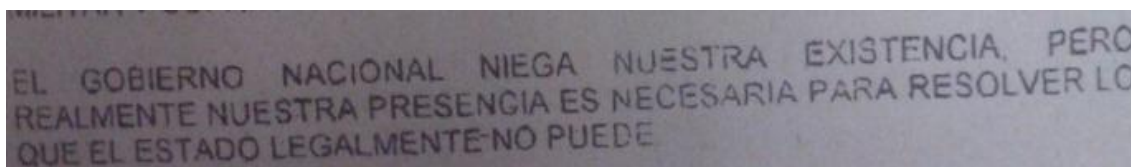
Respecto a esto el alto comisionado para la paz, realizó las siguientes declaraciones:

Las AUC, las llamadas Autodefensas Unidas de Colombia se acabaron. Hay que hacerle un llamado a todos los ciudadanos para que tengan eso muy presente, porque puede aparecer de pronto por allí un extorsionista que pretenda actuar a nombre de las AUC. Las AUC ya no existen. La totalidad de los grupos que

conformaron las Autodefensas Unidas de Colombia ya se desmovilizaron y entregaron sus armas” (La desmovilización paramilitar, en los caminos de la Corte Penal Internacional, Federación Internacional de Derechos Humanos,p.17.2007)

Estas declaraciones dieron por hecho que un ritual de entrega de armas, terminaría con toda una organización, política, económica y militar, pasando por alto que para acabar con estos grupos armados se tendría que desmontar toda una economía de guerra que se edificó a partir de las prácticas de contribución voluntaria y forzada, narcotráfico, secuestro, extorsión, robo de combustible, apropiación de recursos públicos, y extracción de recursos naturales, especialmente de carácter municipal y departamental, expropiación de tierra.

Paralelo a este proceso las AUC los grupos paramilitares a través de panfletos hacían alusión a las declaraciones del Gobierno, enfatizando que su presencia aún continuaba vigente en sectores donde se realizaron las ceremonias de desarme y desmovilización, demostrando su poco compromiso con el proceso de justicia y paz que se llevaba a cabo.



Ver panfleto completo. (Santa Marta, 2007) Anexo 3.

Este proceso estuvo plagado de dificultades y complejidades, puesto que los grupos de Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), se caracterizaron por ser una estructura militarmente descentralizada, que carecían de homogeneidad, con diferentes dinámicas en su operación como actor armado, lo que no permitió garantizar el cumplimiento a cabalidad por parte de toda la estructura de los acuerdos pactados en las negociaciones.

Esta fue una de las más grandes dificultades en el proceso al momento de llegar a acuerdos sobre su quehacer paramilitar, y sus alcances en ámbitos políticos y económicos, solo había un sector de toda la estructura que veía la necesidad de desmovilizarse y que dadas las condiciones brindadas por el estado, podían entrar a un proceso de desmovilización.

A continuación tenemos una declaración dada por Miguel Arroyave al respecto:

(...) aquí entre nosotros, yo debo reconocer que todos tenemos intereses distintos. Algunos somos autodefensas puros, mientras otros son gente que ha llegado a la mesa para buscar solución a sus problemas judiciales individuales (.) Además, aquí en Ralito he tenido diferencias con otros comandantes porque no tienen un discurso coherente: dicen que defienden a los pobres, cuando en realidad les están robando la plata de la salud. Otros dicen que no están traficando mientras que por la Costa están sacando embarques de droga. Esas cosas no me gustan y se las he dicho de frente. (Bolívar.p.76. 2005).

Estas particularidades organizativas de las AUC no fueron tenidas en cuenta por el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, quien priorizó la desmovilización de los altos mandos olvidando la influencia de los pequeños bloques locales, que tenían el apoyo y representatividad local de los políticos de las AUC. Así los desmovilizados de rangos inferiores expresaron la inestabilidad que había por parte de los paramilitares al no saber con certeza sus condiciones al finalizar el proceso de desmovilización.

Mire, por ejemplo, el caso de los desmovilizados. ¿Cuántos trabajos han creado? ¿Cuántos de nuestros ex combatientes ahora tienen un puestico? Casi ninguno, por no decir ninguno. Eso nos pone a pensar porque nosotros sí nos vamos a desmovilizar en grande; entonces, esa es una señal errada porque uno dice qué va a pasar con todos estos muchachos. Entrevista a Rodrigo Tovas alias “Jorge 40” (Bolívar, 2005, p. 79).

Este testimonio ratifica que si bien el desarme y la reinserción estaban estipuladas para todas las jerarquías de las AUC, solo a un sector de ellas se le estaban dando verdaderas garantías de protección y reinserción, lo que hizo latente la preocupación de otros sectores de la contrainsurgencia que no lograron visionar sus garantías y condiciones después del proceso de desmovilización.

El Frente Resistencia Tayrona en orden de jerarquías hacia parte del Bloque Norte, quien a su vez con los otros grupos de autodefensas de la Costa Caribe hacían parte del Gran Bloque Norte, en términos organizativos, de acuerdo a la siguiente fuente.

... Asumí como comandante de este bloque desde ese entonces y permanecí en esta posición hasta mi desmovilización, a partir de allí la comandancia fue asumida por “Jorge 40” cuando yo me desmovilice. El Bloque Norte creció de tal forma que algunos de sus comandantes a mi cargo adquirieron autonomía total a partir de algunas épocas, no obstante lo cual se quiso conservar su estructura orgánica más no funcional para efectos de mantener su presentación política (Mancuso, 2007) Centro de Memoria Histórica. (2007, p.39)

El Gran bloque Norte se dividió en varias estructuras, Bloque Córdoba, Norte, Montes de María y Catatumbo. El cual fue ideado por la Casa Castaño para darle unidad a los diferentes grupos q hacían presencia en la región del Caribe.

La siguiente tabla nos muestra las estructuras desmovilizadas del Gran Bloque Norte con observaciones sobre su cumplimiento ante la ley de Justicia y Paz.

Tabla 7
Estructuras desmovilizadas del Gran Bloque Norte

Gran Bloque Norte de las AUCU			
Bloque Córdoba	Salvatore Mancuso	"El Mono" o "Triple Cero"	Extraditado
	Salomón Feris Chadid	"08"	No está en Justicia y Paz
	Jairo Andrés Angarita	"Andrés"	Asesinado
	Hernán de Jesús Fontalvo Sánchez	"El Pájaro"	
Bloque Montes de María	Edwar Cobos Téllez	"Vecino" o "Diego Vecino"	Condenado en Justicia y Paz
	Uber Enrique Banquez Martín	"Juancho Dique"	Condenado en Justicia y Paz
	Rodrigo Mercado Pelufo	"Cadena"	Supuestamente asesinado
	Jairo Castillo Peralta	"Pitirri"	No está en Justicia y Paz
Bloque Norte	Rodrigo Tovar Pupo	"Jorge Cuarenta" o "Jorge 40"	Extraditado
	Augusto Castro Pacheco	"Tuto"	Desmovilizado No está en Justicia y Paz
	Libardo Duarte	"Bam Bam"	
	Vargas Contreras	"Rafa 50"	
"Los Carranceros" o Bloque sur del Magdalena e Isla de San Fernando	José María Barrera	"Chepe Barrera"	Desmovilizado. No está en Justicia y Paz
	Hernán Giraldo Sema	"Taladro" o "El Patrón"	Extraditado
	José Daniel Mora López	"101" o "Guerrero"	
	Martín Peñaranda Osorio	"Martín" o "El Burro"	
	Norberto Quiroga	"Cinco cinco"	
	Enrique López	"Omega"	
Autodefensas Unidas de Santander y Sur del Cesar (AUSAC)	Guillermo Crisnacho Acosta	"Gamilo Morantes"	Asesinado
Mártires del Cacique de Upar	David Hernández Rojas	"39"	Asesinado
Los Rojas	Adán Alberto Rojas Ospino	"Carrancho"	

Fuente: Informe del Centro de Memoria Histórica, Justicia y Paz: Tierra y territorio en la versión de los paramilitares. p.183.

Para el proceso de desmovilización se denominó como Bloque Norte al dirigido por Rodrigo Tovar Pupo, alias "Jorge 40", segundo comandante quien reemplazó a Mancuso para efectos *solamente políticos*, puesto que no ejercía mando sobre otros comandantes.

Sobre esto Tovar Pupo manifestó que desde finales del año de 1998 se convirtió en el segundo hombre del Bloque Norte de las autodefensas, hasta la desmovilización de Mancuso, que fue cuando asumió el mando de lo que quedaba del Bloque Norte sin desmovilizarse. (Tovar, 2007,p.41)

Dentro de las estructuras del Bloque Norte encontramos la del Frente Resistencia Tayrona antiguas autodefensas de la Guajira y el Magdalena (Autodefensas del Mamey) quienes lideradas por Hernán Giraldo también entraron en el proceso de desmovilización.

Hernán Giraldo, como líder del Frente Resistencia Tayrona, después de un año de oposición hacia la Ley de Justicia y Paz, por miedo a ser extraditado, decidió iniciar el proceso de desarme y desmovilización.

Foto 5

Miembros del Frente Resistencia Tayrona en Ceremonia de desmovilización



Fuente: Proceso de Paz con las Autodefensas, Informe ejecutivo. Presidencia de la República, 2006.p.76.

La ceremonia de desarme se realizó en la vereda Quebrada El Sol ubicada en el corregimiento de Guachaca, el 3 de febrero de 2006, y el material entregado en Batallón José María Córdoba de Santa Marta, fue el siguiente:

Tabla 8

Material entregado en Ceremonia de desmovilización

A R M A S	Largas 512	EXPLOSIVOS	MUNICIONES 73.420
		350	
	Cortas 59	VEHICULOS 7	
	Apoyo 26	M.COMUNICA- CIÓN.	R. portátiles 35 R. base 9

Fuente: Proceso de Paz con las Autodefensas, Informe ejecutivo. Presidencia de la República, 2006, p.74

Las siguientes imágenes corresponden a la Ceremonia realizada el 3 de febrero del 2006, precedida por: El alto comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo Ramírez; el Gobernador de Magdalena, Trino Luna Correa, el Alcalde de Santa Marta, José Francisco Zuñiga, y el miembro representante del Frente Resistencia Tayrona, Hernán Giraldo Serna.

Foto 6
Ceremonia de desmovilización Febrero 3 de 2006



Fuente: Proceso de Paz con las Autodefensas, Informe ejecutivo. Presidencia de la República, 2006.p.76.

Este bloque respondió en el proceso de reparación de víctimas por 32 masacres, 639 casos de desaparición, 2006 homicidios, 454 homicidios en persona protegida, 15.312 desplazamientos, 107 hechos de narcotráfico, 34 casos de incidencia en elecciones, además de una docena de casos de violencia de género, tortura, secuestro y extorsión. Con datos de Verdad Abierta: <http://www.verdadabierta.com>. “Más de seis mil hechos han sido imputados a desmovilizados”

En versión libre los desmovilizados de este bloque confesaron 3.115 hechos en 258 audiencias de versión; se encontraron 108 cadáveres en 88 fosas exhumadas y se atendieron a 3.573 víctimas en jornadas de atención. Fueron tan graves los hechos que contaron, que algunos postulados se encuentran bajo el sistema de protección a testigos porque fueron amenazados por sus testimonios. <http://www.verdadabierta.com>. “Más de seis mil hechos han sido imputados a desmovilizados.

La reintegración social de los miembros del Frente Resistencia Tayrona sería pues, la tarea pendiente para la Ley de Justicia y Paz, teniendo en cuenta aspectos como:

- La edad en la que comenzaron a pertenecer a las autodefensas.
- Los vínculos con los sectores económicos de la ciudad, en especial con el mercado público, donde los hombres de Hernán Giraldo conocidos popularmente como “Los Chamizos” que cobraban vacunas y se encargaban de prestar los servicios de seguridad privada.

De esta forma la culminación ideal del proceso habría sido evitar la continuidad de estos vínculos y por ende la reintegración de esta población (desmovilizados) a la vida civil.

3.2 Resurgimiento de las Bandas Locales en la Ciudad de Santa Marta (2007-2013)

Durante el proceso de desmovilización se le dieron ventajas a los altos mandos de los grupos paramilitares, pero también hubo, desprotección y limbo judicial para los militantes de bajo mando, puesto que si bien, se hacía formal su desmovilización, lo que iba a suceder después de ello, con su situación jurídica y el proceso de reinserción a la vida civil, estaba aún en construcción. Puesto que los vínculos confusos con lo político y lo judicial por parte de estos grupos, obligaban al gobierno a modificar y reformar las condiciones de las negociaciones de acuerdo a las situación temporal del suceso.

Mientras unos desmovilizados pensaban en qué actividades empezarían a realizar para alejarse por fin de los negocios ilícitos y la ilegalidad, otros planeaban una estrategia que tenía como finalidad la reapropiación del territorio, intentando volver a la estructura y el control social que existía antes del proyecto de las AUC.

Si bien esta reorganización no tuvo intenciones contrainsurgente, si estaba intrínsecamente ligada al campo político, y aunque no es necesario reconocerlos como un proyecto político, si es importante resaltar los alcances que tuvieron en escenarios como el Congreso de la República y su participación en decisiones políticas en diferentes territorios del país.

Después del proceso de desmovilización varias estructuras paramilitares se debilitaron, como consecuencia de estos quedó un gran grupo de paramilitares a la deriva, que nacieron en medio de este conflicto y crecieron con las armas.

En el norte del país, se dio el resurgimiento de reductos de las estructuras existentes como grupos locales de autodefensas, que dada la coyuntura del proceso de desmovilización, encontraron el momento ideal para recuperar esos territorios que fueron arrebatados por parte de las AUC.

El Frente Resistencia Tayrona que aun hacia presencia en la ciudad de Santa Marta y en la Sierra Nevada de Santa Marta, fue uno de los grupos que aprovechó el debilitamiento de las AUC y su formal desaparición para recuperar el control social en la ciudad y retomar los negocios con el narcotráfico.

Su estrategia consistió en acabar con los reductos de las AUC que aun hacían presencia en la zona y comenzar un proceso de reclutamiento a todos aquellos desmovilizados que habían quedado a la deriva en el proceso de reinserción o aquellos que no estaban interesados en desligarse de los negocios ilegales.

Los enfrentamientos entre, los paramilitares que pertenecían al grupo local de las Autodefensas del Mamey (Frente Resistencia Tayrona) y los paramilitares que llegaron a la ciudad con el proyecto político de 1997, ahora con otros nombres (Ver Anexo 5) y sin ningún proyecto contrainsurgente, convirtieron a la ciudad de Santa Marta en una zona campal.

Con una caricatura de papeto podemos graficar como se daban los ajustes de cuentas en la ciudad, una guerra entre los grupos paramilitares locales y los grupos que llegaron con el proyecto de las AUC , que después del proceso de desmovilización quisieron seguir ejerciendo control en la ciudad.

Gráfica 7.
Caricatura de Papeto



Fuente: Recuperado de: <https://atomocartun.wordpress.com/category/palabras-clave/opinion/page/9/>

La continuidad del fenómeno del paramilitarismo aun después de perder sus causas es explicada por Eduardo Pizarro (2006) en su texto “*Una democracia asediada, balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*” donde habla de una “Inercia criminal” como la persistencia del crimen en una situación de degradación y generalización de la violencia; y efecto de persistencia, que explica la continuidad de la violencia aún después de desaparecidas sus causas.

De esta forma se entiende el resurgimiento de las bandas criminales como la continuidad del fenómeno del paramilitarismo, y la persistencia del control social y político que aprovechándose de los vínculos consolidados en los años anteriores con los grupos económicos locales, lograron continuar con el control de los recursos naturales y la apropiación de los territorios geoestratégicos para el negocio del narcotráfico. (Ver anexo 5)

Desde esta perspectiva, el escenario reflejo el incumplimiento de los planteamientos de la ley de justicia y paz y creó las condiciones propicias para la continuidad de estos grupos ilegales, situación que fue desmentida por el gobierno argumentando que este resurgimiento se dio sin patrocinio por parte del Estado:

El surgimiento de grupos emergentes o reciclados del paramilitarismo, no responden a las mismas dinámicas de este fenómeno, al tratarse simplemente de bandas criminales que ejecutan actos delincuenciales relacionados con el

monopolio de las armas y el tráfico de drogas, pero desligados de una política antisubversiva patrocinada por el Estado orientada a la consolidación de un poder territorial. (Federación internacional de derechos humanos, 2007, p.54).

Este argumento se puede contradecir en el caso de las autodefensas del mamey (Frente Resistencia Tayrona) si recordamos que sus orígenes se dieron con una vinculación directa con el narcotráfico, y el control de los territorios aledaños a la Sierra Nevada con fines ilícitos, de igual forma podemos entender los actos delincuenciales y el monopolio de las armas, como el reflejo de los enfrentamientos entre los grupos locales y las Autodefensas de Urabá que continuaron con otras denominaciones (Rastrojos, Urabeños, Águilas Negras).

La Federación internacional de derechos humanos (2007) hace una clasificación de estos grupos paramilitares que continuaron delinquiendo, de acuerdo a la razón o causa de su continuidad y los categoriza de la siguiente manera:

En estos grupos actúan mandos medios y desmovilizados de las AUC que reincidieron en acciones armadas y criminales (**rearmados**), algunas estructuras de las AUC y distintos grupos paramilitares que no se desmovilizaron (**disidentes**) y organizaciones criminales que ya existían y se visibilizaron al ocupar los vacíos territoriales dejados por los frentes desmovilizados o por grupos que se conformaron recientemente (**emergentes**). (p.38)

De esta forma conviene distinguir entre quienes se desmovilizaron y se reinsertaron, entre las elites paramilitares y bases de integrantes de los grupos paramilitares que hicieron de la guerra un oficio y se ocuparon en él. (Medina, 2007). Consultado en <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article563>, puesto que los niveles de responsabilidad eran distintos y el tratamiento debía corresponder en justicia con el nivel de responsabilidad.

En la siguiente tabla encontramos la ampliación de estos tres conceptos de acuerdo a la Fundación Seguridad y Democracia, MAPP/OEA y a Centro Nacional de Reparación y Reconciliación.

Tabla. 9*Explicación de los conceptos Disidentes, Rearmados y Emergentes*

Tipo	MAPP/OEA	Fundación Seguridad y Democracia	CNRR
Disidentes	Reductos que no se han desmovilizado.	Presencia activa de facciones disidentes que no se acogieron al proceso de desarme y desmovilización.	a. Grupos que pertenecieron a las AUC y que no se desmovilizaron por no entrar en el proceso de negociación. b. Grupos que entraron al proceso y finalmente no se desmovilizaron. c. Reductos de bloques desmovilizados que no se desmovilizaron.
Rearmados	Reagrupamiento de desmovilizados en bandas delincuenciales que ejercen control sobre comunidades	Rearme de estas organizaciones armadas.	Personas y grupos de personas desmovilizadas que reincidieron en actividades relacionadas con crimen organizado, narcotráfico y
	específicas y economías ilícitas.		delincuencia común. Muchos desmovilizados se incorporaron a grupos criminales ya existentes y en ocasiones conformaron otros.
Emergentes	Aparición de nuevos actores armados y/o fortalecimiento de algunos ya existentes en zonas dejadas por grupos desmovilizados	Nacimiento de nuevos grupos armados ilegales vinculados con la delincuencia organizada y el narcotráfico	a. Grupos que existían y su visibilidad era mínima por la existencia de las AUC. b. Grupos que se han constituido por diversas razones luego de la desmovilización de las AUC.

Fuente: Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, (2007,p.41)

Para el caso específico de los grupos paramilitares de la ciudad de Santa Marta se abordó la categoría desde la posición de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, entendiendo que los grupos de autodefensas locales (Autodefensas del Mamey y Palmor) pertenecían a la categoría de los Rearmados, que en calidad de desmovilizados aún continuaban con el crimen organizado, el narcotráfico y la delincuencia común, también es necesario explicar que estos grupos locales después de

la desmovilización se enfrentaron a grupos emergentes que decidieron continuar en la ciudad de Santa Marta.

Con esto se reitera que fueron varios los aspectos que quedaron sin abordar durante el proceso de desmovilización y que las opciones de reintegración social de los miembros de los grupos paramilitares no cumplieron con sus objetivos, porque no lograron abarcar la totalidad de los actos criminales que se realizaban bajo el nombre de las AUC , quienes tuvieron continuidad aún después del proceso de desmovilización, por lo consolidadas que se encontraban las relaciones con lo político y económico de estos grupos en el Magdalena y su control social.

Las siguientes variables facilitaron la continuidad de estos grupos paramilitares:

- La presión del narcotráfico y de otras economías ilícitas sobre los desmovilizados y otros sectores de la población en las regiones.
- La persistencia de estos incentivos aunada a desestímulos para el desarme, la desmovilización y la reintegración.
- La continuación del conflicto armado y las dificultades del Estado para integrar política, económica y, no sólo, militarmente territorios donde hubo desmovilizaciones y otras regiones en condiciones similares (Federación Internacional de Derechos Humanos, 2007).

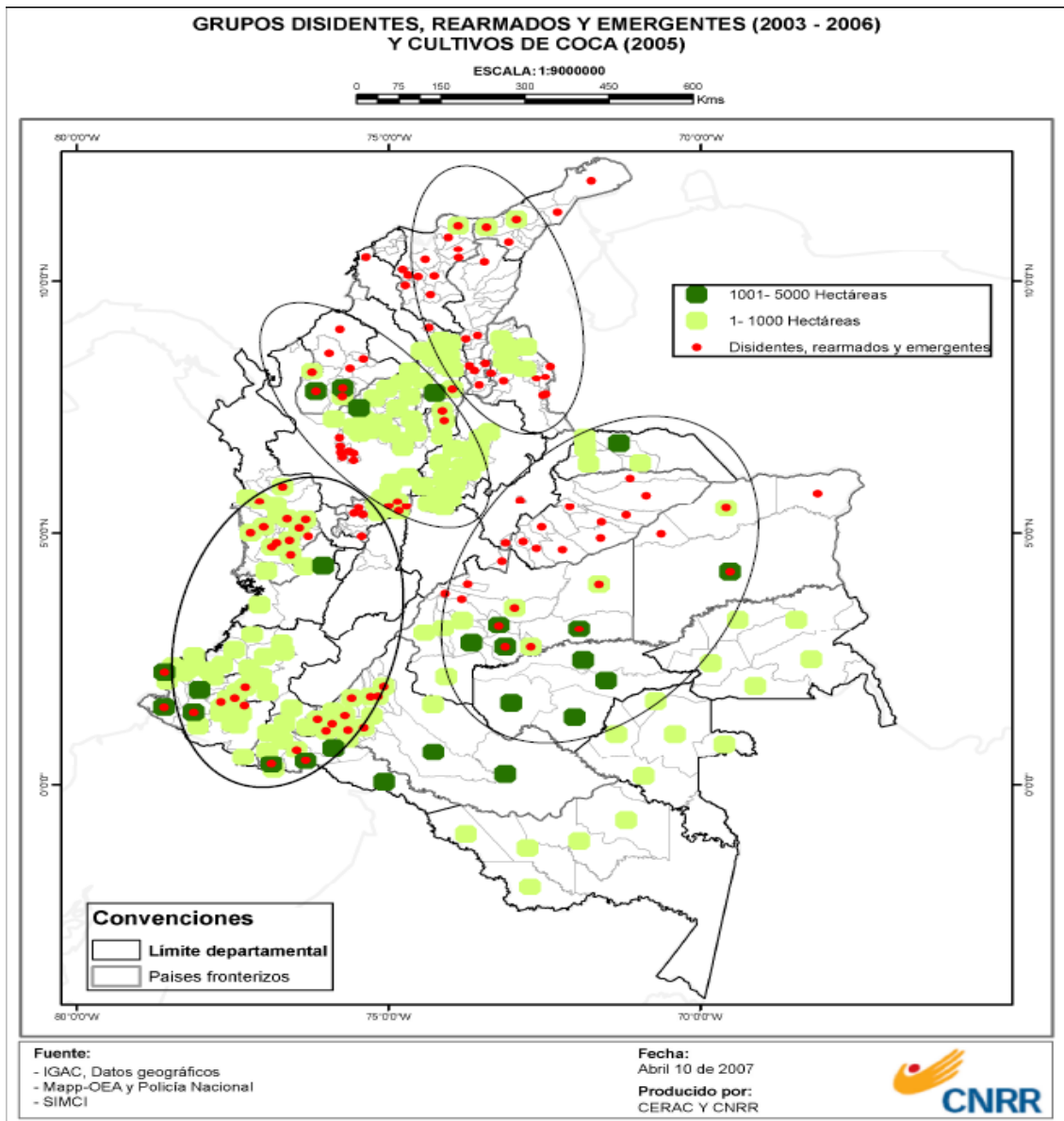
La ciudad de Santa Marta tuvo como principal variable la presión del narcotráfico y otras economías ilícitas, que habían sido siempre el principal motivo por parte de los grupos ilegales para controlar el territorio, la producción y comercialización de estupefacientes, como fuente principal de financiación de estos grupos, y las extorsiones a los diferentes centros de comercio en especial al Mercado Publico que fue uno de los lugares donde el control paramilitar estuvo permanentemente.

En el siguiente mapa podemos observar la relación que hay entre los cultivos de coca y la presencia de disidentes, rearmados y emergentes en la zona norte del departamento del Magdalena, reafirmando la incidencia del narcotráfico en la prolongación del fenómeno del paramilitarismo en la ciudad de Santa Marta, sin ninguna justificación ideológica, acompañado de “servicios de seguridad, limpieza social, eliminación de contendores políticos, dotación y pago de personal para servicios tales como salud y educación, lo que les permitió continuar con las simpatías entre la clase política y económica samaria y reconocimiento por parte del campesinado de la Sierra (Ver Anexo 3)¹³. (Corporación humanas, 2011.p.3).

13 En este anexo encontraremos los panfletos con las amenazas que realizaban los grupos paramilitares para llevar a cabo sus acciones de limpieza y control del territorio.

Mapa 6

Disidentes, rearmados y emergentes (2003-2006) y cultivos de coca (2005)



Fuente: Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2008.p47)

La ubicación de disidentes, rearmados y emergentes que se expresa en el mapa corresponde a reductos del Frente Resistencia Tayrona (Autodefensas del Mamey) que aun hacían presencia en la zona del Magdalena, específicamente en la ciudad de Santa Marta y en la Sierra Nevada de Santa Marta, quienes aprovechando la desaparición formal de la AUC, decidieron recuperar su control social en la Ciudad de Santa Marta y retomar los negocios con el narcotráfico.

Teniendo en cuenta la importancia de la condición geoestratégica de la ciudad de Santa Marta, algunos factores motivantes para recuperar el territorio por parte de las autodefensas locales fueron:

- El desarrollo de economías ilícitas ya sea el narcotráfico o el tráfico de armas, combustible y precursores químicos para el procesamiento de alcaloides, etc.
- Las circunstancias geoestratégicas de las zonas como la existencia de rutas y puertos para la comercialización de la droga y la presencia de corredores que faciliten la movilidad y ocultamiento de los grupos armados.
- El nivel de disputa territorial con otras organizaciones armadas como las guerrillas, mafias del narcotráfico y delincuencia organizada”. (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación 2007.p.31)

La estrategia de estos grupos rearmados consistió en acabar con los reductos de las AUC que aun hacían presencia en la zona y comenzar un proceso de reclutamiento a todos aquellos desmovilizados que habían quedado a la deriva en el proceso de reinserción o que sencillamente no estaban interesados en desligarse de los negocios ilegales.

A modo de cierre

En la década del ochenta el Frente Resistencia Tayrona , como se le llamó al grupo liderado por Hernán Giraldo en el proyecto político de las AUC, desde la década de los ochenta cuando se dio su origen como Autodefensas del Mamey y luego de su expansión como Autodefensas de la Guajira y el Magdalena, se transformó y se adaptó a las condiciones del contexto de la ciudad de Santa Marta desde sus orígenes.

El proceso de desmovilización, se llevó a cabo con la implementación de la Ley de Justicia y Paz, y tuvo como finalidad representar a las víctimas y a la sociedad en general, exaltando así la humillación de los victimarios. Este proceso en el marco de la justicia transicional estuvo plagado de inconvenientes puesto que los aspectos legales de la ley, no permitían llevar a cabo un proceso amplio que lograra dignificar y reivindicar a la víctima individual y colectivamente, de igual forma, la negociación por parte de los fiscales estuvo permeada por apreciaciones subjetivas frente fenómeno del paramilitarismo lo cual diversificó la intencionalidad del proceso de desmovilización y la rigurosidad de la aplicación de la ley transicional.

EL frente Resistencia Tayrona se adhirió a esta ley sin ningún compromiso, puesto que vieron la posibilidad de recuperar el control de la ciudad, reorganizarse, e iniciar una guerra con los grupos que habían llegado desde el año 2000 y que en calidad de desmovilizados continuaban delinquiendo, intentando tomar nuevamente el control y la autonomía total de la ciudad.

Las consecuencias de esta guerra fueron el aumento de los homicidios, la intensificación en el cobro de vacunas, extorsiones, paro armado, asesinatos selectivos, homicidios y enfrentamientos, lo anterior con el fin de demostrar la capacidad militar de cada uno de los grupos para tomar el control de la ciudad. Fue así como la repartición del poder en la ciudad y la creación de nuevas alianzas entre los mismos grupos paramilitares para distribuirse el cobro de extorsiones, el control del microtráfico y otras actividades en el campo político y económico.

Capítulo IV: Propuesta Pedagógica

Presentación

En este cuarto capítulo se encuentra el fundamento pedagógico frente a la pertinencia de abordar la temática del fenómeno del paramilitarismo desde la enseñanza de la historia reciente, en el marco de los lineamientos curriculares que estipula el Ministerio de Educación para las Ciencias Sociales.

También se planteó una planeación curricular aplicable para la puesta en marcha del proyecto, encaminado a abordar la temática del paramilitarismo a partir del desarrollo del método Historiográfico.

4.1 La enseñanza de la historia reciente y los lineamiento curriculares del MEN en Ciencias Sociales.

Los lineamientos curriculares propuestos por el MEN ponen en manifiesto una concepción abierta de las ciencias sociales, que contribuye con el desarrollo del pensamiento crítico y al trabajo integral de las mismas, mediante unos parámetros establecidos que permiten entender el fin y la importancia de la formación en esta área del conocimiento, señalando el camino para que los docentes establezcan un plan de trabajo dentro del aula que haga énfasis en el conocimiento del contexto de cada estudiante.

Este plan de trabajo debe articular tres procesos que permiten el desarrollo de competencias cognitivas y actitudinales que encausan la aprensión de conocimiento histórico hacia la reflexión:

- Investigativo: *“me aproximo al conocimiento como científico social”*, en este el estudiante se aproxima a la indagación: debe formular preguntas y problemas.
- Cognitivo: *“manejo conocimientos propios de las ciencias sociales”*, en este sentido el estudiante debe apropiarse de conocimientos propios de las ciencias sociales.
- Ético- político: *“desarrollo de compromisos personales y sociales”*, recoge las responsabilidades y actitudes que debe asumir como miembro de la sociedad luego de hacer una reflexión sobre un hecho en específico.

Según el ICFES (2003) se entiende que los lineamientos curriculares de las ciencias sociales en la escuela deben estar determinados por:

- El entendimiento de la realidad nacional en la relación pasado presente para la transformación de la sociedad.
- La formación de sujetos que participen activamente en la construcción de su contexto con pensamiento crítico, con sentido del colectivo o la comunidad y con aceptación de la diferencia.
- Creación de conciencia sobre los derechos y deberes que les corresponden en la sociedad.
- Propiciar escenarios para que los sujetos se constituyan como ciudadanos para la vida.

- Promover en los colombianos habilidades con las cuales respondan de manera positiva a los retos de la educación, el conocimiento sobre todo para el mercado laboral (ICFES,2003)

Estas determinaciones en el ámbito escolar deben tener pertinencia en el contexto donde se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje y vincularse a procesos universales que les posibiliten el desarrollo del pensamiento crítico y la participación más activa en la sociedad.

La vinculación a estos procesos universales se hace posible gracias al enfoque interdisciplinario de los lineamientos el cual posibilita enseñar la historia reciente en la escuela, a través del empoderamiento de los procesos actuales sobre los cuales el ejercicio pedagógico es utilizado para transformar dinámicas individuales y colectivas en la escuela y la comunidad.

Un ejercicio pedagógico basado en el método historiográfico, el cual nos posibilita cambiar los imaginarios que tienen los estudiantes acerca de la historia y abrir la posibilidad de reconocer la realidad e identificar los factores que influyen en su contexto, esto con el fin de generar reflexiones y apuestas para solucionar los problemas sociales que lo afectan.

La fundamentación pedagógica la encontramos en los estándares curriculares, que nos ayudan a realizar un ejercicio pedagógico que para efectos de este proyecto se adapta a las aproximaciones que necesitan los estudiantes del grado noveno en el ámbito científico social, el cual se encuentra encaminado hacia la identificación de diversos legados sociales, políticos, económicos y culturales como fuentes de identidad, y fuentes de cooperación y conflicto en Colombia, de acuerdo a lo anterior presento la propuesta pedagógica que basada en los contenidos temáticos de MEN aborda la temática del paramilitarismo a partir del acercamiento al método historiográfico.

4.2 Propuesta Pedagógica.

4.2.1 Objetivo General

Acercar a los estudiantes al método historiográfico, a través del estudio de los grupos paramilitares en la ciudad de Santa Marta entre los años 1997 y 2013.

Objetivos Específicos

- Conocer el método historiográfico a partir de los conflictos presentados entre grupos armados en Santa Marta entre los años 1997-2013
- Reconocer las múltiples relaciones entre eventos históricos, sus causas, sus consecuencias y su incidencia en la vida de la población en la ciudad de Santa Marta entre los años 1997 y 2013.
- Asumir una posición crítica frente a los fenómenos sociales estudiados, proponiendo soluciones pacíficas a diferentes situaciones de violencia presentadas en Santa Marta entre los años 1997 y 2013.

4.3 Unidad didáctica: Fenómeno del paramilitarismo

La unidad didáctica que se presenta a continuación estaba diseñada para la realización de la práctica pedagógica en una institución de la ciudad de Santa Marta, lo cual no pudo ser posible debido a las negativas por parte de las diferentes instituciones a las cuales se presentó la iniciativa de práctica.

Los argumentos por parte de las directivas de las diferentes instituciones fueron :

- En la institución podía existir familiares pertenecientes a los diferentes grupos paramilitares.
- Todas las actividades que se realizan en la institución eran informadas a los grupos, puesto que el barrio era integrado en su mayoría por personas de estos grupos.
- La temática se podía prestar para mal entendidos en el barrio de tipo ideológico, explicando que el colegio se vería como aliado de políticas de izquierda.

Grupo	Estudiantes del grado noveno
Objetivo	Con la realización de esta guía se busca entender las características generales del fenómeno del paramilitarismo en Colombia.
Contenido	<ul style="list-style-type: none">• Concepto de paramilitarismo.• Accionar de los grupos paramilitares en Colombia.• Relatos de víctimas de los grupos paramilitares.
Metodología	Trabajo en grupos de tres personas

Actividad Motivacional

Comenzamos el trabajo en grupo con la lectura del siguiente texto:

<http://www.semana.com/nacion/articulo/guerras-recicladas/404178-3> ‘**Guerras recicladas**’

El libro de la periodista María Teresa Ronderos

Guerra fría en tierra caliente

Entre 1987 y 1989 dos grupos de mercenarios extranjeros operaron en Colombia. Por un lado estaban los exmilitares británicos David Tomkins y Peter McAleese, traídos para atacar a las Farc en Casa Verde pues, “los altos mandos militares ya estaban hasta la coronilla de que las políticas de Barco los paralizaran”. El operativo nunca se hizo y terminaron enseñándole manejo de explosivos a paramilitares y sicarios en Puerto Boyacá, que luego pusieron las bombas del DAS, del avión de Avianca, de El Espectador y desataron “la peor ola de terrorismo que había conocido el país”. Los

gastos corrieron por cuenta de Gonzalo Rodríguez Gacha. Un año después los británicos volvieron, esta vez al servicio del cartel de Cali, para montar una frustrada acción contra la Hacienda Nápoles.

El otro grupo era el de Yair Klein, de quien se sabe adiestró paramilitares en el Magdalena Medio. Lo que no es tan conocido es su rol para traer un cargamento de diez toneladas de armas a Colombia a través de la isla de Antigua en el Caribe. El arsenal de fusiles Galil y metralletas Mini-Uzi equipó a los narcoparamilitares y parte del armamento fue después encontrado en la investigación del asesinato de Luis Carlos Galán y en fincas del Mexicano.

En ambos casos se fraguó una alianza entre paras, militares, narcotraficantes y mercenarios, sin que ellos tomaran mayores precauciones para disimularla y sin que casi nadie haya respondido. La cadena de impunidad se puede ver como uno de los últimos capítulos de la guerra fría, siguiendo el modelo que Estados Unidos implantó en Centroamérica con los Contras, abiertamente financiados por Washington con cocaína colombiana para acabar con los sandinistas.

Así, los narcos “aprendieron rápidamente que si se hacían del lado anticomunista enfrentarían menos obstáculos” compartiendo un enemigo común con el Estado. Se juntaron además con oficiales del Ejército obsesionados con la guerra fría y convencidos de que cualquier cosa justificaba el objetivo de arrasar a la subversión.

PREGUNTAS

Teniendo en cuenta el artículo:

1. ¿Cuál fue la relación entre los militares y los grupos paramilitares?
2. ¿Cuáles fueron las consecuencias del entrenamiento con los mercenarios extranjeros?
3. ¿Cuáles fueron las verdaderas razones de los grupos narcoparamilitares para vincularse al proyecto anti-subversivo del Estado?

Actividad inicial

Se coloca un papel con la palabra PARAMILITARISMO escrita en el centro.

Se le pide a cada estudiante que escriba en el papel 5 palabras que relaciona con el **PARAMILITARISMO**

Y se realiza una socialización.

Apoyados en los términos de los estudiantes y en la imagen que se muestra a continuación, se hace una explicación del paramilitarismo y sus características generales.



<http://situacioncriticaenderechos.blogspot.com.co/2012/03/agenda-tres-mapamental.html> 20 DE MAYO DE 2016

Actividad de Conocimiento

REVISIÓN DE PRENSA ESCRITA.

Se leerá un artículo del periódico EL HERALDO y se invitará a los estudiantes a traer noticias relacionadas con el fenómeno del paramilitarismo que se dan desde 1997 hasta 2013.

De tal forma que se pueda generar un banco de información significativo para la caracterización de este fenómeno. Con la ayuda del docente.

La idea es utilizar cada noticia y ubicarla en cada uno de los periodos del proceso de origen, consolidación, desmovilización y reagrupación.

Paramilitarismo en la Costa: ¿una contrarreforma política?

9 de Enero de 2011.

El paramilitarismo dejó de ser un hecho de criminalidad y se convirtió en el problema político más grande de Colombia. La afirmación del académico Gustavo Duncan, especialista en conflicto armado, resume cómo durante más de 20 años, las autodefensas lograron establecer, a través de la violencia, un dominio local en 221 municipios del país y, principalmente, en los siete departamentos de la Costa Caribe.

El discurso contrainsurgente con el cual nació el paramilitarismo mostró después otras aristas que permitieron la expansión del fenómeno y un mayor dinamismo. Las alianzas entre los ‘narcos’, ‘paras’, latifundistas y políticos facilitaron la imposición, a través de las armas, de un nuevo modelo económico y social. Las conclusiones de investigaciones sobre tenencia de tierras y los resultados de las elecciones a Senado y Cámara de 2002 y 2006 así lo demuestran.

La apropiación de 4.5 millones de hectáreas, le dio a los paramilitares un enorme poder social que le permitió evadir la Justicia.

Los paras contribuyeron en la elección de 221 alcaldes, 4.000 concejales y 9 gobernadores. De acuerdo con los estudios de la Corporación Nuevo Arco Iris, un millón 850 mil votos salieron de zonas de control paramilitar, especialmente, de las regiones. Con el caudal de votos, 33 candidatos obtuvieron curules al Senado y 50 a la Cámara. Es decir, la tercera parte de la votación para el Congreso.

En 2003 la Contraloría General de la Nación realizó un estudio detallado sobre tenencia de tierras. El vicecontralor de la época, Luis Bernardo Flórez, denunció que 4.5 millones de hectáreas, las mejores del país, habían sido apropiadas por los grupos armados ilegales y el narcotráfico. “Es la más aberrante concentración de la tierra. Una auténtica contrarreforma agraria”, afirmó el ex funcionario en una entrevista concedida al diario La República, el 10 de junio de 2003.

El control político y económico estuvo precedido de una ola inusitada de violencia. En la Unidad de Justicia y Paz de la Fiscalía hay radicadas unas 20 mil declaraciones de víctimas que dan cuenta del mismo número de hechos criminales atribuidos al Bloque Norte de las Autodefensas, cuyo objetivo principal fue controlar la Costa Caribe.

Entre los crímenes figuran 200 masacres ocurridas en los departamentos del Cesar, La Guajira, Magdalena y Atlántico entre 2000 y 2005. La expansión paramilitar estuvo caracterizada por la sangre, las asociaciones estratégicas, el control económico y, finalmente, el poder político.

¿Por qué los ‘paras’ se hicieron tan fuertes en el norte del país? ¿A qué se debió que los nexos entre políticos costeños y paramilitares fueran más evidentes en la región?

Ver artículo completo en:

<http://www.elheraldo.co/local/paramilitarismo-en-la-costa-una-contrarreforma-politica>

Actividad de Cierre

Ver la película “Heridas” de Roberto Flores.

Realizar un conversatorio entorno a la pregunta.

¿Cuál es la situación de la población civil en medio del conflicto armado?

¡PARA RECORDAR!

La violación a mujeres y su significado

La violación como mensaje para el campo enemigo queda inscrita en el cuerpo vejado de las mujeres o de los hombres víctimas de estos actos. Estas violaciones se pueden dividir en dos grandes significados. El primero tiene que ver con los casos de violaciones practicadas sobre mujeres particulares pero dirigidas contra poblaciones enteras declaradas enemigas. Los hombres de la organización armada la infligen a mujeres u hombres de una etnia, comunidad o identidad política, racial o religiosa declarada enemiga, para conquistar territorios, “penetrar líneas enemigas”, extraer información, vengarse, humillar, descorazonar, desarticular redes sociales o mandar el mensaje

a comunidades o sociedades locales enteras declaradas enemigas de que ellos son los dueños y señores del territorio, autoridades soberanas indisputadas con potestad para regular la vida de quienes habitan bajo sus dominios. El segundo gran significado que puede adquirir la violación estratégica emerge en contextos de conflicto étnico. La organización armada, por medio de



violaciones, busca ‘sembrar la semilla de los propios’ y acabar con la de los enemigos. Cuando el actor armado viola a las mujeres de la etnia que es objeto de persecución o aniquilación está atacando no sólo a la persona individual sino al sujeto colectivo, pues las mujeres son figuras cohesionadoras y emblemáticas de la identidad étnica; a la vez, con su accionar está quebrando la capacidad de reproducción biológica y simbólica de la comunidad como comunidad. Por eso, mediante esta ‘arma de guerra’, el grupo armado logra disgregar comunidades enteras y humillar a los hombres, que, en su impotencia para impedir la violación, se ven despojados.

Tabla 10
Plan de actividades

Objetivo general	Objetivos específicos	Tema	Sesiones	Actividad	Registro	Tiempo	Recursos
Acercar a los estudiantes al método historiográfico, a través del estudio de los grupos al margen de la ley en la ciudad de Santa Marta entre los años 1997 y 2013.	Aplicar las pautas metodológicas para el desarrollo del método historiográfico, en un proceso de enseñanza-aprendizaje, a partir de los conflictos presentados entre grupos armados en Santa Marta entre los años 1997-2013.	Introducción al método historiográfico. -Formulación del problema.	Sesión 1 ¹⁴ Actividad Motivacional.	Explicación del método historiográfico según Joaquim Prats. -Organización en grupos voluntarios. -Actividad introductoria. Taller 1 ¹⁵	-Fotografías. -Planeación. -Diario campo	1 semana	Documentos sobre el método historiográfico.
	Reconocer las múltiples relaciones entre eventos históricos, sus causas, sus consecuencias y su incidencia en la vida de la	- Diseño Metodológico -Acercamiento a las fuentes (Primarias-Segundarias - Categorización	Sesión 2. Actividad inicial	Conversatorio, a partir de presentación de documental sobre Paramilitarismo -Decisión del método para	-Fuentes escritas	1 semana	Periódicos. Revistas. Fotografías.

¹⁴ A continuación explicaremos las actividades que se realizarán en cada una de las sesiones.

¹⁵ Ver Anexo 2

	población en la ciudad de Santa Marta entre los años 1997 y 2013.	n		solucionarlo. Taller sobre manejo de fuentes. Triangulación -Creación de posible plan de búsqueda Presentación creativa de las fuentes.			
	Asumo una posición crítica frente a los fenómenos sociales estudiados, proponiendo soluciones pacíficas a diferentes situaciones de violencia presentadas en Santa Marta entre los años 1997 y 2013	-Análisis y sistematización de la información	Sesión 3. Actividad de Conocimiento	- Los estudiantes realizarán la explicación sobre el fenómeno observado.	- Cartelera con organizadores gráficos	2 sesiones de 50 min	-Carteleras.
		-Producto final	Sesión 4. Actividad de cierre parte	-Indicaciones para socializar proyecto. -Socialización y dialogo sobre los resultados de investigación			Documento Final.

Conclusiones

Este último apartado presentaré las apreciaciones sobre experiencia investigativa, los logros y dificultades presentadas durante el proceso investigativo. Así como las reflexiones y aprendizajes en la formulación de la propuesta pedagógica para la enseñanza de la historia

Componente Investigativo

Esta investigación nació de mis dudas y mi desconocimiento entorno al conflicto que se presentaba durante los años que viví en la ciudad de Santa Marta, y aunque tenía más conocimiento sobre las víctimas de este conflicto, decidí trabajar un proyecto de investigación teniendo como eje los victimarios, lo cual no es fácil, porque en ocasiones se da la sensación de hacer apología a sus ideales o justificar su accionar, pero aun así me resultó menos doloroso, que hablar de las víctimas, tocar nuevamente la herida y recordar ese largo sufrimiento en un conflicto tan actual.

Durante la construcción del documento logré comparar mis vivencias con cada explicación del accionar de estos grupos paramilitares, y entender a fondo los intereses económicos y geoestratégicos de las diferentes organizaciones ilegales que funcionan en Santa Marta. Al finalizar este documento logré organizar un panorama general del contexto en el cual se desarrolló el paramilitarismo en Santa Marta y sus intereses de continuidad.

Así mismo, pude concluir que el paramilitarismo en la ciudad de Santa Marta, tuvo una relación directa con el crecimiento de la elite de la región, a quienes estos grupos les prestaban los servicios de seguridad privada.

El paramilitarismo en el Magdalena logró consolidarse (1980) con la ayuda de un grupo económico de la Costa Caribe, que buscó la protección de sus negocios vinculados al narcotráfico, fincas ganaderas y demás actividades de agricultura del departamento, este surgimiento se da en la década de los ochenta, momento en el cual las guerrillas (FARC y ELN) deciden comenzar su proceso expansionista.

A finales de los noventa se dio la incursión del proyecto político, económico y militar de las AUC en Santa Marta (1997) mediante un acto violento, con atentados indiscriminados hacia la población civil y el desplazamiento forzado de la población ubicada en los territorios aledaños a la Sierra Nevada, con el objetivo de quitarle autonomía y control a las Autodefensas del Mamey. Esta confrontación terminó con la unificación del grupo de autodefensas del mamey a las AUC con el nombre de Frente Resistencia Tayrona.

El control económico y militar que tenían las AUC en la ciudad de Santa Marta no fue duradero pues a finales del 2003 se inició un proceso de desmovilización, bajo un esquema de justicia transicional llamado Ley de Justicia y Paz, en el cual se intentaba reintegrar a los grupos paramilitares a la vida civil y reivindicar a las víctimas a través de mecanismos que ayudaran a subsanar, material y simbólicamente, los daños causados por el accionar violento de los ejecutores, este objetivo finalmente no pudo ser

cumplido, debido a que la Ley de Justicia y Paz tuvo una serie de limitaciones en el campo jurídico pero también en sus aspectos aplicativos.

El frente Resistencia Tayrona, se adhirió sin ningún compromiso a este proceso de desmovilización, puesto que la verdadera intención fue aprovechar la posibilidad de recuperar el control de la ciudad, reorganizarse, e iniciar una guerra con los grupos que llegaron a la ciudad desde el año 2000 y que aun en calidad de desmovilizados continuaban delinquiendo en la ciudad, intentando tomar nuevamente el control y la autonomía total.

De acuerdo a lo anterior concluyo que las estructuras paramilitares permanecieron y se adaptaron debido a los cambios organizativos estructurados durante la elaboración de este documento como puntos de inflexión de la siguiente manera:

- Origen de los grupos de autodefensas. (1980)
- Incursión del proyecto de unificación de las AUC (1987).
- Proceso de desmovilización.(2003)
- Resurgimiento de las bandas locales. (2008).

Teniendo en cuenta la estructura anterior podemos determinar que:

- Los grupos paramilitares de la ciudad de Santa Marta continúan operando (2013), con los nexos y el control social constituido desde su origen, aun después de desmovilizarse, sus mandos bajos dirigen las extorsiones, las amenazas y la intimidación a la población para continuar con sus negocios ilícitos.
- Después del proceso de desmovilización, el cual no brindaba garantías de no repetición y verificación de la verdad, los cambios en los grupos de autodefensas fueron estructurales, debido a que ya no existían jerarquías, ni estatutos que cumplir, sus denominaciones ya no respondían a la federación de las AUC, y su accionar ya no iba justificado bajo ningún ideal contrainsurgente.

El proceso de desmovilización solo provocó un cambio en la organización de las estructuras de los grupos paramilitares y una modificación en su nominación lo cual hizo que el resurgimiento y la guerra entre bandas se volviera complejo al incursionar en la ciudad otros grupos de autodefensas provenientes de las Autodefensas de Urabá, quienes llegaron a finales de los noventa con el proyecto de unificación de las AUC.

Estos grupos que incursionaron en la ciudad con el proyecto de unificación (1997), aun después del proceso de desmovilización mantienen el interés sobre la ciudad, y deciden reorganizarse bajo la denominación de bandas criminales, continuando así con sus negocios ilícitos, las extorsiones y las acciones de limpieza social en la ciudad.

Como conclusión principal entiendo que el paramilitarismo en Santa Marta ha tenido una continuidad, debido al mantenimiento del interés sobre el sector económico de los recursos naturales que en ella se encuentran: La ubicación del puerto, el cual sirve para transportar la droga y ecosistemas como el de la Sierra Nevada, donde encuentran las condiciones para cultivar y procesar la marihuana y la coca, han mantenido el interés por parte de los diferentes grupos ilegales, en especial, de los paramilitares.

El beneficio económico, estuvo protegido por la complicidad que había entre los grupos paramilitares, la fuerza pública y las élites económicas, lo cual tuvo como consecuencia la inmersión de estos grupos en todos los ámbitos e instancias de la ciudad, convirtiéndolos en un grupo armado con vínculos sólidos e influyentes en aspectos políticos, administrativos y económicos de la ciudad.

La inmersión de los grupos paramilitares en todos los ámbitos, imposibilita su desaparición e incluye a diferentes sectores de la ciudad en la culpabilidad de su continuidad.

Componente Pedagógico

La complejidad del fenómeno del paramilitarismo en Santa Marta hace que en mi rol como docente, me quede una labor pedagógica, entorno a abrir espacios de discusión en escenarios escolares donde los estudiantes puedan conocer el origen de un conflicto que viven y un control social al que obedecen en medio de un total desconocimiento sobre las condiciones de la ciudad en temas de conflicto armado

Como conclusión entorno al componente pedagógico es importante aclarar que gestioné en diversas entidades educativas de la ciudad de Santa Marta la realización de las prácticas pedagógicas para aplicar el estudio del fenómeno del paramilitarismo a través del método historiográfico. La respuesta en los diferentes planteles educativos fue negativa, argumentando que posiblemente encontraríamos en las aulas familiares de personas que pertenecían a estos grupos paramilitares, esto me ayudo a reafirmar lo actual (2013) del conflicto, debido a un ambiente de conmoción que había en la ciudad por los últimos hechos presentados donde los grupos paramilitares habían demostrado su poderío a partir de la realización de un paro armado (Ver anexo 7).

Esto constituyó un limitante para el presente trabajo pedagógico que se había planeado entorno a la aplicabilidad de esta propuesta pedagógica en las aulas de la ciudad de Santa Marta, si entendemos lo interesante y enriquecedor que habría resultado el ejercicio de escuchar y construir con los estudiantes las apreciaciones que existían entorno al paramilitarismo como: el control social, la empatía con la población samaria y la aceptación por parte de las élites de la ciudad.

No obstante, la negativa hacia la realización de las prácticas pedagógicas de los diferentes establecimientos educativos demostró que hay un conocimiento y experiencia sobre la existencia de estos grupos paramilitares en la ciudad, pero paralelo a esto hay un miedo infundado por las acciones arbitrarias y violentas que han caracterizado la presencia de ellos en la ciudad.

La propuesta pedagógica consistía en utilizar el método historiográfico para la enseñanza de la historia reciente, de tal manera que se pudiera socializar las situaciones que se presentaban y afectaban el entorno de los estudiantes, direccionando el trabajo entorno a la pregunta del ¿por qué ocurren las cosas de una determinada manera?

La enseñanza de la historia reciente desde el método historiográfico permitiría utilizar los instrumentos del historiador, sus métodos, técnicas de trabajo y demás estrategias propias de la naturaleza de una investigación, para la comprensión de un hecho social, que para el caso de esta investigación sería el fenómeno del paramilitarismo. La

implementación del método historiográfico permitiría que a través de su desarrollo, se pudieran identificar los actores del paramilitarismo, caracterizarlos social y políticamente y a partir de esta caracterización lograr que los estudiantes establezcan una posición frente a dichos actores.

Bibliografía

- Cabrera G. L., (2011) Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario facultad de ciencia política y gobierno. *El accionar político militar del paramilitarismo en la región de la sierra nevada de santa marta y su incidencia sobre la situación de los derechos humanos de las poblaciones indígenas. (2002 – 2007).*, Bogotá.
-
- Coordinación de Derechos Humanos en Barranquilla. S.F. *La situación de los derechos humanos en el Caribe colombiano. Entre la hegemonía paramilitar y la arbitrariedad institucional.* Recuperado de: http://www.revistapueblos.org/old/IMG/pdf/DDHH_Colombia.pdf.
- Corporaciones HUMANAS Con el apoyo del Consejo Noruego para Refugiados y la Embajada de Canadá (2011). *Contexto del accionar de Hernán Giraldo Serna comandante del Bloque Resistencia Tayrona Reconstrucción del control de la vida y el destino de la población de la Sierra Nevada de Santa Marta (Magdalena).*. Bogotá,
- Cubides. F., Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales-IEPRI Universidad Nacional de Colombia. (2004) *Narcotráfico y Guerra en Colombia: Los paramilitares.* Colombia.
- Daniel M. R. (2013).*La Dimensión Internacional del Crimen Organizado en Colombia: Las Bacrim, sus Rutas y Refugios.* Washington.
- Estándares básicos de competencias en ciencias sociales y ciencias naturales.
- Federación internacional de los derechos humanos. (2007) *La desmovilización paramilitar, en los caminos de la Corte Penal Internacional.* Recuperado de: <https://www.fidh.org/es/americas/colombia/Colombia-CPI/La-desmovilizacion-paramilitar-en>
- Fernando C. (2006). *Proceso inconcluso, verdades a medias: Para un balance de las negociaciones del gobierno Uribe con los paramilitares.* Colombia.
- Gallego. C. M., (2010). Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas Departamento de Historia. *FARC-EP Y ELN Una historia política comparada (1958- 2006).* Bogotá
- Giraldo, J. (2003). Corporación Jurídica Libertad *El Paramilitarismo en Colombia, ayer y hoy.*
- Hernán Giraldo Serna, alias 'El Patrón' o 'el Taladro' 2013. Project counselling service.

- INDEPAZ. (2011) *VII Informe sobre presencia de grupos narcoparamilitares*. Recuperado de: <http://www.indepaz.org.co/vii-informe-sobre-presencia-de-grupos-narcoparamilitares-en-el-2011/>
- *Informe de la comisión de observación de la crisis humanitaria en la sierra nevada de santa marta*. [Colombia]
- Informe Ejecutivo, Presidencia de la República Oficina Alto Comisionado para la Paz (2006). *Proceso de Paz con las Autodefensas*. Recuperado de: <http://www.cooperacioninternacional.com/descargas/informefinaldesmovilizaciones.pdf>
- Ingrid J. B. (2005) *Las AUC como una formación elitista: normalidad social, legítima defensa y producción de diferencias*. Bogotá.
- Iván Arias, G.I. Fundación Ideas para la paz. *Proceso Autodefensas Unidas de Colombia - Gobierno 2002-2010*. Recuperado de: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/534dd40668414.pdf>
- Mauricio R. (2006). *Paramilitares, narcotráfico y contrainsurgencia: una experiencia para no repetir*. Colombia.
- Miguel. G. (2008). *El declive del proyecto político paramilitar en Colombia*. Cuadernos de estudio latino-Americano.
- Observatorio de Procesos de Desarme, (2010) *Desmovilización y Reintegración. DDR y acciones violentas (2008 – 2009)*. Bogotá D.C. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/2213/>
- Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración, (2010) *Los procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración: buenas prácticas y retos*. Colombia.
- Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y D.I.H. *La sierra nevada de santa marta y su entorno*.
- Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. *Dinámica reciente de la confrontación armada en la Sierra Nevada de Santa Marta*. Bogotá.
- Páramo, C.G., *Conflicto, paramilitarismo y desplazamiento. Civilización y barbarie en el proyecto paramilitar: una mirada desde el sentido común*. S.F.
- Raine H. (2001). *La violencia paramilitar en Colombia: Historia, estructuras, políticas del Estado e impacto político*. Colombia.
- Suarez. J. S.F. Observatorio de D.I.H. SV. Francisco Aldemar Franco Zamora. S.F *BACRIM, Bandas Criminales*, Recuperado de: http://www.observatoriodih.org/_pdf/bacrim.pdf

- Universidad Nacional de Colombia (2012). *Estructuras de Autodefensas y Proceso de Paz en Colombia. Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (ODDR)*. Bogotá D.C.
- Velásquez, F., Zuluaga, J. N., Valencia, L., Cubides, F., C., González E., Rodríguez, C., . . . (2009). *Las otras caras del poder. Territorio, conflicto y gestión pública en municipios colombianos*. Colombia.
- Velásquez. E. J., (2007). *Historia del paramilitarismo en Colombia*.
- Wilches, J.A., (2010) Instituto para la Pedagogía, la Paz y el Conflicto Urbano Universidad Distrital Francisco José de Caldas. *Dinámicas socioculturales del paramilitarismo en Colombia*.

Tabla 11
Fuentes Orales

Tipo de fuente	Seudónimo	fecha	Lugar
Entrevista semiestructurada	“El lobo” <i>excombatiente de Las autodefensas Campesinas del Magdalena, ahora Frente Resistencia Tayrona</i>	Enero /2015	Santa Marta
Entrevista semiestructurada	“Karel” <i>Comerciante de Mercado Publico Victima de extorsiones.</i>	Diciembre/2014	Santa Marta
Conversatorio	“Kathe” <i>Su padre sufrió un atentado durante la época de la confrontación (Confundido con un integrante de las Autodefensas del Mamey</i>	Enero/2015	Santa Marta

Tabla 11. Diseño propio.

Fuentes Periodísticas

Hoy Diario del Magdalena:

- 6 enero del 2012.p 3C. EL PARO DEL TERROR
- 21 de Enero de 2011 Sección La Ciudad. EL MERCADO SIGUE EN PODER DE LOS PARACOS
- 14 de Mayo de 2008 p.4A Sección Judiciales. LA GUERRA DE GIRALDO CON “JORGE 40”
- 15 de febrero de 2006. P. 54. CEREMONIA DE DESMOVILIZACIÓN.

Anexos

Anexo 1. Informe de la Comisión de observación de la crisis humanitaria en la sierra nevada de Santa marta. Del 21 al 26 de noviembre del 2003

La Defensoría del Pueblo, durante 2003, ha recibido permanentes denuncias de los pueblos indígenas, de acuerdo con la siguiente descripción:

Pueblo Arhuaco:

El municipio de Pueblo Bello es objeto de pleno control por parte del comandante 38 de las AUC. También se evidencian hechos como la restricción al transporte de alimentos, mediante retenes establecidos en forma sucesiva por las AUC, la Policía y Soldados Campesinos. Como consecuencia de estos hechos, la población está paralizada por el temor y no se atreve a denunciar las violaciones ante las entidades del orden municipal y departamental.

- En las cuencas de los ríos Fundación y Aracataca y en la parte alta del municipio El Copey, actúa el frente 19 de las FARC-EP, el cual ejerce una gran presión sobre las autoridades tradicionales e impide la realización de reuniones internas.
- El ELN ha planteado que se retiraría de la región si las autoridades indígenas acceden a recibir a los jóvenes arhuacos que hacen parte de sus filas, calculados en aproximadamente 20 personas.
- Varios líderes del pueblo arhuaco se encuentran amenazados por parte de las autodefensas.
- En el mes de abril de 2003, en cercanías a la comunidad de Businchama, las AUC instalaron unas armas denominadas “tramperos”, consistentes en un artefacto que se activa al pisar un cable o cuerda, disparando un arma de fuego. Fue de esta manera como el señor Ubernel Cotes recibió disparos en las piernas y fue trasladado al hospital del municipio de Pueblo Bello.
- El día 3 de mayo del año en curso, las AUC incursionaron en Nabusímake y posteriormente instalaron un retén entre Pueblo Bello y Nabusímake donde asesinaron a dos personas, (un transportador y su ayudante) a quienes sindicaban de trabajar para la insurgencia. Adicionalmente, retuvieron al hijo del transportador que fue liberado doce (12) horas después.
- El día 18 de mayo de 2003, en el municipio de Sabana Crespo, las AUC retuvieron a la comerciante de aguacates Lubis Monsalva, quien se dirigía a negociar con los arhuacos. Este hecho fue interpretado por los indígenas como una amenaza directa por parte de las autodefensas contra sus procesos de comercialización.
- En mayo 27 de 2003, un grupo de hombres de las AUC se instaló en el resguardo de Businchama y permaneció aproximadamente por dos semanas. Durante este tiempo retuvieron a un número no establecido de personas, de las cuales asesinaron a dos jóvenes indígenas de 17 y 19 años respectivamente.

Igualmente hurtaron dos reses y amenazaron a la comunidad con volver al mes siguiente.

- La Defensoría del Pueblo tuvo conocimiento que el día 12 de julio de 2003, en el municipio de Pueblo Bello, el joven indígena Manuel De Jesús Rivero Torres fue retenido aparentemente por los soldados campesinos. Posteriormente, el día 19 del mismo mes su cadáver fue encontrado en la zona rural del municipio.
- El día 17 de julio, en zona rural del municipio de Pueblo Bello, fueron encontrados los cadáveres de los jóvenes indígenas Héctor Izquierdo Y Manuel Izquierdo, quienes habían sido retenidos por el Ejército Nacional en estado de embriaguez días antes. La Defensoría del Pueblo recibió información de que aparentemente los jóvenes fueron entregados a las autodefensas, quienes posteriormente los asesinaron.
- El 9 de agosto de 2003, en el municipio de Pueblo Bello, fue retenido por las AUC el indígena mayor de 60 años, Claudio Seledón.
- Durante las últimas dos semanas de noviembre de 2003 han sido asesinadas tres personas pertenecientes a la organización Arhuaca: el conductor de la Confederación Indígena Tayrona (CIT), quien fue bajado de su carro por las AUC en Sabana Crespo y posteriormente asesinado. Su cuerpo fue hallado con signos de tortura. A la semana siguiente, fueron encontrados en fosas comunes y decapitados los dos indígenas arhuacos: Julián Crespo, autoridad tradicional y Dwarisingumu Arroyo, quien prácticamente no hablaba español. Estos crímenes, al parecer, fueron perpetrados por las AUC.

Las amenazas a los líderes más reconocidos de la organización Arhuaca continúan y son cada vez más frecuentes.

Pueblo kankuamo:

Es evidente el incremento de homicidios en contra del pueblo indígena kankuamo, los cuales ascienden actualmente a 204. Desde los últimos cinco años se ha presentado un recrudecimiento, debido a la estigmatización de la población como colaboradora de la insurgencia. En especial por el caso de “Tito Arias”, reconocido por el Ejército y las Autodefensas como tercero al mando del frente 59 de las FARC-EP y directo responsable de la muerte de Consuelo Araújo, justificación utilizada en los asesinatos de kankuamos con este apellido, común en la región.

La situación de violencia a que han sido sometidas las comunidades de esta etnia en su territorio ha generado las siguientes consecuencias entre otras:

- Más de 300 familias kankuamas desplazadas, ubicadas actualmente en Valledupar, Barranquilla, Riohacha y Bogotá. Varias personas desplazadas, asentadas en Valledupar, han sido asesinadas.
- Han desaparecido las comunidades de Rioseco y Murrillo, hoy habitadas por aproximadamente el 5% de su población inicial, así como la comunidad de La Mina que hoy cuenta con menos del 50%.

- Han sido asesinados cuatro “cabildos menores” y dos “mamos”, y amenazados de muerte la mayoría de sus líderes, entre ellos el secretario general de la Organización Indígena Kankuama (OIK) EVELIO RODRÍGUEZ, y el “cabildo gobernador” kankuamo quien no puede hacer presencia en el territorio.
- La imposibilidad de libre movilización de los kankuamos tiene consecuencias sobre la preservación de su cultura y su estabilidad como pueblo indígena, pues impide la realización de trabajos tradicionales o “pagamentos” en muchos sitios sagrados.

También se han presentado hechos de violaciones masivas de los derechos humanos de vital importancia, relacionados a continuación:

- El 28 de julio de 2003, las AUC incursionaron en el municipio de Atánquez, y retuvieron el transporte durante 24 horas. Adicionalmente, asesinaron a dos indígenas y desaparecieron a otros dos. En este mismo hecho incineraron la casa del señor Evelio Rodríguez, secretario general de la OIK.
- El 11 de agosto de 2003, fue asesinado el señor ANDRES FRANCISCO ARIZA MINDIOLA, indígena kankuamo de 43 años de edad conocido como “Pipo”, encargado de cuidar los animales de sus familiares en la finca El Limonar. El cadáver fue encontrado con una herida en la cabeza por arma de fuego y una puñalada en el corazón. A su salida, los asesinos se llevaron un número indeterminado de reses. El grupo dejó una pinta del ELN en el lugar.

Sin embargo, la comunidad presume que los autores pertenecen a las AUC, pues los hechos ocurrieron en la zona de su influencia.

- El 18 de agosto del año en curso, en la vía Valledupar – Atánquez, a la altura de la comunidad de los Aticos, se presentó una incursión de las AUC. Fueron asesinados los siguientes indígenas kankuamos: ALCIDES ALEJANDRO ARIAS, WILSON VILLAZÓN y otro más no identificado.
- El joven kankuamo EVER DE JESÚS MONTERO MINDIOLA, fue bajado de un bus de transporte público cuando retornaba a Guatapurí desde Valledupar, luego de haber sacado unos documentos para acceder al programa de “Atención a Víctimas del Conflicto Armado” de la Red de Solidaridad Social. Posteriormente su familia encontró su cadáver en la morgue de Valledupar, completamente desfigurado y portando un uniforme camuflado con insignias del ELN. Al día siguiente las emisoras locales informaron sobre la ocurrencia de un enfrentamiento entre el Ejército Nacional y un grupo guerrillero – al parecer el ELN- en el cual se dio de baja a un guerrillero de nombre EVER DE JESÚS MONTERO.

En los recientes operativos llevados a cabo por el Ejército Nacional en la zona, se dio de baja al guerrillero “Tito Arias”. Sin embargo, la estigmatización al pueblo kankuamo continúa y las amenazas siguen vigentes para la mayoría de sus miembros.

Pueblo wiwa:

Este pueblo ha sido afectado, tanto por los grupos insurgentes como por el Ejército y las AUC.

Los siguientes son los hechos atribuidos al Ejército y a las AUC: masacre del Limón (septiembre de 2002), Potrerito (Diciembre de 2002) y La Laguna (Abril de 2003), Marocazo (Mayo de 2003), mediante bombardeos indiscriminados por parte del Ejército y diversas incursiones de las Autodefensas, con agresiones como saqueo e incendio de viviendas, centros etnoeducativos, puestos de salud y tiendas comunitarias.

Además de las víctimas de la masacre del Limón, aproximadamente cinco miembros del pueblo wiwa han sido asesinados y un número indeterminado de familias se han desplazado al interior del resguardo, hacia Valledupar, San Juan del Cesar y Riohacha.

Anexo 2. Lecturas para la ejecución de la Unidad Didáctica.

Taller 1.

1. Definición de pregunta problema.
2. elección de un objeto de estudio.
3. Formulación de objetivos.
4. Formulación de hipótesis.

Artículo de actividad motivacional: Guerra fría en tierra caliente¹⁶

Entre 1987 y 1989 dos grupos de mercenarios extranjeros operaron en Colombia. Por un lado estaban los exmilitares británicos David Tomkins y Peter McAleese, traídos para atacar a las Farc en Casa Verde pues, “los altos mandos militares ya estaban hasta la coronilla de que las políticas de Barco los paralizaran”. El operativo nunca se hizo y terminaron enseñándole manejo de explosivos a paramilitares y sicarios en Puerto Boyacá, que luego pusieron las bombas del DAS, del avión de Avianca, de El Espectador y desataron “la peor ola de terrorismo que había conocido el país”. Los gastos corrieron por cuenta de Gonzalo Rodríguez Gacha. Un año después los británicos volvieron, esta vez al servicio del cartel de Cali, para montar una frustrada acción contra la Hacienda Nápoles.

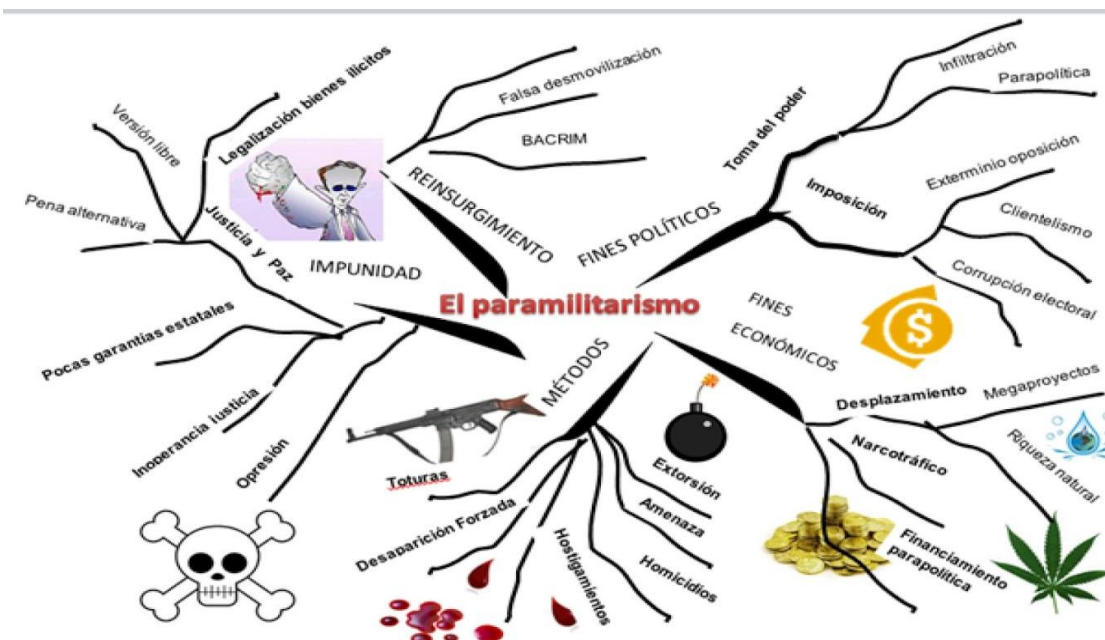
¹⁶ Guerras recicladas. Revista Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/guerras-recicladas/404178-3>

El otro grupo era el de Yair Klein, de quien se sabe adiestró paramilitares en el Magdalena Medio. Lo que no es tan conocido es su rol para traer un cargamento de diez toneladas de armas a Colombia a través de la isla de Antigua en el Caribe. El arsenal de fusiles Galil y metralletas Mini-Uzi equipó a los narcoparamilitares y parte del armamento fue después encontrado en la investigación del asesinato de Luis Carlos Galán y en fincas del mexicano.

En ambos casos se fraguó una alianza entre paras, militares, narcotraficantes y mercenarios, sin que ellos tomaran mayores precauciones para disimularla y sin que casi nadie haya respondido. La cadena de impunidad se puede ver como uno de los últimos capítulos de la guerra fría, siguiendo el modelo que Estados Unidos implantó en Centroamérica con los Contras, abiertamente financiados por Washington con cocaína colombiana para acabar con los sandinistas.

Así, los narcos “aprendieron rápidamente que si se hacían del lado anticomunista enfrentarían menos obstáculos” compartiendo un enemigo común con el Estado. Se juntaron además con oficiales del Ejército obsesionados con la guerra fría y convencidos de que cualquier cosa justificaba el objetivo de arrasar a la subversión.

Gráfica 8: Actividad inicial
Cuadro conceptual sobre Paramilitarismo



Fuente: Recuperada de <http://situacioncriticaenderechos.blogspot.com.co/2012/03/agenda-tres-mapamental.html>-20 de mayo de 2016

***Lectura para actividad de Conocimiento: Paramilitarismo en la Costa: ¿Una contrarreforma política?*¹⁷**

El paramilitarismo dejó de ser un hecho de criminalidad y se convirtió en el problema político más grande de Colombia. La afirmación del académico Gustavo Duncan, especialista en conflicto armado, resume cómo durante más de 20 años, las autodefensas lograron establecer, a través de la violencia, un dominio local en 221 municipios del país y, principalmente, en los siete departamentos de la Costa Caribe.

El discurso contrainsurgente con el cual nació el paramilitarismo mostró después otras aristas que permitieron la expansión del fenómeno y un mayor dinamismo. Las alianzas entre los ‘narcos’, ‘paras’, latifundistas y políticos facilitaron la imposición, a través de las armas, de un nuevo modelo económico y social. Las conclusiones de investigaciones sobre tenencia de tierras y los resultados de las elecciones a Senado y Cámara de 2002 y 2006 así lo demuestran.

La apropiación de 4.5 millones de hectáreas, le dio a los paramilitares un enorme poder social que le permitió evadir la Justicia.

Los paras contribuyeron en la elección de 221 alcaldes, 4.000 concejales y 9 gobernadores. De acuerdo con los estudios de la Corporación Nuevo Arco Iris, un millón 850 mil votos salieron de zonas de control paramilitar, especialmente, de las regiones. Con el caudal de votos, 33 candidatos obtuvieron curules al Senado y 50 a la Cámara. Es decir, la tercera parte de la votación para el Congreso.

En 2003 la Contraloría General de la Nación realizó un estudio detallado sobre tenencia de tierras. El vicecontralor de la época, Luis Bernardo Flórez, denunció que 4.5 millones de hectáreas, las mejores del país, habían sido apropiadas por los grupos armados ilegales y el narcotráfico. “Es la más aberrante concentración de la tierra. Una auténtica contrarreforma agraria”, afirmó el ex funcionario en una entrevista concedida al diario La República, el 10 de junio de 2003.

El control político y económico estuvo precedido de una ola inusitada de violencia. En la Unidad de Justicia y Paz de la Fiscalía hay radicadas unas 20 mil declaraciones de víctimas que dan cuenta del mismo número de hechos criminales atribuidos al Bloque Norte de las Autodefensas, cuyo objetivo principal fue controlar la Costa Caribe.

Entre los crímenes figuran 200 masacres ocurridas en los departamentos del Cesar, La Guajira, Magdalena y Atlántico entre 2000 y 2005. La expansión paramilitar estuvo caracterizada por la sangre, las asociaciones estratégicas, el control económico y, finalmente, el poder político.

¿Por qué los ‘paras’ se hicieron tan fuertes en el norte del país? ¿A qué se debió que los nexos entre políticos costeños y paramilitares fueran más evidentes en la región?¹⁸

¹⁷ Paramilitarismo en la Costa: ¿ Una contrarreforma política?. (9 de Enero de 2011). Recuperado de <http://www.elheraldo.co/local/paramilitarismo-en-la-costa-una-contrarreforma-politica>

¹⁸ Adaptación de Vanessa Cabrales

Lectura para actividad de cierre:

! PARA RECORDAR !

La violación a mujeres y su significado

La violación como mensaje para el campo enemigo queda inscrita en el cuerpo vejado de las mujeres o de los hombres víctimas de estos actos. Estas violaciones se pueden dividir en dos grandes significados. El primero tiene que ver con los casos de violaciones practicadas sobre mujeres particulares pero dirigidas contra poblaciones enteras declaradas enemigas. Los hombres de la organización armada la infligen a mujeres u hombres de una etnia, comunidad o identidad política, racial o religiosa declarada enemiga, para conquistar territorios, “penetrar líneas enemigas”, extraer información, vengarse, humillar, descorazonar, desarticular redes sociales o mandar el mensaje

a comunidades o sociedades locales enteras declaradas enemigas de que ellos son los dueños y señores del territorio, autoridades soberanas indisputadas con potestad para regular la vida de quienes habitan bajo sus dominios. El segundo gran significado que puede adquirir la violación estratégica emerge en contextos

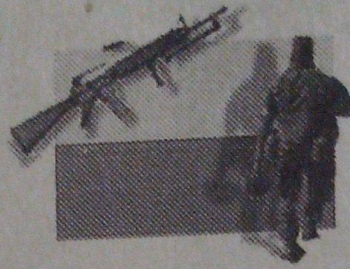


de conflicto étnico. La organización armada, por medio de violaciones, busca ‘sembrar la semilla de los propios’ y acabar con la de los enemigos. Cuando el actor armado viola a las mujeres de la etnia que es objeto de persecución o aniquilación está atacando no sólo a la persona individual sino al sujeto colectivo, pues las mujeres son figuras cohesionadoras y emblemáticas de la identidad étnica; a la vez, con su accionar está quebrando la capacidad de reproducción biológica y simbólica de la comunidad como comunidad. Por eso, mediante esta ‘arma de guerra’, el grupo armado logra disgregar comunidades enteras y humillar a los hombres, que, en su impotencia para impedir la violación, se ven despojados de su hombría y del lugar que les asigna la cultura: el de ser protectores de su comunidad, sus mujeres y sus hijos. Por atacar la continuidad de la comunidad como comunidad, la violación así 11 Diken y Bagge hablan de cómo en la violación sexual el cuerpo de la víctima encarna la metáfora de penetrar líneas enemigas

para instalar la soberanía del actor dominante. En estas circunstancias, la violación se concibe como un arma de exterminio étnico.

Mujeres y guerra - Víctimas y resistentes en el Caribe colombiano. Centro de Memoria Histórica. (p. 218)

Anexo 3. Anuncio de limpieza social.



LLEGO LA HORA DE LA LIMPIE A SOCIAL

AHORA LE TOCA EL TURNO A LAS MALPARIDAS PUTAS BASUQUERAS Y SIDOSAS, VENEDORES DE DROGAS, LADRONES CALLEJEROS Y APARTA ENTEROS, JALADORES DE CARROS, SECUESTRADORES Y JOVENES CONSU IDORES

YA LOS TENEMOS IDENTIFICADOS

Para el pueblo en general, Ustedes han notado una creciente de la violencia, robos o atracos, prostitucion y consumo de droga... etc. en los últimos tiempos, debido a todo esto nuestra organización ha tomado la irrevocable decisión de atacar la violencia con VIOLENCIA.

Ya no van a contagiar de SIDA a nadie más, solamente a los gusanos. Tienen las horas contadas, todas las putas de los bares y cantinas y las malparidas prepagos. Han contagiado a mucha gente de SIDA. Prepárense HIJUEPUTAS...!

Todo malparido que se encuentre en estos bares después de las 10:00 P no responderemos si caen inocentes. Este más con su familia.

Jóvenes, no los queremos ver en las esquinas parchados drogándose, estamos en limpieza esto es serio. No consuma droga, estudie mas y esté con sus padres reciban sus consejos y los buenos ejemplos. Esto esta PODRIDO.

Vendedores de Drogas, últimamente se esta creciendo el negocio de hasta vender droga en las esquinas, ya no mas, métanse esa droga por el CULO ARRIBA, no mas

Ladronzuelos, dejen trabajar a la sociedad. Pitas que están PILLADOS.... JUICIO O UERTE; USTED LO DECIDE... YA TENE OS UNA LISTA DE BARRIDO INICIAL.

La organización lo ha decidido así, esta limpieza se necesita.



Empezaremos muy pronto, le pedimos perdón a la sociedad si caen inocentes. ESTO ES SOLO POR UNOS ESES

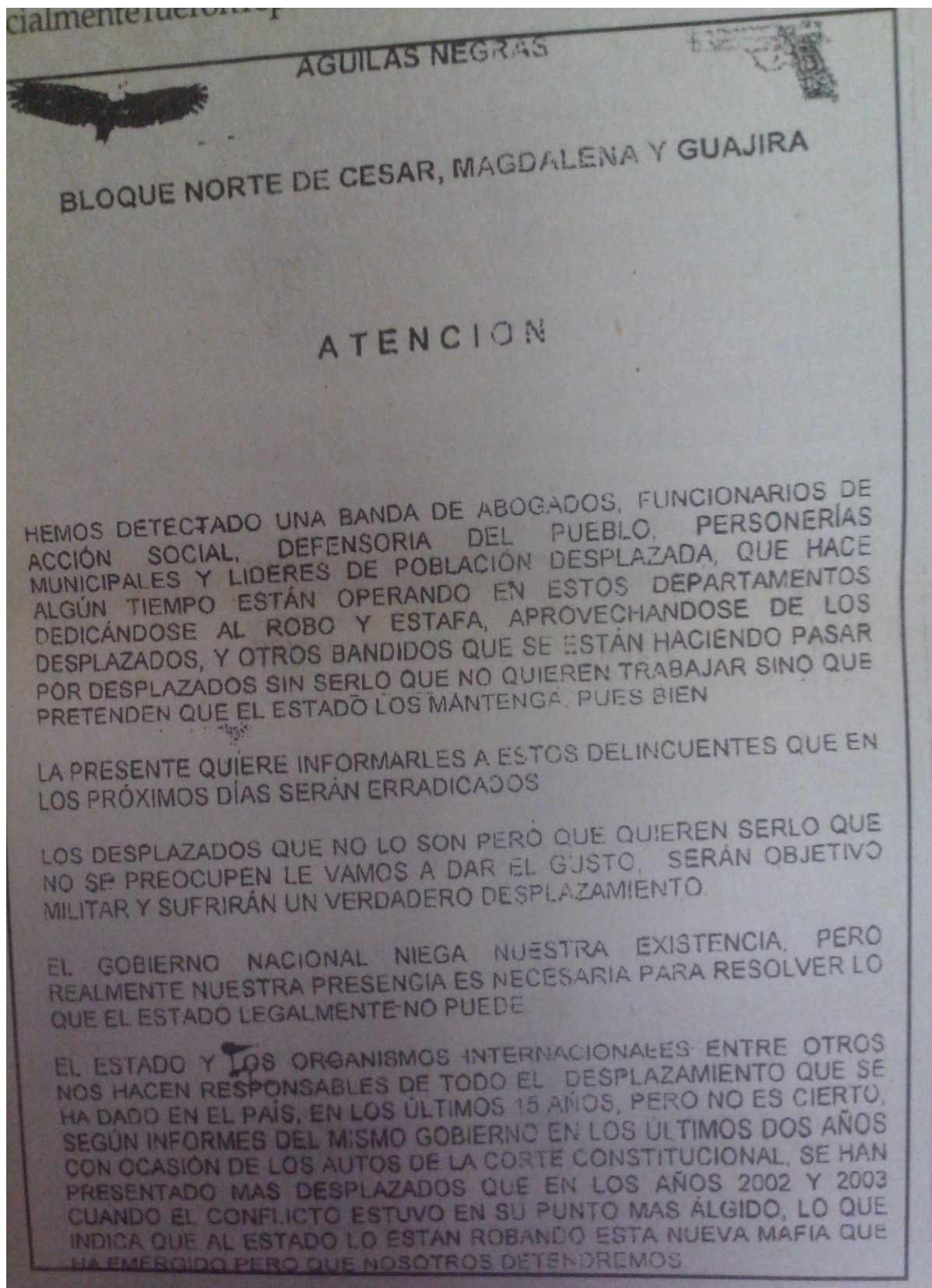
SEÑOR PADRE DE FA ILIA ESTE AS CON SUS HUOS, NO SEA UNO DE ELLOS LOS QUE CAIGA EN ESTA LI PIEZA... DIALOGEN.

Ogdís.

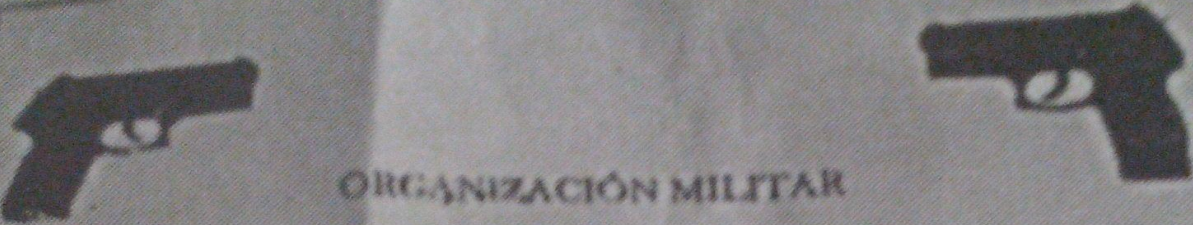
Si Usted encuentra esta hoja, saquele varias copias y repártalas a los amigos, vecinos, o a un familiar suyo que no caigan por no enterarse.

La organización no puede entregar esta hoja en cada casa, por eso pedimos su colaboración.

Anexo 4. Amenaza de las Águilas Negras.



Anexo 5. Amenaza a extorsionistas. Los Paisas.



ORGANIZACIÓN MILITAR
"LOS PAISAS"
Comunloado

Les hacemos un llamado de atención a la ciudadanía para que no se dejen
extorsionar de un criminal llamado **ERNESTO MIGUEL PEREZ NUÑEZ**,
identificado con cedula de ciudadanía No. 18.957.003 de Codazzi - Cesar.

Este criminal viene amedrentando a moradores de la zona bananera mediante
llamadas extorsivas desde su pueblo natal Codazzi, para pedir vacunas a nombre
de la banda criminal los Urabeños.

Tenemos relacionados a varias personas que por miedo a las intimidaciones
han entregado dinero a este bandido extorsionista

Miguel Fierro el 31 de Diciembre entrego la suma de \$ 1.000.000

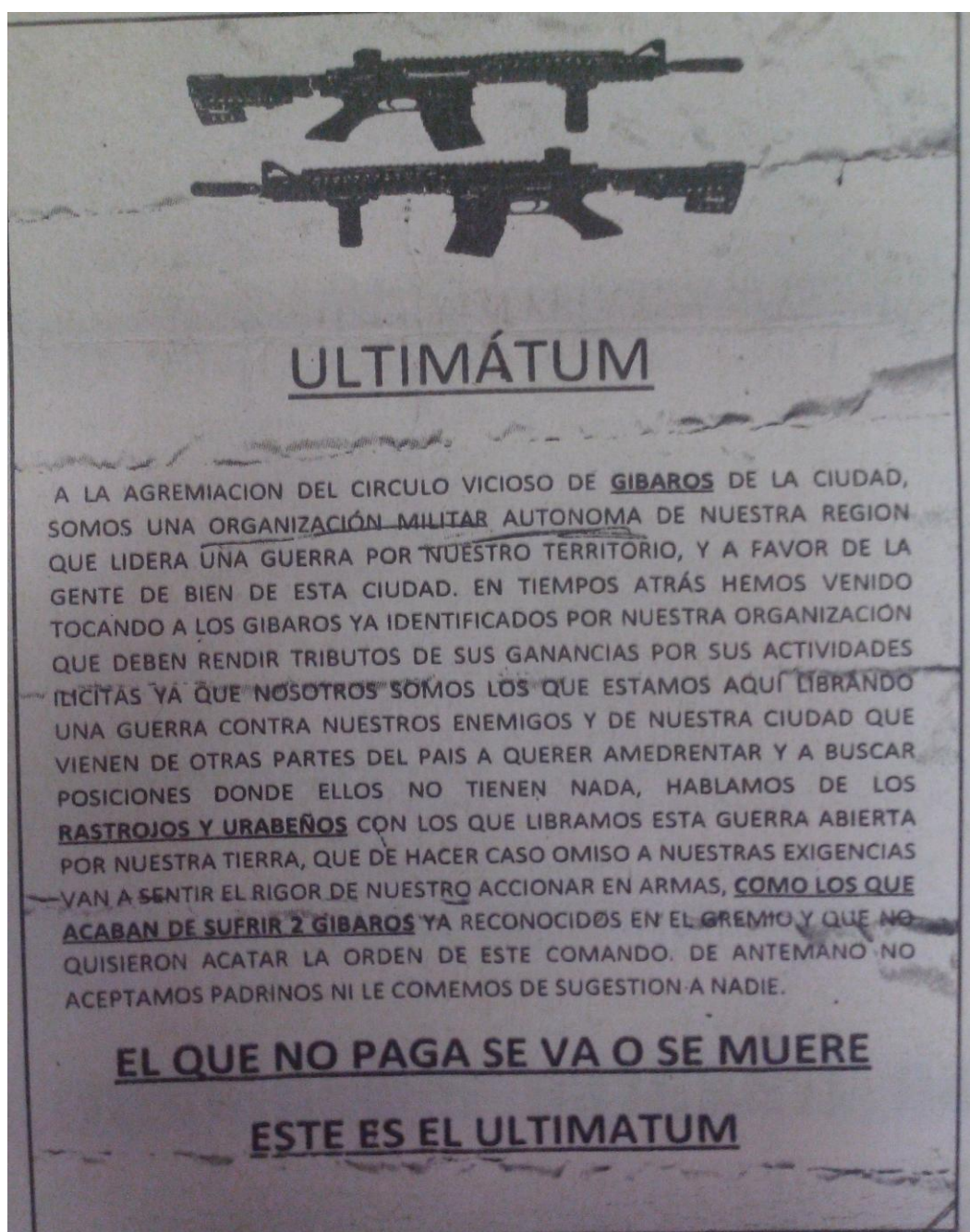
William Pérez el día 26 de Enero envió la suma de \$ 500.000 dinero vía
copetran desde Ciénaga a Codazzi - Cesar.

Juan Pereira envió \$ 400.000

Del mismo modo le recordamos al comandante de los Urabeños alias **Copete**
localizado en la región de Guacamayal, que le damos 24 horas para que se vaya
de ese lugar y a la banda de los **Cantillitos** y **Los Bolas** quienes sostienen
una guerra territorial en la región de Orihueca, les hacemos una advertencia, que
si vemos que siguen con esa guerra, nosotros los PAISAS, nos tomamos el
problema y verán que nosotros si los reventamos a plomo.
Ya saben queles cordialmente advertidos.

NOSOTROS SI COLABORAMOS CON LA REGION

Anexo 6. Anuncio de Limpieza Social



Anexo 7. El Renacer de las águilas negras en Ciénaga.

SERAN ASESINADOS Y CORTADOS EN PAGESITOS TODOS LOS COLABORADORES DE LA FAMILIA AMADOR ALMANZA Y LAS TENEMOS IDENTIFICADAS CON DIRECCION Y NUMEROS DE HABITANTES EN LAS CASAS ASI:

JIMMY CORONADO = EXPENDEDOR DE DROGA (TE VAS A MORIR)
JIMMY PAREJO = VENDES DROGA EN LA BARRA (TE VAS A MORIR)
NIÑO ALMANZA = VENDES EN EL CHUSO TUYO (A TODO EL QUE ESTE SE MUERE)
LA COCHI ALMANZA = PERRA PROSTITUTA (TODO EL QUE VEAMOS LLEVANDO MANGO MUERE)
LILIANA ALMANZA = RRAMERA BAGABUNDA TE COMIAS A TU PROPIO SOBRINO
(TE VAMOS A CORTAR EN PEDASITOS Y A TU NIÑO TAMBIEN)

ELIANA TETE = PERRA APOYADORA (ESTAS EN LA MIRA TAMBIEN TE HAREMOS CESAREA GRATIS)
SIGILFREDO CUELLO (ALIAS EL TOTO) TENEMOS UBICADA TODA TU FAMILIA Y LA CONOCEMOS PERFECTAMENTE SI SIGUES DELINQUIENDO EN CIENAGA SE MUEREN TODOS QUE NO NOS ENTEREMOS.
ORLINDA MONTERO HERRERA = TE VAMOS A CORTAR EN PEDACITOS COMO SIGAS EN TU VIAJE PERRA
DANILO MONTERO HERRERA = TE VAMOS A CORTAR EN PEDACITOS COMO SIGAS EN TU VIAJE PERRO
LA YYO MONTERO = TE VAMOS A CORTAR EN PEDACITOS COMO SIGAS EN TU VIAJE PERRA
ALIAS EL TRINCHE = TE VAMOS A CORTAR EN PEDACITOS COMO SIGAS EN TU VIAJE PERRO


(HAY UNOS MUCHACHITOS QUE VIVEN AL FRENTE DE LA CASA DEL NIÑO ALMANZA QUE ESTAN HABLANDO MIERDA Y YA LOS TENEMOS EN LA MIRA TAMBIEN Y SERAN LOS PROXIMOS QUE VAN A MORIR POR BOCONES SIGAN HABLANDO IREMOS POR USTEDES).

EN CUALQUIER MOMENTO NOS METEMOS Y ESTAN ADVERTIDOS TODO EL QUE ENCONTREMOS EN LE CHUSO DEL NIÑO ALMANZA SE MUEREN YA SABEN NO VAMOS A TENER COMPACION CON NADIE CAERAN NIÑOS ADOLESCENTES Y PERSONAS MAYORES QUE ESTEN COLABORANDOLE A ESTA FAMILIA DE RATAS Y DELINCUENTES.

JIMMY PAREJO TAMBIEN SABEMOS QUE EN ESE CHUSO QUE ATIENDES LA BARRA ESCONDES DELINCUENTES CUANDO COMETEN SUS CAGADAS ASI COMO CUANDO ESCODISTES A EL RATON POR CUATRO DIAS TU TAMBIEN ERES CATALOGADO DELINCUENTE Y TIENES LOS MISMOS CUATRO DIAS PARA QUE CONSERVES TU VIDA Y SI NO MUERTE SEGURA.



"EL RENACER DE LAS AGUILAS NEGRAS EN CIENAGA"

Fecha/ Sección/Título	Descripción/ Discurso/Practicadas	Foto
<p>Hoy Diario del Magdalena 21 de Enero de 2011 Sección La Ciudad</p>	<p>La noticia hacia referencia a como a pesar de las múltiples estrategias implementadas por la policía, donde le aseguraban a los comerciantes del sector de mercado pública que les brindarían total seguridad, aun persistía el temor por parte de los trabajadores del mercado hacia los grupos paramilitares. Obedeciendo sus órdenes cuando ellos exigían cerrar los locales comerciales.</p>	

Hoy diario del Magdalena 6 enero del 2012.p C3.

La imagen muestra como amanece la ciudad de santa marta, después de varios anuncios a través de panfletos y la voz a voz, donde se exigía a la población samaria quedarse en sus casas y a los comerciantes no abrir sus locales, por la ejecución de un Paro Armado.

